

**ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA CAFICULTURA SOBRE LAS CONDICIONES
DE VIDA DE LAS COMUNIDADES PRODUCTORAS, EN EL MUNICIPIO DE
CALOTO – CAUCA**

ELIANA MARIA PEÑALOZA MARTINEZ

YURI ALEJANDRA MOTTA MENESES

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

PROGRAMA DE ECONOMÍA

POPAYÁN

2016

**ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA CAFICULTURA SOBRE LAS CONDICIONES
DE VIDA DE LAS COMUNIDADES PRODUCTORAS, EN EL MUNICIPIO DE
CALOTO – CAUCA**

ELIANA MARIA PEÑALOZA MARTINEZ

YURI ALEJANDRA MOTTA MENESES

Trabajo de investigación para optar el título de Economista

PhD. Carlos Enrique Corredor Jiménez
Antropología

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

PROGRAMA DE ECONOMÍA

POPAYÁN

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y los jurados han revisado el presente documento, han escuchado la sustentación del mismo por sus autores y lo encuentran satisfactorio.

Dr. Carlos Enrique Corredor Jiménez

Director

Dra. Isabel Cristina Rivera Lozada

Jurado

Mg. Raúl Cortez Landázury

Jurado

Popayán – Cauca. Noviembre 3 de 2016

DEDICATORIA

Quiero dedicarle el logro de este trabajo a Dios, que siempre me ha orientado y me ha acompañado en cada paso que doy, a mi madre por el esfuerzo que hace para ayudarme a lograr cada sueño que tengo y por su amor incondicional, a mi abuela por ser una mujer de paz, que siempre me acompaña. También a los demás miembros de mi familia como mis tías; Poly y Tata, a mis padrinos; Tyty y Fercho, a mi tío negrito y a mis dos primas; Natha y Laurita, ya que contribuyeron en la culminación de esta etapa, a Shofi la pequeña de la casa; que su sonrisa siempre nos alegra la vida, a Pablo por el amor, compañía y comprensión en este proceso. Gracias a todos por confiar en mí.

Eliana María Peñaloza Martínez

A Dios por ser quien guía mis pasos, a mi padre por ser ese hombre ejemplar en el hogar y por ser el mejor papá del mundo, a mi madre por ser mi compañera, mi amiga fiel, ella la mejor. A mis hermanos por estar acompañándome en este proceso y siempre depositar su confianza en mí. A Juan, mi sobrino por convertirse en el motor de nuestras vidas, y Alejo por ser mi compañero de aventuras.

Yuri Alejandra Motta Meneses

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Universidad del Cauca por la formación brindada a lo largo de estos años, a los docentes que con su conocimiento enriquecieron y aportaron en nuestra formación personal y profesional.

A nuestro asesor el Doctor Carlos Enrique Corredor Jiménez, por guiarnos, acompañarnos, valorar nuestros conocimientos, motivarnos y ser partícipe de este trabajo, también por el calor humano que lo caracteriza y por brindar su conocimiento como fuente de enriquecimiento en este proceso.

Al proyecto de CICAFICULTURA y en especial al investigador Wilson Javier Diago Imbachi, por permitirnos hacer parte de esta investigación. Al profesor Felipe Jiménez Chaves por sus aportes econométricos y apoyo en el proceso.

Las autoras agradecen finalmente y no menos importante, a los resguardos de Huellas y Tóez, ubicados en el municipio de Caloto – Cauca, ya que nos compartieron parte de su experiencia de vida y además nos permitieron visualizar sus vivencias dentro de los grupos asociativos y sus familias, para poder desarrollar este estudio.

Muchas gracias.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	6
INTRODUCCIÓN	13
CAPITULO 1.....	17
1. CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN CAFETERA EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS Y SU DESARROLLO EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO.....	17
1.1 EL CAFÉ EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	18
1.1.1 Los precios internacionales del café	22
1.1.2 La caficultura colombiana en la producción y el comercio mundial del café.....	24
1.1.3 Fortalecer la actividad económica cafetera	26
1.2 COLOMBIA: TRES DÉCADAS DE CAMBIOS EN LA CAFICULTURA.....	28
1.2.1 ¿Qué ha sucedido con el café después del rompimiento del pacto de cuotas en 1989?32	
1.2.2 Desempeño de la caficultura colombiana (1990-2000).....	34
1.2.3 Contextualización de la caficultura colombiana en los últimos años	36
1.2.4 Importancia del café en la economía colombiana	43
1.2.5 La caficultura colombiana es vulnerable	50
1.2.5.1 La Caficultura colombiana no tiene la flexibilidad necesaria	50
1.2.5.2 El cultivo del café en Colombia no es eficiente: su productividad física es baja.....	50
1.2.6 La rentabilidad del café es baja y ha llevado a una recomposición regional de las plantaciones	52
1.2.7 Procesos de crisis y paros cafeteros	54
1.3 EL NUEVO EJE CAFETERO	57
1.3.1 Desarrollo de la caficultura en los departamentos Cauca, Huila y Nariño.....	57
1.3.1.1 Cauca.....	58
1.3.1.2 Huila.....	61
1.3.1.3 Nariño	63
1.3.2 Cambios y tendencias en el Sur Occidente colombiano.....	66

CAPITULO 2.....	71
2. PERFIL SOCIO- PRODUCTIVO DE CALOTO	71
2.1 DESCRIPCIÓN GENERAL DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	72
2.1.1 Bosquejo Histórico	73
2.1.2 Contexto económico a partir de la década de los noventa	77
2.1.2.1 Ley Páez	78
2.2 REFLEJO DEL CONFLICTO EN EL NORTE DEL CAUCA	81
2.2.1 Pugna por la tierra en la población caloteña	84
2.3 PERFIL MUNICIPIO DE CALOTO	89
2.3.1 Aspectos espaciales, geográficos e históricos	89
2.3.2 Demografía	91
2.3.3 Calidad de Vida	94
2.3.4 Asociatividad	98
2.3.5 Seguridad	102
2.4 ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN CAFETERA	103
2.4.1 Caficultura	109
CAPITULO 3.....	114
3. INCIDENCIA DEL CAFÉ SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS PRODUCTORES DEL MUNICIPIO DE CALOTO, A TRAVÉS DE NIVEL DE INGRESOS, EMPLEO Y CONSUMO.....	114
3.1 ENFOQUE DE DESARROLLO	115
3.1.1 Desarrollo Regional	115
3.1.2 Economías Rurales	118
3.1.3 Economías Campesinas	119
3.1.4 Condiciones de vida	124
3.2 SINERGIAS COMUNITARIAS	131
3.3 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES	132
3.3.1 Población	135

3.3. 2 Nivel Educativo	137
3.3.3 Gastos	138
3.3.4 Predios.....	139
3.3.5 Mano de obra.....	140
3.3.6 Adquisición de semillas.....	141
3.3.7 Huerta	142
3.3.8 Responsabilidad actividad del hogar.....	142
3.3.9 Relación N° árboles con N° hectáreas	144
3.3.10 Relación Ingreso Cafetero y Alimentación	145
3.4 MODELO ECONOMÉTRICO CAFETERO	146
3.4.1 Características modelo econométrico general	146
3.4.2 Formulación del modelo econométrico con variable dependiente Ingreso Cafetero	149
3.4.2.1 Caracterización del modelo.....	151
3.4.3 Análisis de los resultados del modelo	154
3.4.3.1 Casos de las variables dicotómicas	154
3.4.3.2 Simulación de las variables significativas.....	155
3.5 INCIDENCIAS DE LA CAFICULTURA EN LAS COMUNIDADES DE CALOTO.....	162
CONCLUSIONES.....	168
BIBLIOGRAFÍA.....	173
ANEXOS.....	179
Anexo A.....	179
Anexo B.....	179
Anexo C.....	180
Anexo D.....	181
Anexo E.....	181
Anexo MAPAS CONCEPTUALES.....	182

LISTA DE GRAFICOS

Gráfico 1. Mayores exportadores de café, miles de sacos (60 Kg).....	25
Gráfico 2. Exportaciones Colombianas de café	48
Gráfico 3. Precio interno del café	49
Gráfico 4. Área cultivada con café.....	51
Gráfico 5. Total, departamental, área cultivada con café (miles de Has)	68
Gráfico 6. Participación porcentual (%) del café dentro del PIB departamental, a precios corrientes. CAUCA, HUILA Y NARIÑO	69
Gráfico 7. Coeficiente de Gini Cauca (2012- 2013)	81
Gráfico 8. Coeficiente de Gini Cauca (2002- 2013)	82
Gráfico 9. Crecimiento poblacional rural y urbano, Caloto (2005-2015).....	92
Gráfico 10. Índices poblacionales, Caloto (2005-2014)	93
Gráfico 11. Pirámides poblacionales, Caloto (2005-2014)	93
Gráfico 12. Grupos étnicos, Caloto (2005- 2015).....	94
Gráfico 13. Distribución de la población estudiantil, Caloto (2012).....	95
Gráfico 14. Cobertura de servicios públicos, Caloto (2010).....	97
Gráfico 15. Personas recibidas y expulsadas, Caloto (2005-2014).....	103
Gráfico 16. Distribución de la tierra por curva de Lorenz y coeficiente de Gini, Caloto (2014)	104
Gráfico 17. Área cosechada en cultivos permanentes, Caloto (2012-2013)	105

Gráfico 18. Área cosechada en cultivos transitorios, Caloto (2012-2013)	106
Gráfico 19. Distribución del área sembrada por variedad de café, Caloto (2014).....	111
Gráfico 20. Distribución porcentual población encuestada	136
Gráfico 21. Población fincas caficultoras	137
Gráfico 22. Nivel educativo de la población encuestada	138
Gráfico 23. Distribución de gastos en el hogar (promedio mensual).....	138
Gráfico 24. Extensión del predio en hectáreas	139
Gráfico 25. Tenencia de la tierra (años).....	140
Gráfico 26. Mano de obra requerida	141
Gráfico 27. Adquisición de semillas	141
Gráfico 28. Fincas encuestadas con huerta	142
Gráfico 29. Responsabilidad actividad Hogar	144
Gráfico 30. N° de árboles Vs N° Hectáreas	145
Gráfico 31. Ingreso cafetero Vs Alimentación	146
Gráfico 32. Casos de las variables dicotómicas	155
Gráfico 33. Caso N° hectáreas Máximo y Media	156
Gráfico 34. Caso crédito Máximo y Media.....	159
Gráfico 35. Promedio de alimentación	160

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Participación porcentual en la Producción Mundial	24
Cuadro 2. Producción de café en Colombia	45
Cuadro 3. La caficultura departamental en cifras: Cauca.....	61
Cuadro 4. La caficultura departamental en cifras: Huila.....	63
Cuadro 5. La caficultura departamental en cifras: Nariño.....	66
Cuadro 6. Tasa de crecimiento del PIB departamental y del PIB departamental por persona	74
Cuadro 7. Empresas con beneficios de la ley Páez por sector económico (diciembre 2005)	80
Cuadro 8. Cobertura Neta y bruta en Educación, Caloto 2012	96
Cuadro 9. Principales organizaciones activas y registradas, Caloto 2015.....	99
Cuadro 10. Estructura de la caficultura, Caloto (2014).....	110
Cuadro 11. Hectáreas en café por variedad, Caloto (2014).....	111
Cuadro 12. Variables utilizadas para la medición del ICV	129
Cuadro 13. Mano de obra requerida	140
Cuadro 14. Anatomía de un modelo econométrico	147
Cuadro 15. Variables utilizadas en el modelo	150
Cuadro 16. Coeficientes	152
Cuadro 17. Comportamiento del ingreso cafetero (IC) cuando varía el gasto en alimentación (Alim).....	160

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación geográfica de Caloto.....	90
Mapa 2. Zonificación de las actividades económicas Caloto	108
Mapa 3. Mapa cafetero seccionales departamento del Cauca	109

INTRODUCCIÓN

El sector cafetero no sólo es uno de los principales motores de la actividad económica en Colombia, sino un bastión de equidad en materia de distribución de la propiedad de la tierra. Según el informe Sostenibilidad en Acción 2011 de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), el coeficiente de Gini de distribución de la tierra en el sector caficultor es 0,70, índice que contrasta con el 0,86 de la distribución general de la propiedad rural en Colombia.

Además, la caficultura da sustento a más de 563 mil familias cafeteras, y es una de las principales fuentes de divisas para el país, siendo un elemento de equidad no sólo para el sector rural, sino para la economía colombiana en su conjunto, pues contribuye a erradicar el problema multidimensional de la pobreza a escala nacional.

El Gobierno Nacional y la Federación Nacional de Cafeteros, han tratado de establecer nuevos acuerdos cafeteros con el fin de consolidar la recuperación del sector, a partir de acciones que tengan influencia directa en la sostenibilidad del ingreso de las familias cafeteras. Dentro de los principios de estos se ratifica el hecho de que la actividad cafetera representa un capital social estratégico para el país. Aunque a veces estos planes han desmejorado de las condiciones de vida de los productores cafeteros que requiere de alternativas viables, por lo que el estudio que se realiza, busca identificar las necesidades de desarrollo integral; social, ambiental y económico, incentivando procesos competitivos y sostenibles de economía rural, acordes a las necesidades regionales y nacionales, en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de las familias cafeteras (Federación Nacional de Cafeteros 2013). De acuerdo con los objetivos de estas instituciones, los últimos años se ha buscado el mejoramiento continuo de las condiciones de

vida de los cafeteros, sus predios y sus familias, lo cual se constituye en uno de sus objetivos prioritarios de las instituciones involucradas.

En Colombia se han desarrollado varios estudios en el sector agrícola, especialmente en la producción de café, sin embargo la mayoría de estos estudios han sido realizados a nivel macroeconómico y surge la necesidad de ejecutar estudios locales o municipales que reflejen en mayor medida los procesos agrícolas que se observan en estos territorios, así los economistas deberán estar en capacidad de valorar y dimensionar adecuadamente las características propias de la realidad socio-económica y cultural de nuestra región, teniendo en cuenta los cambios que presenta el mundo contemporáneo y el territorio.

Actualmente, 32 municipios del departamento del Cauca destinan el 64% del suelo agrícola a la producción de café. De esta forma, el área de café ascendió a 91 mil hectáreas, sembradas en 128 mil fincas y pertenecientes a 99 mil caficultores, que representan el 17% de los productores del país. La caficultura del Cauca presenta un alto índice de tecnificación, puesto que el 94% de sus cultivos son tecnificados; adicionalmente, el 56% del área es sembrada con variedades resistentes y el 81% son cultivos jóvenes. La caficultura del departamento se caracteriza por la predominancia de cultivos a la sombra o semi-sombra (63%), frente a sistemas de sol (37%). Este café tiene características especiales respecto al resto del país, por sus condiciones ambientales, producción en pequeñas unidades de origen campesino y el conflicto armado presente en las zonas rurales del Cauca (Federación Nacional de Cafeteros 2013).

Tomando en cuenta estos argumentos, es importante plantearse de qué manera se ha desarrollado la economía cafetera en pequeños municipios del Cauca, priorizando el municipio de Caloto, en el cual existe un conflicto social y de tierras, basado en la presión que ejerce la producción de caña, la cual se convierte en un conflicto de intereses y se ha querido contrarrestar con el

sembrado de café, lo que ha involucrado indígenas y campesinos a sobrevivir con este y permite que algunas veredas sean objeto de estudio, como: Huellas, El Chocho, La Estrella, El Alba Paraíso, Las Aguas, La Palomera y El Pedregal. La incidencia de este producto permite evaluar las condiciones de vida de los productores y sus familias, enfocándose en un análisis a nivel microeconómico (ingresos, empleo y consumo), lo que permite llegar a la pregunta de investigación: ¿Es posible determinar las condiciones de vida de las comunidades productoras del municipio de Caloto, a través de un estudio de la incidencia de la caficultura en las áreas indicadas?

Para abordar este problema, el estudio centra su análisis en la economía campesina, entendida como una cultura enfocada en la sustentabilidad y el aprendizaje, teniendo como objeto la población y sus saberes, a través del desarrollo regional, el cual tiene como objeto principal el territorio, entendido este como un lugar estratégico para la aparición de oportunidades de desarrollo.

Por consiguiente, la investigación combina diferentes técnicas de análisis que son de carácter descriptivo, por lo que en un primer momento se realizó una recolección de información que se organizó de la siguiente manera: el café en la economía mundial, Colombia; tres décadas de cambios en la caficultura y el nuevo eje cafetero, con el fin de mostrar los cambios en la producción cafetera en las últimas tres décadas y su desarrollo en el suroccidente colombiano.

Seguidamente, se definió el perfil socio productivo de los caficultores del municipio de Caloto, donde se exponen cuatro unidades de análisis: descripción general del departamento del Cauca, el reflejo del conflicto en el norte del Cauca, perfil municipio de Caloto y economía y producción cafetera, en las cuales se evidencia el trabajo familiar y una división de las fincas en: comercial y autoconsumo. Las principales fuentes de información fueron, los habitantes del

municipio de Caloto y los documentos encontrados en la Alcaldía municipal, procesados en forma de gráficos y mapas, para el periodo 2010 – 2015.

Finalmente, se analiza la incidencia del café sobre las condiciones de vida de los productores del municipio de Caloto, a través del nivel de ingresos, empleo y consumo de las familias. Esto se realizó por medio de un estudio, en el cual se tomaron como base cinco aspectos: el teórico, el cual se enfocó en el desarrollo regional, economías rurales, campesinas y condiciones de vida; después, las salidas de campo, permitieron la realización de sinergias comunitarias, en las cuales se ejecutaron talleres, para lograr una empatía con la comunidad y conocer sus condiciones de vida; luego, se hace una descripción de variables, comprendida por el análisis de los resultados arrojados de la encuesta, realizada a la comunidad Caloteña; seguidamente, se elaboró un modelo econométrico, con el método de mínimos cuadrados ordinarios, identificando variables que establecieron una relación con el ingreso cafetero, esto con el objetivo de mostrar el comportamiento de la caficultura, cuando su nivel de renta ha aumentado o cuando ha disminuido, dependiendo del nivel de consumo que tengan las familias, además del número de hectáreas y árboles sembrados; por último, se da respuesta a la pregunta de investigación, mostrando las incidencias de la caficultura en las comunidades rurales de Caloto.

Todo lo planteado nos indica que existe un conflicto social y de tierras, basado en la presión que ejerce la producción de caña en el Norte del Cauca, algunas poblaciones han optado por hacer resistencia en su territorio con el cultivo del café, motivo que se ha convertido en un conflicto de intereses, involucrando indígenas y campesinos. Sin embargo, han logrado mantenerse en sus territorios ubicados en la zona alta o montañosa, estableciendo diferentes relaciones sociales, que han convertido a pequeños y nuevos productores cafeteros, en miembros de asociaciones o grupos, buscando el beneficio mutuo entre sus comunidades.

CAPITULO 1

1. CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN CAFETERA EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS Y SU DESARROLLO EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO

El cultivo del café está culturalmente unido a la historia y al avance de muchos países, que lo han producido por más de un siglo. Durante el periodo 2012 – 2013 se produjeron 8,7 millones de toneladas de café, de los cuales se exportó aproximadamente un 80% por un valor de 19.100 millones de dólares, mientras que el valor bruto de la industria total asociada al comercio del café se estima en 173.400 millones de dólares.¹Hoy, más de veinticinco millones de fincas familiares en unos ochenta países cultivan alrededor de quince mil millones de cafetos, cuya producción termina en los 2.250 millones de tazas de café que se consumen a diario.

El café es la segunda mercancía comercializada en el mundo, tras el petróleo; además, se estima en 125 millones el número de personas que vive del cultivo del café, incluyendo 25 millones de pequeños productores. Por tanto, en juego hay muchos intereses económicos y sociales extremadamente importantes.

¹«World coffee trade (1963 – 2013): A review of the markets, challenges and opportunities facing the sectors» (end English). Organización internacional del café. Consultado el 1 de mayo de 2015.

Colombia es el primer exportador mundial de café suave, y tiene representación mundial a través de las tiendas Juan Valdez; también, posee una de las más grandes variedades de cafés especiales, ya que, según la región de cultivo, el sabor, color y aroma del café varían; muchos de estos cafés se consideran Premium dentro del mercado mundial y pueden ser bastante costosos.

Este capítulo se divide en tres partes que se concentran en:

1. El café hoy en el mundo: comprende la existencia de un cambio en las dinámicas de consumo, precios internacionales, nuevos actores en la producción cafetera y una transformación después de la ruptura del pacto de cuotas, que muestra las nuevas variables que están determinadas con la aparición de los cafés especiales.
2. Colombia en las últimas tres décadas: existe un cambio en la producción del café que ha alterado el desempeño de la caficultura, puesto que se evidencia una revolución en la tecnología, por tal motivo cobra importancia en la sociedad y el gobierno. De acuerdo con este cambio, se ha implementado un nuevo café llamado Castillo Regional, que se ha generado usualmente en un cultivo sin sombrero, el cual es más resistente a la Roya, pero más costoso para el pequeño productor, lo que conlleva al sector a momentos de crisis.
3. El nuevo Eje Cafetero: involucra los departamentos de Cauca, Huila y Nariño, donde se muestran los cambios y tendencias que ha tenido el cultivo de café en estas zonas, permitiéndoles ser los nuevos productores en el país. A través de esto se ha pretendido mejorar las condiciones de vida de las personas involucradas en la producción y comercialización.

1.1 EL CAFÉ EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

En las últimas tres décadas, se observa una fuerte dinámica y mayor volatilidad en los precios del café, determinados por el acelerado crecimiento de los países emergentes; además, tras el

rompimiento del pacto de cuotas, surgió una mayor libertad y nuevos productos (café especiales). Las condiciones del mercado mundial del café han cambiado, “creció el consumo de la variedad robusta frente a la arábica, y se ha desarrollado y consolidado un mercado de café especiales que hoy representan cerca del 20% de la demanda mundial” (Echavarría, et al., 2015, p.14).

No ha sido sencillo para los productores colombianos, especialmente para los tradicionales, adaptarse a las nuevas condiciones de mercado y responder con celeridad a esta nueva realidad internacional. Ante el incremento de la demanda en los países emergentes, la oferta mundial de café no ha podido responder con velocidad a las condiciones del mercado, induciendo un incremento del precio; este incremento a su vez, genera un incentivo para la incursión de nuevos productores, especialmente de bajos costos, que nuevamente han llevado a reducciones de las cotizaciones. “El aumento del precio del café no ha sido tan significativo en la última década, y se cree que en el futuro el precio de este, presentara mayores niveles de volatilidad que en el presente. Sin embargo, no se espera que los precios regresen a los niveles de comienzos de siglo por debajo de un dólar” (Esguerra y McAllister, 2014, p.4).

El rezago en la respuesta de la producción y el incremento en costos que han limitado la expansión inicial de la oferta también se deben a que el cultivo del grano se ha ido desplazando a áreas marginales en los países productores y a que se han incrementado los costos de la mano de obra en los países productores más tradicionales; además, el cambio climático viene generando variaciones extremas de clima cada vez más frecuentes (Echavarría, et al., 2015, p.14).

La participación de Colombia en el mercado internacional del grano se ha reducido, debido a una menor participación en el valor de las importaciones que realizan países con los mercados de

consumo de café más altos en el mundo (Estados Unidos, Europa y Japón). Adicionalmente, la producción por hectárea de café en Colombia, ha crecido menos que en el grupo de países exitosos a nivel mundial, como: Brasil, Vietnam, India, Indonesia, Honduras, Nicaragua y Perú.

Para 1990 la participación de café en las exportaciones correspondía al 21,8%, mientras que para los productos básicos la participación permanecía en el 57,8%, de igual manera para el año 2012 la participación del café en las exportaciones correspondió solo al 7%, mientras que la participación de los productos básicos se incrementó al 77,6%; lo que quiere decir que el café, ya no está representando una porción significativa de las ventas externas de los productores mundiales.

La producción de café variedad robusta, ha mostrado un dinamismo durante las últimas dos décadas, su participación en el mercado mundial fue de 41% entre 2012 – 2013, con incrementos importantes en la producción de Vietnam y Brasil. Lo anterior se puede atribuir a los siguientes factores:

1. La mayor expansión de las economías emergentes, cuyo consumo de café no es tan sofisticado y demandan granos de menor calidad.
2. Varios países prefieren el consumo de café soluble, cuya demanda se ha duplicado en los últimos veinte años.
3. Las mezclas de los tostadores que abastecen los distintos mercados, se ha privilegiado por el uso de la robusta y su precio.
4. En el mundo, el café se consume cada vez más fuera de casa y se ha puesto de moda la preparación espresso, que en su mayoría utiliza más robusta, y más cafés de menor calidad que el colombiano. (Echavarría, et al., 2015, p.14)

La participación de Colombia en las exportaciones mundiales de café en kilos, descendió gradualmente en los años noventa, para 1992 se encontraba en el nivel máximo de 21,5% y para el año 2000 paso al 10,2%. A principios de siglo XXI entre 2001 y 2008, mantuvo un promedio de 11,6% y de ahí en adelante ha tenido descensos importantes.² Para las exportaciones colombianas a comienzos de los años ochenta, el grano representaba cerca del 15,5% del mercado internacional, para comienzos de los noventa el 18%, y al romperse el Pacto Cafetero para el año 2013 menos del 10%.

El consumo per cápita, está creciendo en ciertos mercados emergentes y disminuyendo en países desarrollados. En Muchos mercados tradicionales el consumo por habitante continúa disminuyendo; sin embargo, en mercados nuevos como Asia el consumo ha sido más dinámico. Estos nuevos segmentos de consumo se han dado gracias al surgimiento de los cafés especiales, pero estos solo corresponden a un 20% de oferta mundial de café.

Al comparar el precio implícito de las exportaciones provenientes de varios países productores, calculado a partir de datos de la OIC para el período 2008 – 2014. En efecto, Colombia, tercer productor mundial de café, percibe uno de los precios implícitos de exportación más altos a nivel internacional, solamente superado por Kenia, café que en la Bolsa de Nueva York cotiza dentro de la categoría de los suaves colombianos, y Jamaica, Yemen, Cuba y Panamá, cuya oferta exportadora total asciende apenas a 120 mil sacos, volumen que corresponde a una porción marginal del consumo mundial de café. Asimismo, el precio implícito de las exportaciones colombianas, es 42% superior al percibido por los naturales brasileros

² Análisis de gráfica: producción mundial de café por variedades, 2002-2013 (Echavarría, et al., 2015, p.15)

y 134% más que el registrado para el café Robusta vietnamita (Echavarría, et al., 2015, p.81).

1.1.1 Los precios internacionales del café

El nuevo siglo acarrió un aumento en los precios internacionales de productos agrícolas, relacionados con factores que incidían en la oferta, como: el cambio climático, el aumento en el precio de los combustibles y la mayor presión por áreas de cultivo; para el caso de la demanda, se evidencia el aumento en el ingreso per cápita, la ampliación de la clase media en mercados emergentes de gran tamaño y factores monetarios, cambiarios y del mercado de capitales, generando una presión al alza de los precios.

El cambio climático, con efectos sobre el calentamiento global y perturbaciones meteorológicas como los fenómenos de El Niño y La Niña, viene afectando la provisión mundial de alimentos y agua. Además, los elevados precios del petróleo se han trasladado a los precios agrícolas, a través de su impacto en los costos de los combustibles, el transporte y los fertilizantes, por lo que han estimulado la investigación y el desarrollo de tecnología para extraer combustibles de productos agrícolas. Teniendo en cuenta lo anterior, se utilizará para producir biocombustibles en el 2020, el 13% de la producción mundial de cereales secundarios, el 15% de la producción de aceites vegetales y el 30% de la producción de caña de azúcar (Cano, et al., (como se citó en Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OECD) – Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2011)).

Los factores financieros han contribuido al aumento en el precio de los alimentos, las políticas monetarias expansionistas de los países desarrollados (abundancia de liquidez y bajas tasas de interés), usadas como estrategia para salir de la crisis de 2008 afectó los precios de los commodities, ya que estos suelen derivar en un tipo de cambio más apreciado en las economías

emergentes. Como los alimentos se transan en dólares en el mercado internacional, la devaluación del dólar frente al resto de monedas ha contribuido al encarecimiento de los alimentos, por estas razones algunos estudios proyectan a mediano y largo plazo, que los precios de los productos agropecuarios aumentaran y conservaran un promedio alto hasta el año 2020.

Los precios nominales del café³ (especial suaves colombianos), han mostrado un aumento muy notable desde el año 2004, al punto de alcanzar entre marzo y mayo de 2011 el máximo pico logrado en la segunda mitad de las décadas del setenta.

En términos reales, los precios actuales están lejos del pico histórico y tan sólo se sitúan cerca de su promedio. El repunte reciente se explica, principalmente, por el desabastecimiento que ha enfrentado el mercado en los últimos cinco años. En efecto, el consumo mundial viene aumentando, la producción se ha mantenido estable y los inventarios han caído drásticamente. Desde el segundo semestre de 2011, sin embargo, cambió la tendencia alcista. Para el final de año, el precio internacional bajó a dos dólares y medio la libra y, en abril de 2012, se situó en un dólar con setenta y cinco centavos. Tanto en el balance producción-inventarios-consumo, como en el desempeño de los precios internacionales, han incidido variables relacionadas con la oferta como el cambio climático, el ciclo biológico de las plantas, las prácticas de renovación, el envejecimiento y la caída de rendimientos de las plantaciones, y el aumento en los precios de combustibles y fertilizantes; y variables relacionadas con la demanda, en especial el aumento en el consumo de países de gran tamaño como Brasil, Rusia e Indonesia (Cano, et al., 2012, p.5).

³ La Organización Mundial del Café (OIC) construye un índice del precio internacional compuesto, que pondera los precios a los cuales se transan los granos arábigos suaves y robustas.

Los precios internacionales del café, así como la mayoría de commodities indican una gran volatilidad a lo largo del tiempo, lo cual establece un riesgo monetario para los participantes del mercado, pero estos se cubren mediante el uso de operaciones de cobertura a través de los mercados futuros.

1.1.2 La caficultura colombiana en la producción y el comercio mundial del café

La participación del café en el Producto Interno Bruto (PIB) mundial y su indudable descenso en los últimos 30 años, se marcó en la década de los 80's como resultado del desarrollo y transformación de la economía global. Colombia, estuvo entre los grandes jugadores de la caficultura mundial, ya que logro aprovechar las ventajas y neutralizar las desventajas del rompimiento del Acuerdo Mundial del Café y el Pacto de Cuotas en 1989. Los actores gremiales e individuales de la caficultura colombiana, terminaron siendo los más expuestos y menos preparados para actuar en el nuevo escenario mundial del café de libre competencia, ya que anteriormente contaban con instituciones, las cuales ofrecían seguridad y protección, no permitiendo tomar decisiones individuales (Cano, et al., 2012).

Colombia, ha participado en la producción mundial con gran porcentaje, exceptuando en el año 2010 (cuadro 1) con 6,4%, ya que fue desplazada por países como Brasil y un nuevo competidor Vietnam que para ese año alcanzaron el 35,9% y 14,9% respectivamente.

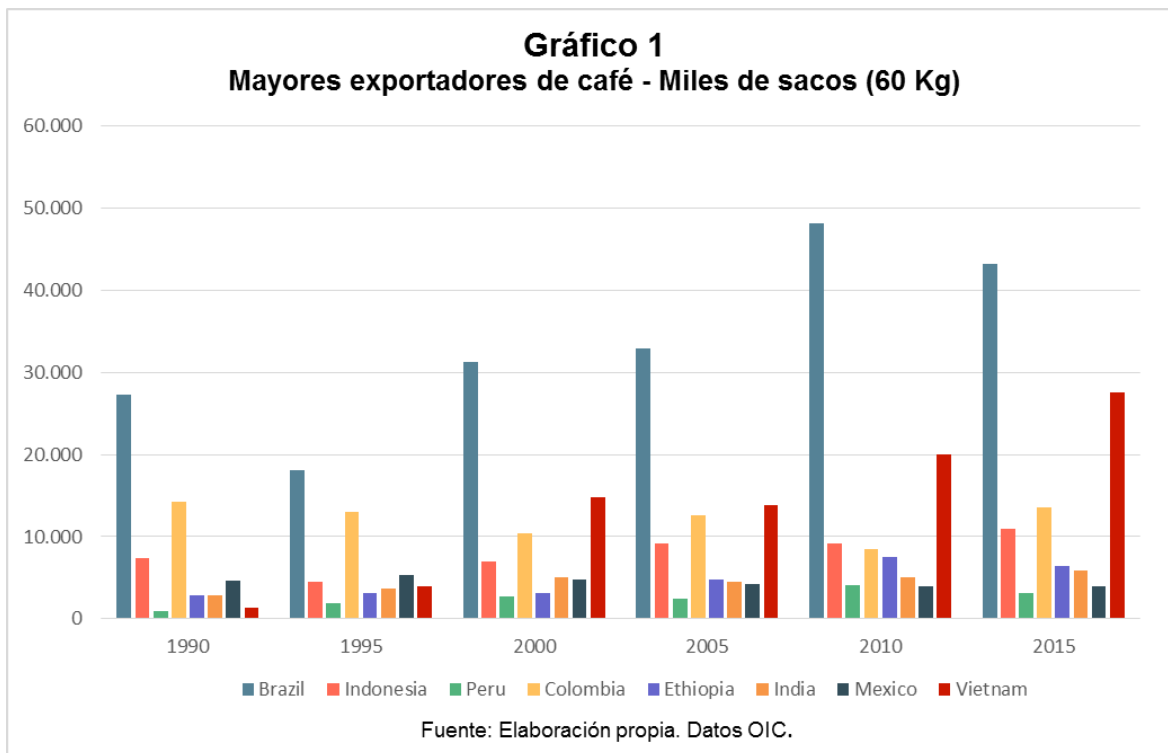
Cuadro 1. Participación porcentual en la Producción Mundial

Porcentaje TOTAL	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Brasil	29,3	20,8	27,6	29,5	35,9	30,2
Indonesia	8,0	5,3	6,2	8,2	6,8	7,7
Colombia	15,3	14,9	9,2	11,3	6,4	9,4

Costa de Marfil	3,2	2,9	4,3	1,5	0,7	1,3
Etiopia	3,1	3,6	2,7	4,3	5,6	4,5
México	5,0	6,1	4,2	3,8	3,0	2,7
Vietnam	1,4	4,6	13,1	12,4	14,9	19,2
Otros	34,7	41,8	32,8	29,0	26,7	25,1

Fuente: Elaboración propia. Datos Organización Internacional de Café (OIC).

Ese descenso de la contribución colombiana en la actividad cafetera internacional se ha dado en un contexto de aumento en la producción y el consumo mundial. Desde el rompimiento del pacto de cuotas en 1989, la producción mundial pasó de 90 millones de sacos a una producción de 131 millones para el año cafetero 2011-2012 (Cano, et al., 2012, p.7).



Las exportaciones por parte de Colombia, fueron más de la quinta parte de las mismas durante la década de los 60's y 70's del siglo anterior, por el contrario, después del rompimiento del pacto de cuotas en 1989, el país ha disminuido la participación en la producción mundial. Para el año cafetero⁴ entre 2011 – 2012, se obtuvo un 5,4% en las exportaciones de café y en la actualidad nos encontramos en un 9,4%, lo que equivale a 13.500 miles de sacos; teniendo en cuenta los datos del Gráfico 1, el tercer exportador mundial detrás de Brasil y Vietnam, es Colombia, aunque es el primero en cafés suaves.

El consumo mundial ha venido en ascenso (considerado en 143.371.000 de sacos para el año cafetero 2015 – 2016), para el caso de Colombia, no es tan eficiente en sus aportes, ya que tiene un consumo interno anual cercano a los 1.200.000 sacos. En cambio, Brasil sigue estando a la cabeza con un consumo de 5,6 kilos por habitante, superando a Estados Unidos, que consume 4,1 kilos, y por encima de Colombia con solo 1,8 kilos.

1.1.3 Fortalecer la actividad económica cafetera

Se calcula que en el mundo existen más o menos 2.600 millones de hectáreas disponibles para ampliar la frontera agrícola, alrededor de 1.800 millones de hectáreas hacen parte de los países emergentes y cerca del 50% se sitúa en siete países: Brasil, República Democrática del Congo, Angola, Sudán, Argentina, Colombia y Bolivia.

Colombia podría extender su frontera de producción agropecuaria, lo que contribuiría a que el auge y la exportación minero – energética no desestime el desarrollo de los demás sectores. Si los campesinos y caficultores se benefician de la entrega de sus productos agrícolas y de los

⁴ El año cafetero empieza el 1 de octubre de cada año y termina el 30 de septiembre del año siguiente.

elevados precios internacionales de los alimentos, se podrá lograr una oportunidad para disminuir la pobreza y aumentar el ingreso, además del nivel de vida de los hogares rurales.

La mejor manera de resolver este conflicto, y de lograr que los precios elevados de los bienes básicos beneficien a toda la población, es incentivar la adopción de mejores tecnologías y el aumento de la productividad en actividades agropecuarias y agroindustriales. Con ello se lograría aumentar los rendimientos de manera sostenible, reducir los costos de los insumos, mejorar la rentabilidad de los agricultores y hacer más asequibles los alimentos y bebidas a los consumidores (Cano, et al., 2012, p.35).

Una de las principales características del café según Peña (2015) es: “el quinto producto más transado en el mundo en su condición de estimulante y no de alimento, además el productor depende de las tendencias de la demanda en un mercado de carácter oligopsónico⁵ y tiene como principal reto el de mejorar sus ingresos por medio de un producto cada vez de mayor valor” (p. 5).

Por tanto, fortalecer la actividad económica cafetera con el mejoramiento de la tecnología es básico para la estabilidad de la población productora. Así podemos encontrar el auge del café Robusta en el mundo ya que ha demostrado una adaptación a las tierras bajas, cálidas y húmedas, en lugares como: Indonesia, Ceilán, la India y otras regiones donde había fallado la calidad Arábica. Aun cuando pronto se descubrió que la calidad del grano Robusta es bastante inferior a

⁵ Es una situación de competencia imperfecta; mercado donde existe un número pequeño de demandantes en los cuales se deposita el control y el poder sobre los precios y las cantidades de un producto, los beneficios se concentrarían en los compradores (intermediarios), no en los productores ya que estos no reciben un precio razonable por los productos que elaboran.

las variedades Arábigas, con la desventaja de ser extremadamente variable de una planta obtenida por semilla a otra; además, el café Robusta y sus combinados con otras especies manifestaron características concluyentemente favorables como: inmunidad o gran resistencia a la roya, baja cantidad de fruta para la proporción de grano sembrado, gran capacidad productora y capacidad para retener la fruta en el árbol, durante un cierto tiempo tras su plena madurez.

El café Robusta, aunque se cultiva en localidades del Lejano Oriente y en aquellas localidades demasiado cálidas para que prospere el café Arábigo, se ha desplazado a través del mundo para garantizar mayor producción, lo que también ha contribuido a generar cafés especiales de alto impacto en el consumo, además de un mayor ingreso para los productores de estos.

Para concluir es importante identificar la producción y consumo de productos ecológicos, orgánicos, conservacionistas, entre otros, que han llevado a obtener cambios importantes a nivel mundial en los últimos años. Esta preferencia se debe a una fuerte preocupación por la salud, a las nuevas exigencias en los consumidores y a una mayor conciencia por la protección del ambiente, también garantiza el mejoramiento del ingreso de las familias productoras para reactivar la economía agrícola basada en la caficultura.

1.2 COLOMBIA: TRES DÉCADAS DE CAMBIOS EN LA CAFICULTURA

El café marcó el quiebre entre una economía basada en las mulas, el tabaco y el oro, a una economía basada en ferrocarriles y bancos, esta se convirtió en una de las principales características de los inicios del grano en Colombia; de igual manera el café permitió que las clases medias y altas de las regiones cafeteras, pudieran llegar a adquirir poder político a nivel nacional (Echeverría, et al., 2005).

El impulso de la economía cafetera se vio altamente influenciado por la colonización antioqueña, generando con esto una ampliación de la frontera agrícola, por ende, un incremento del mercado interno y el desarrollo industrial del país, de esta manera “la modernidad llegó a Colombia por la inserción del cultivo del café a nuestro país” (Nieto, (como se citó en Kalmanovitz, 1995)).

Kalmanovitz (1995) ha presentado como el café se convirtió en el producto bandera, es decir en el más representativo ante la comunidad internacional, llegando a convertirse en uno de los mejores productores en el mercado mundial. Este proceso de tránsito de la economía colombiana al mercado internacional, fue tortuoso y difícil; sin embargo, sentó premisas políticas y territoriales para el desarrollo del capital en Colombia.

De igual manera Kalmanovitz (2006), plantea que en los últimos treinta años se consolidó un patrón comercial que combinaba una fuerte integración subregional, la cual había dado origen a un comercio muy diversificado de productos manufacturados y agropecuarios, con respecto a las exportaciones del resto del mundo.

Fue mediante la caficultura que Colombia logró su inserción en el mercado mundial, después de sucesivos fracasos al intentar lograr un nivel adecuado de exportaciones durante el siglo XIX. El café se desarrolló dentro de una economía política incluyente que hizo coincidir los intereses de largo plazo de grandes propietarios con una extensa base social de campesinos de la región occidental que se constituyó en uno de los baluartes conservadores del país (Kalmanovitz, 2006, p.83).

El tipo de desarrollo que se dio desde la caficultura, llevó al ascenso y fortalecimiento de una clase media en Colombia, un proceso que se inició a principios del siglo XX. El café significó un aumento notable de productividad basado en la explotación de tierras de ladera, por lo general de

mala calidad que sin embargo se diversificaban con cultivos de sombrío. “La expansión del café llevo a que este producto determinara prácticamente el monto de las importaciones, al proveer de divisas a los importadores y también de ingresos ordinarios al Estado, en el nivel de las finanzas locales y municipales, las regiones cafeteras se fortalecieron” (Kalmanovitz, 2006, p.94).

Sin embargo, estas no son las únicas posturas de como se ha desarrollado la caficultura en nuestro país, pues de acuerdo a los antecedentes registrados por Fonseca (2003), la historia del siglo XX en Colombia está marcada por el desarrollo de la actividad cafetera en el país.

Las rutas del café en su proceso de expansión dentro del territorio nacional, determinaron la dinámica del mercado interno, de los servicios públicos e institucionales, de los transportes y de una cultura que se proyectó exitosamente a nivel internacional. Principal fuente de divisas hasta bien avanzado el siglo XX, el café y los acontecimientos de su mercado internacional determinaron durante mucho tiempo la política cambiaria y comercial del país (Fonseca, 2003, p.2).

El cultivo del café le ha permitido a Colombia hacer presencia en los mercados internacionales y ser la principal fuente de divisas para nuestro país, además de tener una importante participación en la balanza de pagos, cooperación en la generación de empleos y el aporte del gremio en materia de instituciones y conocimiento.

El mercado interno del café para la exportación opera como un mercado de precio fijo, en el que participan dos demandantes principales: los exportadores privados y las cooperativas. Los primeros pueden entenderse como procesadores de café que maximizan su beneficio, y cuya función de demanda de pergamino debe comportarse como una función de demanda de factores convencional, con pendiente negativa. El

mercado de los exportadores privados es bastante concentrado y puede calificarse como un mercado oligopsónico. Las cooperativas operan, a su vez, bajo un doble régimen: por una parte, compran café pergamino como agentes del Fondo Nacional del Café, en cuyo caso son maximizadores de ingreso, puesto que reciben una comisión fija por kilo como remuneración; por otra, compran café con fondos propios, bien sea para venderlo (al propio FNC, o a exportadores privados, que a su vez lo exportan o cumplen requisitos de retención cuando están vigentes) o para exportarlo a través de Expocafé, firma de su propiedad. Dado que el mayor volumen de compras de las cooperativas se hace a nombre del Fondo Nacional del Café, puede decirse que el ajuste de mercado se produce mediante este tipo de compras (Botero, et al., (como se citó en Peña, 2015, p.15)).

La experiencia colombiana con las instituciones cafeteras, ha mostrado grandes beneficios tanto para los caficultores como para el resto de la industria, estas han prestado su apoyo en épocas de bonanza o crisis y tanto en épocas de regulación como de mercado libre, que han sido la base para una política de largo plazo (Cárdenas, 1993).

Con la creación de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), se logró posicionar el café colombiano en un segmento de alta calidad; sin embargo, este auge se vio frenado por el rompimiento del pacto de cuotas en 1989. “En este nuevo mundo del café, caracterizado por mayor competencia y un mercado libre, por variedades múltiples, por técnicas alternativas de producción y por mercados de nicho, Colombia ha perdido el liderazgo” (Echavarría, et al., 2015, p.4).

1.2.1 ¿Qué ha sucedido con el café después del rompimiento del pacto de cuotas en 1989?

Fonseca (2003), con su texto “Colombia: escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera”, centra su análisis en el rompimiento del acuerdo internacional del café en 1989, donde el país había logrado una diversificación importante de fuentes de divisas, ya que representan todavía el 20% de las exportaciones totales del país.

La actividad cafetera representa el 2% del PIB nacional y el 22% del PIB agrícola, es generadora de 500.000 empleos directos que corresponden al 36% del empleo agrícola total; el valor de las exportaciones del grano representa el 8% del valor total exportado por el país y su importancia es muy significativa como fuente de demanda y de desarrollo en las regiones interandinas, donde se concentra la mayor parte de la población rural del país (Fonseca, 2003, p.1).

Los cambios que ha sufrido la estructura cafetera nacional son principalmente de tipo social, debido a la expansión de miles de pequeños campesinos altamente dependientes de la producción del grano, en una coyuntura en que la situación financiera del Fondo Nacional del Café, es extremadamente crítica, siendo el principal instrumento de la política cafetera. Adicionalmente, Fonseca (2003) plantea que la especialización en café es inversamente proporcional al tamaño de las fincas. Esto implica que, en momentos de crisis, los productores de pequeños terrenos sean la mano de obra de otras fincas casi siempre de tamaño mediano. Adicional a esto las regiones cafeteras colombianas presentan niveles de indigencia o niveles de pobreza inferiores al resto del país; sin embargo, las fincas generan niveles de empleo, en las cuales la mayoría son de carácter estacional.

Otra postura a destacar es la presentada por Junguito y Concha (2010), quienes hacen referencia a los cambios estructurales que ha sufrido la industria cafetera desde 1989, iniciando con el

abandono de las cuotas establecidas bajo el Convenio Internacional del Café; seguido por la aparición de nuevos y muy agresivos competidores en la producción; también, los autores hablan del cambio ocurrido en la geografía cafetera colombiana en las últimas décadas, teniendo en cuenta que el cultivo se viene transfiriendo hacia el sur y ahora con el cambio climático tenderá a moverse hacia franjas superiores de altura sobre el nivel del mar.

Colombia no sólo ha perdido importancia relativa como país productor de café, sino que el principal cambio estructural interno que ha sufrido, ha sido la acelerada pérdida de importancia del café en la economía colombiana. El café representa cerca del 1.6% del Producto Interno Bruto, pero puede ser algo mayor por la comercialización y trilla. Hace algo más de dos décadas el café era la tercera parte de la agricultura, ésta representaba el 20% de la economía (es decir que el café era el 7% u 8% del PIB) (Junguito y Concha, 2010, p.63).

Históricamente las exportaciones del café fomentaron las importaciones de otros productos, acrecentaron la industria y multiplicaron el comercio de mercancías de las fábricas recién fundadas. En el mundo rural, se extendió el trabajo y la cultura del salario en hombres y mujeres dedicados al cuidado de la cosecha, a la recolección del grano y a su laborioso procesamiento en las trilladoras; así mismo se aceleró el número de trabajadores encargados de conducir, almacenar, cargar y descargar la producción por la difícil geografía nacional hasta su destino final.

Cataño (2012), hace una breve reflexión del impacto generado en la población colombiana por el cultivo del café, indicando que un colombiano mantenía una vida apurada, dinámica y emprendedora, dejando de un lado la sociedad sosegada y aislada, de esta manera se fomentó un desarrollo de las distintas actividades comerciales e industriales. “A su juicio, el café impuso un

hombre distinto y tras él una nueva vida que exaltaba el trabajo, la ganancia y la inversión; la audacia, la novedad y el riesgo. Ahora lo económico y la noción de utilidad gobiernan la existencia de los moradores de pueblos y ciudades” (Cataño, 2012, p.268).

En la actualidad Según Peña (2015), es importante resaltar como: la renovación de los cafetales es la columna vertebral de la estrategia de incremento de productividad, debido que en el período 2002-2006 se entregó incentivo a la renovación a 215 mil hectáreas, lo que equivale al 24% del área sembrada en café a 2005, permitiendo fortalecer la iniciativa de cultivo en la sociedad rural.

1.2.2 Desempeño de la caficultura colombiana (1990-2000)

A partir de la década de los noventa, los caficultores colombianos enfrentaron condiciones de mercado adversas y diferentes, debido a que, en el escenario de mercado internacional libre, los precios estuvieron por debajo del precio histórico, mientras se sostuvo el pacto internacional del café y en términos reales no llegaron a representar el 50% del promedio de aquellos tiempos y adicionalmente, las condiciones climáticas no fueron adversas para una buena producción.

Los siguientes factores revelan dificultades en el mercado de café para Colombia, ya que aparecieron nuevos competidores en el mercado con costos de producción más bajos, crecimiento de la oferta del grano brasileño, avances tecnológicos que han facilitado la sustitución de cafés Arábigos por Robustas en las mezclas ofrecidas a consumidores y las situaciones recesivas (Fonseca, 2003).

Entre 1991 y 1992 se registraron las mayores cosechas de la historia del país con 16 millones de sacos aproximadamente, esto como resultado de un amplio programa de renovaciones y siembra de variedades tecnificadas impulsadas por la Federación Nacional de Cafeteros a finales de los años ochenta, tal circunstancia alivió temporalmente los ingresos cafeteros golpeados por los bajos precios registrados.

Las exportaciones de café colombiano entre 1999-2000 ascendieron a 9,0 millones de sacos y en el año 2000-01 fueron de 9,5 millones de sacos. El valor de la factura cafetera correspondiente a estos despachos fue de US\$1,245 millones y de US\$878 millones FOB respectivamente. A pesar de un ligero aumento en el esfuerzo exportador durante el último año cafetero, los ingresos obtenidos fueron inferiores en un 30%. No obstante, la disminución de las exportaciones colombianas en la última década, que para el año 2000 le representó a Colombia una participación en las exportaciones totales de café a nivel mundial del 10%, su participación en el valor total exportado fue del 14% (Fonseca, 2003, p.17).

La actividad exportadora del café colombiano, se reparte entre comercializadores privados y el Fondo Nacional del Café con porcentajes de 64% y 36% respectivamente a partir de 1990. El destino principal de estas exportaciones es Estados Unidos, país que desplazo a Alemania como principal comprador de café colombiano, se dice que este cambio se dio por la preferencia al consumo de cafés más baratos, como los tipos robustas. En los últimos años Japón es un destino del café colombiano, ya que se han exportado cerca a los 1,2 millones de sacos a 2002.

Entre 1995 – 1998, la cosecha de café colombiano presento una alta infestación de broca aproximadamente del 20% de los cafetales, como consecuencia de los fenómenos climáticos; de esta forma los inventarios del país pasaron de 6,7 millones de sacos a 2,3 millones de sacos en el 2000. “Al finalizar el año 2000, se calcula que no más de un 10% de los cafeteros del país presentaba deudas con el sistema financiero por un valor de \$266.000 millones, que equivale al 13% del valor de la cosecha cafetera logrado en el año cafetero 2000 – 2001” (Fonseca, 2003, p.21).

Entre el periodo 2001 – 2002 con una producción de 10.5 millones de sacos de 60 kilogramos Colombia fue desplazada por Vietnam, como segundo productor a nivel mundial de café.

El valor de la cosecha cafetera en este mismo año fue de \$2.015.000 millones equivalentes a US\$876 millones, esto es, cerca de un 40% menos que el alcanzado a comienzos de la década de los años noventa, época que se consideró en su momento como muy difícil debido a la caída abrupta de las cotizaciones internacionales, a niveles similares a los que se han registrado recientemente (Fonseca, 2003, p.15).

1.2.3 Contextualización de la caficultura colombiana en los últimos años

La caficultura colombiana ha logrado construir una historia, en la cual el desarrollo del producto se evidencia a través de la tecnificación, lo que ha permitido a otras zonas del país producirlo y así posicionarse a nivel mundial, sin embargo, hoy se muestran algunos desplomes del sector, a consecuencia del cambio climático y por falta de apoyo estatal, en los últimos años.

El país exportaría hoy unos 25 millones de sacos si hubiese mantenido la participación de comienzos de los noventa. El café tan solo representa hoy cerca de un 0,9% del PIB, un 6% del PIB agropecuario, y un 2,8% de la fuerza de trabajo formal. El nivel de producción alcanzado en 2012 – 2013, cercano a 10 millones de sacos, es muy inferior al nivel promedio en 1990 – 1992 (15,6 millones) y más aún al pico de 18,1 millones alcanzado en 1991 – 1992 (12 millones en 1980) (Echavarría, et al., 2015, p.10).

Se puede afirmar que Colombia logro adaptarse a cambios en el mercado internacional del grano, este es el caso de los cafés especiales; sin embargo, mientras en otros países se dieron cambios sustanciales en las tecnologías de producción, recolección y procesamiento, el país no se ha

adaptado con agilidad a las nuevas condiciones y apenas en años recientes y en forma tardía ha venido a hacerlo.

La Misión de 2002⁶, consideró tardía la incursión de Colombia en cafés especiales, pero en los últimos catorce años se ha avanzado mucho en este campo. Las ventas de cafés especiales representaban apenas el 2% de las ventas externas en 2000 y para el 2014 llegan a 28%. Estos cafés pueden obtener primas importantes en el mercado internacional sobre el precio base, aparte de que en no pocos casos su cultivo en el mediano plazo tiene efectos benéficos sobre el medio ambiente y sobre las condiciones de vida de los cafeteros. Aunque no deberían ser los únicos, es en este tipo de cultivos en los cuales se están adoptando en mayor medida las buenas prácticas agrícolas (Echavarría, et al., 2015).

En la noción de “cafés especiales” se insiste en la taza de excelencia, debido a las mejoras en la calidad, las cuales son reconocidas por los compradores a nivel mundial mediante el pago de precios superiores; en el 2005, por ejemplo, se obtuvieron \$40.000 millones de sobreprecio por este concepto según la Federación Nacional de Cafeteros para el año 2006.

Al analizar el consumo interno, vemos que los colombianos nos hemos acostumbrado a consumir cafés de calidades inferiores, y por ello no es extraño que el consumidor no tome más café. En los últimos años cuando se registró un importante descenso de la producción nacional, se elevó

⁶ Proponía que el Estado colombiano prestara una ayuda temporal al sector cafetero, que solo debía durar unos pocos años, mientras mejoraban las condiciones del mercado. La Comisión quedó conformada por los doctores Oswaldo Acevedo, Juan José Echavarría, Dub Hay, Eduardo Lora, Marco Palacios, Gonzalo Restrepo y Cristián Samper; además, incluyó a los doctores Fernando Castro, en representación del Comité Directivo de Cafeteros, y a Teódulo Guzmán en representación de Dignidad Cafetera.

sustancialmente la importación de cafés Robustas y de baja calidad provenientes de Perú y Ecuador, para abastecer este consumo interno (Leibovich y Llinás, 2013).

La Secretaría Técnica de la Misión de la Competitividad del Café, ha considerado que promover el consumo interno de café debe constituir una de las más altas prioridades de la política cafetera. “Si nuestro país tuviera un consumo per cápita como el de Brasil la demanda anual de café colombiano podría aumentar en no menos de 3 millones de sacos” (Echavarría, et al., 2015, p.19). Aparte de aumentar la demanda por el café colombiano en un contexto internacional no tan favorable, un mayor consumo interno de café haría menos vulnerable al productor cafetero de los movimientos de la tasa de cambio y el precio internacional.

En Colombia la estructura cafetera nacional ha sufrido grandes cambios, se puede decir que estos han sido de carácter social, tales como la alta dependencia de los pequeños productores del sistema financiero. Fonseca (2003), plantea que Colombia está tratando de recuperar para el futuro lo que ha representado para su historia nacional el valor del grano de café, como producto de exportación.

La estructura productiva colombiana del cultivo del café se destaca por el café suave Arábigo lavado. El área productiva de café para el año 2000 fue de aproximadamente 750.000 hectáreas, un 25% menos que las registradas a comienzos de los años noventa; estas hectáreas se encuentran distribuidas en la mitad de municipios del país, es decir en 564 municipios, ubicados en 16 departamentos, “con esta extensión, el cultivo del café representa el 20% del área total agrícola del país, equivalente aproximadamente a 4 millones de hectáreas” (Fonseca, 2003, p.2).

El país cafetero se puede dividir en cuatro regiones:

1. Centro- occidente: Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Valle.
2. Oriente: Boyacá, Cundinamarca, Norte de Santander y Santander.

3. Sur: Huila, Cauca y Nariño.
4. Marginal Norte: Cesar y Magdalena.

La región Sur caracterizada por las zonas de Huila, Cauca y Nariño, presentan un gran trabajo en adopción de nuevas variedades, con predominio de extensiones de tierra o parcelas inferior a 3 hectáreas. Huila y Nariño, presentan un aumento en su área cultivada, acompañados de los departamentos de Cesar y Magdalena.

Según un estudio realizado por el CRECE⁷, la especialización en producción de café es inversamente proporcional al tamaño de las fincas, así entre 1997-1998 las fincas muy pequeñas de hasta una hectárea dedican un 77% de su predio para cultivar café, mientras que en fincas mayores a cinco hectáreas dedicaban solo el 20% de su superficie para este cultivo. Estos pequeños productores en su mayoría utilizan mano de obra familiar, lo cual les permite en épocas de crisis absorber parte de los costos del cultivo y mantenerse en el negocio, por tanto, busca complementar sus ingresos mediante la venta de jornales y servicios en otras fincas cafeteras, generalmente de tamaño mediano (Fonseca, 2003).

A inicios de los 2000 la caficultura colombiana ha presentado una masiva entrada de nuevos productores, lo que ha generado que el tamaño promedio de las plantaciones de café se haya reducido, es decir: en el año 1970 los productores cafeteros eran aproximadamente 300 mil, hoy en día este número de productores ha sobrepasado los 500 mil y el área promedio cultivada por productor en los setenta era de 4,6 hectáreas, hoy el promedio se encuentra en tan solo 1,5 hectáreas.

⁷ Centro Regional de Estudios Cafeteros y Empresariales (CRECE), “Programa de Reestructuración y Desarrollo de las regiones cafeteras”, Manizales, 1997.

De acuerdo a la Encuesta Nacional Cafetera realizada en el periodo 1993 – 1997, las fincas menores a cinco hectáreas ocupan el 62% del área total cultivada en café, las fincas entre 5 y 20 hectáreas ocupan el 26,5% del área total, y mayores a 20 hectáreas corresponden al 11,2%. Como ya se había mencionado anteriormente, los pequeños productores dedican mayores extensiones a este cultivo.

Existen varios factores que pueden estar relacionados con esta fragmentación de las plantaciones cafeteras y la proliferación de tamaños menores: procesos de repartición de predios, incorporación de mano de obra familiar a los cultivos incluyendo mujeres y niños, la crisis de varios cultivos agrícolas que ha generado la venta de jornales, mayor acceso a servicios técnicos y crediticios. Todo esto genera una posibilidad para los pequeños productores de participar en una estructura institucional organizada (Fonseca, 2003, p.6).

A partir de los años noventa, la caficultura tecnificada es importante en Colombia, las plantaciones especialmente de variedad Caturra y Colombia, adaptan nuevas prácticas culturales que hacen posible una resistencia a algunas enfermedades, de igual manera se encuentran mayores niveles de producción, es así como estas variedades han logrado entrar a la oferta tecnológica disponible.

La evidencia muestra que con la introducción del café Caturra, la producción por hectárea en Colombia creció entre 1970 – 1990, se estancó entre 1990 – 2008, y cayó abruptamente durante la crisis de 2008 – 2010. La producción por área total prácticamente se duplicó en Colombia entre 1970 y 1990, de 7,7 sacos por hectárea a 14,1 sacos, con una tasa de crecimiento exponencial del 3,3% gracias a la introducción de la variedad Caturra. Adicionalmente se ha encontrado que la prima del café colombiano, fue tan alta en algunos meses del período 2006 -

2011 que la rentabilidad obtenida por nuestros caficultores fue mayor que en los demás 34 países cafeteros.

Fonseca (2003) indica que: “el área tecnificada pasó de representar el 34,5% de la superficie total cafetera en 1980, al 70% en 1997”, esto lleva a pensar que los productores colombianos han buscado la manera de mejorar sus plantaciones y de esta forma poder acceder a mejores niveles de ingreso. “A partir de 1998 se ha destacado un esfuerzo importante por alcanzar mayores niveles de productividad global en la caficultura. Se han renovado 210 mil hectáreas, la densidad por hectárea ha aumentado de 4.800 árboles a cerca de 6.000, y la edad promedio de los cafetales pasó de 7.5 años en 1997 a 5.8 en 2000” (Fonseca, 2003, p.10). En promedio para las fincas tecnificadas en el año 2000, estas alcanzaban una producción de 125 arrobas (de 12,5 kilos) de café verde por hectárea.

La paulatina desaparición del café tradicional a nivel del país, por cuanto el área cultivada en este tipo de caficultura disminuyó entre 2007 y 2014, en casi 113 mil hectáreas y apenas en cinco departamentos (Cesar, Cundinamarca, Norte de Santander, Tolima y Cauca) registró alguna importancia en 2014, aun cuando con severas mermas en relación con los niveles de 2007. En términos absolutos, la mayor reducción del café tradicional se dio en el Tolima, con cerca de 19.000 hectáreas y en Antioquia desapareció del todo en 2014 (Peña, 2015).

Se observa en el periodo 2007-2014, como el café tecnificado envejecido presento una tendencia descendente, la disminución en área fue del orden de 97 mil hectáreas, y donde registró el mayor nivel de reducción fue en Antioquia con algo más de 28 mil hectáreas, para el Cauca presento una disminución de 5,47 miles de hectáreas (28,73% menos). Es claro que esta tendencia, es resultado del programa de renovación de cafetales emprendido por la Federación Nacional de

Cafeteros de Colombia, con el propósito de incrementar la productividad del cultivo a nivel nacional (Peña, 2015).

El panorama departamental de la caficultura tecnificada entre 2007 y 2014 fue de claro incremento en el área, alrededor de 278 mil hectáreas (55,82%), con Huila como caso especial, dado que la expansión que registró en superficie cultivada con café tecnificado significó más que duplicar en 2014 los niveles de 2007 con un crecimiento absoluto cercano a las 73 mil hectáreas. Cauca mostró un comportamiento similar, puesto que también duplicó en el período su área en café tecnificado, aunque con menor magnitud en términos absolutos (algo más de 36 mil hectáreas). Por su parte, Nariño estuvo cerca de esta tendencia (94,95% de incremento equivalente a 17,47 miles de hectáreas), de modo que estos tres departamentos pasaron a ser el nuevo eje cafetero del país. La estrategia de agregar valor mediante el cultivo de cafés especiales es parte significativa en la explicación de este cambio en el escenario cafetero nacional (Peña, 2015, p.36).

Sin embargo, se debe reconocer que aún en 2015 la importancia macroeconómica del café es indiscutible, si se consideran las siguientes cifras: “785.000 empleos directos (26% del sector agrícola), 550.000 familias en 595 municipios, 33% de las exportaciones del sector agropecuario y 4,4% de las exportaciones del país” (Portafolio, agosto 25 de 2015).

El mayor aumento que se espera en el nivel de producción de los demás bienes y servicios de la economía en los próximos años reducirá la participación relativa del café. Este proceso también significará un menor impacto del café sobre las variables macroeconómicas. Por tanto, en el futuro será cada vez más difícil lograr que las variaciones súbitas en los ingresos externos cafeteros sean compensadas por

movimientos en la tasa de cambio. Por otra parte, el sector cafetero pasará a depender cada vez más de la evolución de la política macroeconómica. A este respecto, la variable que mayor influencia continuará ejerciendo sobre el sector será la tasa de cambio, la cual va a jugar un papel determinante junto con la evolución de la cotización internacional en el precio al productor (Peña, 2015, p.12).

Según Fonseca (2013), las actividades centrales de cultivo de café, se realizan de manera manual y bajo dos consideraciones:

En Colombia el café es un cultivo de montaña, condición que genera restricciones para la mecanización de la mayoría de sus actividades agrícolas; por otra parte Cenicafé, encargada de la investigación tecnológica, ha mencionado mecanizar parcialmente las labores de recolección de la cosecha, mediante vibradores colocados en la base de los cafetos, además, se argumenta que se cosecharían de manera indiscriminada granos maduros y semi-maduros, con lo que se afectarían negativamente los estándares de calidad definidos para el café de Colombia y de esta manera se generarían pérdidas importantes (p.11).

Para los productores colombianos es inevitable producir café a altos costos unitarios y esto se ve reflejado, debido a los costos asociados de actividades como: establecimiento, sostenimiento, recolección y administración.

1.2.4 Importancia del café en la economía colombiana

El peso relativo de la caficultura en la economía nacional ha caído significativamente debido al estancamiento de la producción y de las exportaciones, que en términos absolutos han disminuido en los últimos años debido al crecimiento de otros sectores como el minero-

energético y de cultivos de tardío rendimiento, como palma de aceite y los frutales, además de las flores y la producción y comercialización externa de otros alimentos procesados.

La participación del café pergamino en el PIB del sector agropecuario pasó de representar cerca del 25% hacia finales de la década del setenta, a un poco más de 6% hoy. En el PIB total, la participación del café cayó a 0,6% en 2011, desde un 3% registrado a comienzos de la década de 1980. La producción alcanzó su techo histórico en los años 1991 y 1992, con 16 millones de sacos de 60 kilos de café verde. En 2006 y 2007 la producción anual fue de 12 millones de sacos y, a partir de ese momento, ha mostrado una tendencia decreciente que llevó la producción a los niveles del período 1958 – 1977, durante el cual pocas veces la producción superó los 8 millones de sacos. En 2009 presentó una drástica contracción (7.8 millones de sacos), un ligero repunte en 2010 y de nuevo un retroceso en 2011 (7.8 millones) (Cano, et al., 2012, p.10).

La producción de café en Colombia en el lapso 1956-2013, permite apreciar, que la producción del año 2006 representó volver a los niveles de 1994, avance que se atribuye tanto al incremento de la productividad de los cafetales como al incentivo de contar durante todo el año con un precio internacional superior a un dólar por libra, ya que ello hizo posible sostener un adecuado precio interno para el productor (Portafolio, enero 15 de 2007). Pero, en segundo término, también permite apreciar la magnitud de la crisis de la caficultura colombiana en el período 2009-2012, toda vez que el nivel de producción de 2012 (7.774 miles de sacos de café verde) es comparable, por orden de magnitud, con los registrados entre 1958 y 1962, es decir algo más de medio siglo (54 años) atrás. Las razones que explican esta dramática

realidad de la caficultura colombiana tienen que ver con factores que mermaron la productividad del cultivo como fueron el envejecimiento de los cafetales, la susceptibilidad a plagas y enfermedades y el fenómeno de la Niña, si se tiene en cuenta que el área cultivada, en términos generales, permaneció más o menos constante, con una ligera tendencia al alza. Sin embargo, 2013 parece ser un punto de inflexión gracias a las políticas de renovación de cafetales emprendida por la Federación Nacional de Cafeteros en todo el país, como resultado de las cuales se ha disminuido la edad de los cafetales, se ha mejorado la resistencia del cultivo a plagas y enfermedades y se ha incrementado la densidad de siembra (Peña, 2015, p.24).

Cuadro 2. Producción de café en Colombia 1956-2013

Año	Miles de sacos de 60kg	Miles de toneladas	Año	Miles de sacos de 60kg	Miles de toneladas
1956	6.755	405,30	1985	11.260	675,60
1957	5.437	326,22	1986	10.712	642,72
1958	7.285	437,10	1987	12.974	778,44
1959	7.438	446,28	1988	11.811	708,66
1960	7.173	430,38	1989	11.066	663,96
1961	7.264	435,84	1990	14.083	844,98
1962	7.133	427,98	1991	16.179	970,74
1963	7.461	447,66	1992	16.094	965,64
1964	8.647	518,82	1993	13.637	818,22
1965	7.233	433,98	1994	12.031	721,86
1966	8.663	519,78	1995	13.697	821,82
1967	7.256	435,36	1996	11.190	671,40
1968	8.054	483,24	1997	10.704	642,24
1969	7.843	470,58	1998	12.783	766,98
1970	8.266	495,96	1999	9.112	546,72
1971	7.294	437,64	2000	10.619	637,14
1972	7.535	452,10	2001	10.936	656,16
1973	8.507	510,42	2002	11.614	696,84
1974	6.893	413,58	2003	11.568	694,08
1975	8.375	502,50	2004	11.240	674,40
1976	6.660	399,60	2005	11.119	667,14
1977	10.657	639,42	2006	12.078	724,68
1978	11.387	683,22	2007	12.618	757,08
1979	11.889	713,34	2008	11.478	688,68

1980	12.073	724,38	2009	7.812	468,72
1981	13.470	808,20	2010	8.923	535,38
1982	12.126	727,56	2011	7.809	468,54
1983	13.746	824,76	2012	7.744	464,64
1984	11.562	693,72	2013	10.886	653,16
Fuente: AGRONET con base en Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (Peña, 2015, p.25)					

El cambio climático tiene una incidencia negativa sobre la productividad de los cultivos, ya que el fenómeno de La Niña (aumenta frecuentemente), ha propiciado la propagación de plagas y enfermedades que impiden una adecuada floración de los cafetos. Así también otras causas de la menor producción, son los programas respaldados por la Federación Nacional de Cafeteros, para corregir el envejecimiento de los cafetales y la dificultad que afrontaron los cafeteros para financiar el aumento en los precios de fertilizantes y plaguicidas, incluidos por las altas cotizaciones internacionales del petróleo.

Entre 2011 y 2015, hubo un gran descenso en el precio interno del café, lo cual ha generado un inconformismo en los caficultores, ya que esta actividad se ha convertido desde el punto de vista económico en una producción no rentable.

Los ánimos están comenzando a caldearse entre los cafeteros del país, por un tema en concreto: el precio interno de compra está por debajo de los costos de producción, estimados en 700.000 pesos por carga. Esta situación se agudizó en los últimos 15 días, por cuenta del descenso de la cotización externa del grano, que no ha logrado ser compensada por la devaluación [...] El Ministro de Agricultura, Aurelio Iragorri, dijo que en las actuales circunstancias fiscales del país (a raíz de la caída de las cotizaciones del petróleo) el Gobierno no puede dar más subsidios a los cafeteros [...] El mercado de café tuvo una caída marcada en febrero, debido a que la mejora

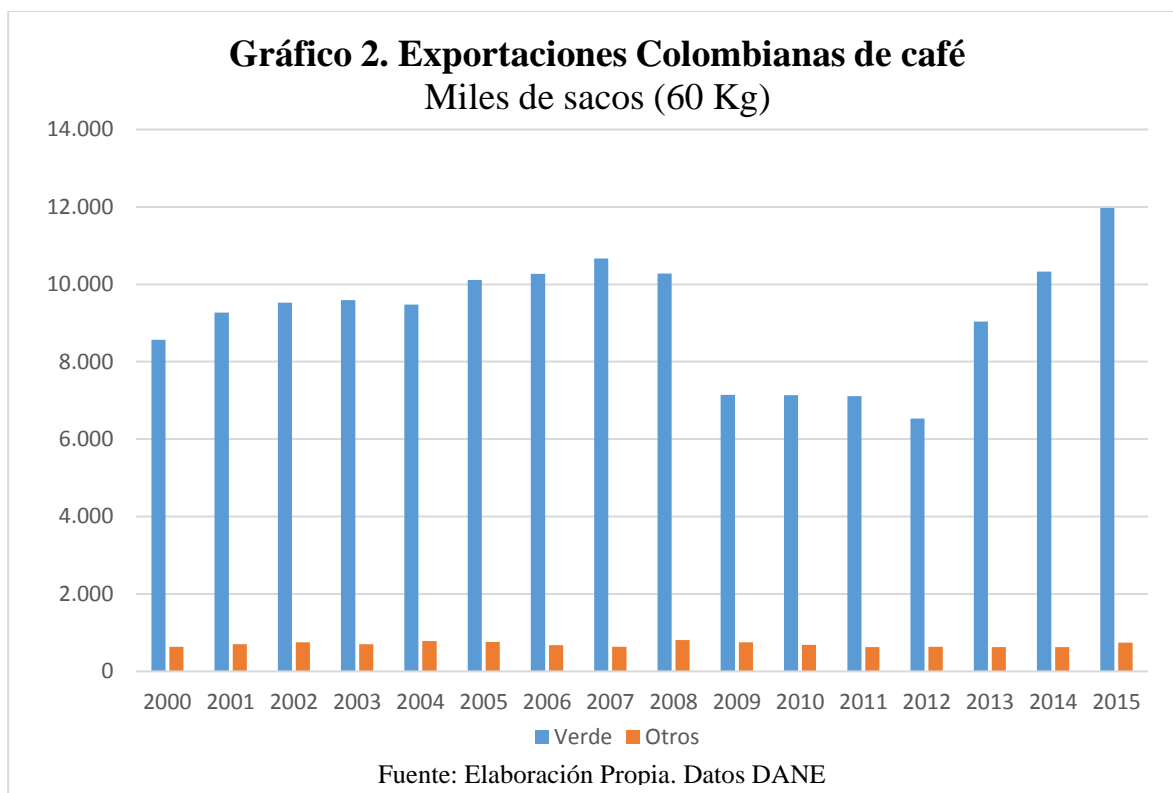
del tiempo en Brasil llevó a que la presión para vender fuese fuerte, explicó Oliveira Silva (Director de la OIC) (Portafolio, marzo 9 de 2015).

Aunque se tiene un ambiente tenso con los caficultores por los precios, es importante destacar los continuos incrementos del precio internacional del café suave colombiano, que han compensado la revaluación nominal del tipo de cambio y han permitido que el café afronte una tasa de cambio real más favorable que el resto de productos agrícolas de exportación.

En cuanto a las exportaciones de café, entre 2000 y 2008 se mantuvieron estables, para el año 2009 cayeron⁸ hasta el año 2012, lo cual evidencia la pérdida de importancia del café en la balanza de pagos y en la dinámica cambiaria del país (Gráfico 2). A partir del 2013 empezaron a crecer nuevamente y se espera que se siga en ese proceso, ya que toma auge la caficultura por los procesos de mejoramiento de la agricultura; aunque el papel que antes cumplían los ingresos cafeteros, en la actualidad lo desempeñan la inversión extranjera directa, con destino al sector minero-energético⁹ y flujos de capital provenientes del crédito externo.

⁸ Crisis económica a nivel mundial (2008)

⁹ En los ochenta el café participó con el 42% y el petróleo con el 13%. En los noventa el petróleo con 21% ya superaba al café, que participó con 18%. En la primera década del nuevo siglo, el café pesaba sólo el 5,9% y el petróleo el 27,2% de las exportaciones totales.

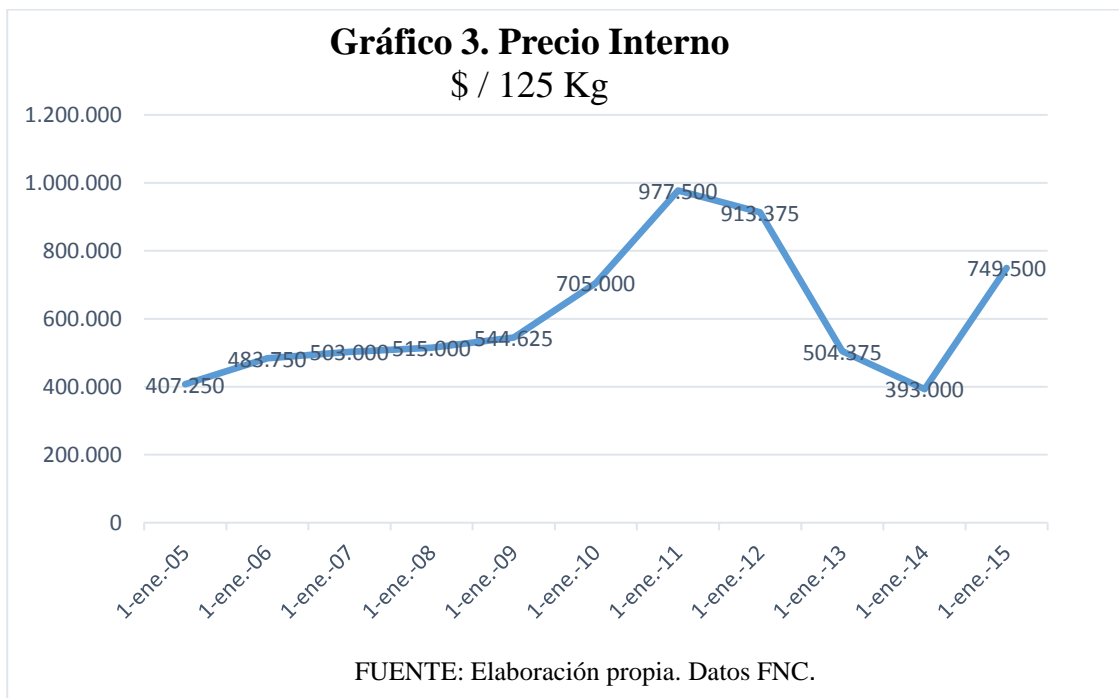


Un efecto muy importante de los precios internacionales del café sobre la economía colombiana, son los términos de intercambio que han aumentado de manera notable en la última década, y esto puede seguir siendo así. En el caso de los términos de intercambio del café, el aumento ha sido más marcado que para el promedio del comercio exterior.

Antes de la liberación del comercio internacional del café con la terminación del pacto de cuotas, que regulaba los precios a través del establecimiento de eventuales fijos de exportación, la entrega del precio externo al local era inexistente. A partir de esto, excepto en el año 1994, las fluctuaciones del precio internacional se han transmitido al precio interno, con mínimos aplazamientos. Una transferencia tan alta de los movimientos de los precios internacionales de los alimentos a los precios locales no es común en Colombia, ya que existen políticas que lo aplacan, como la presencia de franjas de precios (palma, azúcar, trigo, leche, maíz, trozos de pollo y carne de cerdo), mecanismos de administración de contingentes (maíz), licencia previa (trozos de

pollo), precios mínimos de garantía (algodón) y fondos de equilibrio de precios (palma, azúcar y cacao); además, se muestran fallas de mercado que distorsionan el papel de los precios, como el poder de grandes áreas comerciales, la especulación, problemas viales y operación logística.

El comercio del café regido por el precio interno a nivel nacional, que se establece por carga de 125 Kg de café pergamino seco, año a año (01 enero de 2005 – 01 enero 2015), como lo muestra la siguiente gráfica:



Pero la industria cafetera en Colombia sigue siendo de gran importancia, ya que genera hoy uno de cada tres empleos rurales, ocupa 560 mil familias y permite que aproximadamente dos millones de personas vivan directamente de la producción de café. Con 631 mil empleos generados al año, supera en 3,7 veces el total aportado por las flores, el banano, el azúcar y la palma; aunque puede ser de índole estacional, de tiempo parcial y de carácter informal.

Un ejercicio estándar de matriz insumo-producto, con información de las cuentas nacionales del año 2008 del DANE, revelan que un aumento de 10% en el ingreso de la mano de obra contratada por las fincas cafeteras, generaría un incremento del PIB equivalente a 43 puntos básicos. Un cambio similar en el PIB, se obtendría si el salario del resto de trabajadores subiera el mismo 10%; por esto no hay cultivo que destaque el producto a través de la mano de obra, como lo hace el café.

1.2.5 La caficultura colombiana es vulnerable

1.2.5.1 *La Caficultura colombiana no tiene la flexibilidad necesaria*

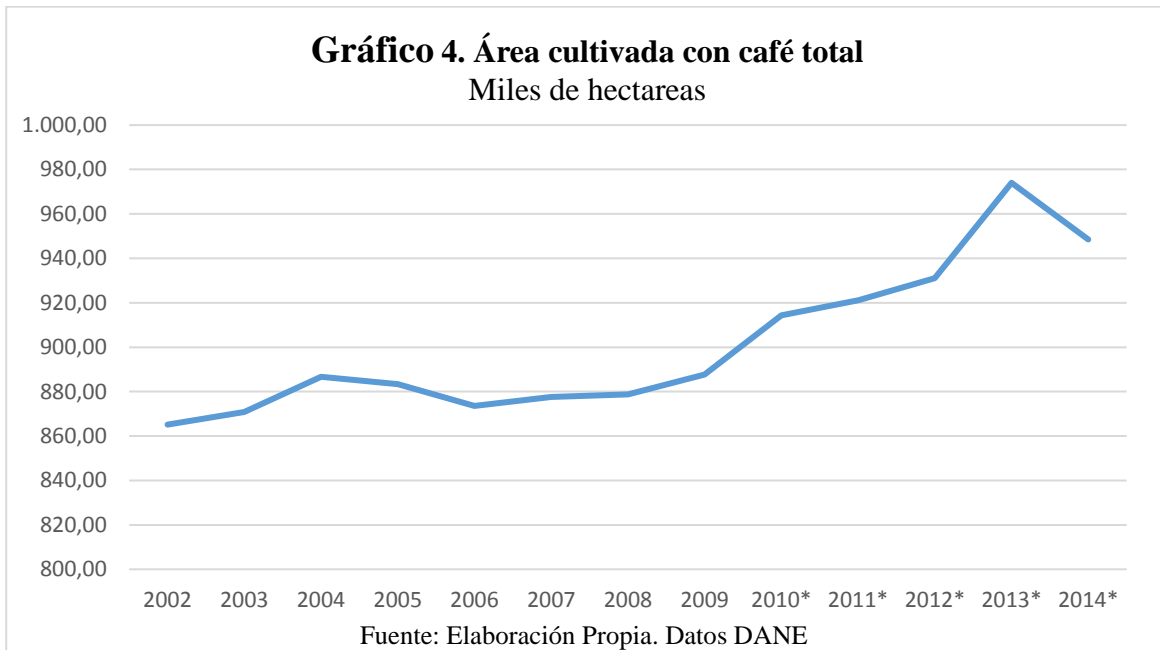
La Federación Nacional de Cafeteros es la institución de naturaleza gremial, que regula la producción y comercialización del grano, controla la calidad de café que exporta, con requisitos mínimos de calidad; hay algunas calidades de café que son excluidas como la Robusta.

La Federación determina quién, cuánto y cuándo se puede exportar café, con lo cual se aleja progresivamente de las actuales corrientes del mercado mundial del café y de las normas suscritas por Colombia con la Organización Mundial del Comercio. Dependiendo de un solo tipo de café y restringidos en los canales de comercialización, los actores del negocio pierden margen de maniobra, posibilidades de acción y fuentes de compensación, para hacer frente a la volatilidad propia de los precios externos e internos (condicionados también por la tasa de cambio) y a sus fases descendentes. (Cano, et al., 2012, p.24)

1.2.5.2 *El cultivo del café en Colombia no es eficiente: su productividad física es baja*

La superficie sembrada de café a nivel nacional ha aumentado en los últimos años, al pasar de 865,14 miles de hectáreas en 2002 a 948,53 miles de hectáreas en 2014 con corte a diciembre,

aunque en el 2013 se muestra el pico más alto con 974,01 miles de hectáreas cultivadas con café total departamental¹⁰ (Gráfico 4).



El renovado dinamismo recoge el impulso derivado de los altos precios internacionales que ha sido anulado por la fuerte caída en los rendimientos del cultivo, la productividad física del cultivo en Colombia ha caído cerca de 39%, de una producción de 12.618 sacos de 60 kilos por hectárea en 2007, se pasó a 7.744 en 2012, aunque en el 2013 aumento a 10.886 sacos de 60 kilos por hectárea, esta caída equivale a una tercera parte de la registrada en Brasil y la mitad de la observada en Honduras y Costa Rica.

La explicación a esto se observa en Colombia por el envejecimiento de sus caficultores y sus cafetales, además que se ha experimentado una evidente reducción en el tamaño promedio de las plantaciones hasta límites sub-empresariales no viables económicamente. Estas fincas tienen un

¹⁰Departamentos de: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caquetá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Cundinamarca, Guajira, Huila, Magdalena, Meta, Nariño, N. Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, Santander, Tolima y Valle.

promedio de área inferior a 5 hectáreas y destina a lo sumo una cuarta parte al café, conformando una microcaficultura que aporta poco a la subsistencia de la familia productora. Esto se puede contradecir con la implantación de los cafés especiales en fincas pequeñas, mostrando un surgimiento productivo rentable para el caficultor.

Perdomo y Mendieta (2007) encuentran una relación positiva entre educación, productividad y la menor edad del productor. Esto se debe a la mayor capacidad que tienen las nuevas generaciones para incorporar innovaciones tecnológicas en los cultivos. En la misma línea, Duque (2005) encontró que la probabilidad de adopción de la variedad Colombia es mayor cuando aumenta los años de educación formal del caficultor (Cano, et al., 2012, p.25).

La edad avanzada de muchos caficultores, el pequeño tamaño de sus fincas, su educación precaria y su pobreza, cierran su camino a fuentes de financiación. Por su parte, Fernández, Piñeros y Estrada (2011), en su estudio del sector agropecuario, “encuentran que la juventud, la educación, el ser hombre y el tener pareja, así como la propiedad y el tamaño de la finca, aumentan la probabilidad de acceder a créditos, aunque el aspecto que más influye es la asistencia técnica” (Cano, et al., 2012, p.29).

1.2.6 La rentabilidad del café es baja y ha llevado a una recomposición regional de las plantaciones

La caficultura es un negocio poco atractivo para nuevos inversionistas en zonas tradicionales cafeteras, esto ha estimulado el desplazamiento de los cultivos a zonas con problemas de cultivos ilícitos y violencia, donde el costo de la tierra y de la mano de obra es menor como en el Sur Occidente Colombiano. El cultivo es intensivo en trabajo, ya que la mano de obra representa el 70% del costo total de producción, los aumentos de salarios y los recargos parafiscales afectan

significativamente el margen de rentabilidad del negocio, además es sensible a la reducción de precios y a la apreciación del tipo de cambio. La mano de obra cafetera se ha urbanizado, sus costos han aumentado y se ha vuelto escasa para desempeñar tareas como la recolección del grano.

El centro de la producción de café, se ha desplazado del Eje Cafetero a departamentos en el suroccidente del país como: Huila, Tolima, Cauca, Nariño y Putumayo, donde existen suelos con condiciones propicias para el cultivo y mano de obra menos costosa; esto como estrategia para sustituir cultivos ilícitos y recuperar zonas en conflicto.

Según la FNC, si se revisan las estadísticas cafeteras existentes desde 1978, la producción histórica de largo plazo de Colombia ha estado alrededor de los 12 millones de sacos. Solamente entre 1990 y 1993, se registraron de manera excepcional niveles de producción que oscilaron entre los 13 y los 16 millones de sacos, los cuales encuentran su explicación en las condiciones climáticas registradas durante esas vigencias. No sobra mencionar que para ese momento la coyuntura del mercado mundial de café y la estructura productiva con la que contaba Colombia eran muy diferentes de las actuales. Por tanto, la producción de 2014 se ubica en lo que puede calificarse como un nivel normal, sin que esto signifique negar que con el área sembrada actualmente todavía existe un potencial de crecimiento, por la vía de incrementos en la productividad (Echavarría, et al., 2015).

Según Peña (2015), en el 2008 comenzó la renovación de 400.000 hectáreas de cafetales con la variedad Castillo, el departamento del Cauca tiene una variedad propia “Castillo El Tambo”, y que a través de este proceso de renovación, el Cauca ha ganado espacio político en el concierto cafetero nacional. De esta manera la denominación de origen ha marcado una gran diferencia,

dada por la taza; ahora va más allá del país y hace alusión a zonas específicas del mismo, entre las cuales figura la del Cauca.

1.2.7 Procesos de crisis y paros cafeteros

En el mercado libre la tasa de cambio juega un papel fundamental sobre la caficultura, pero debido en gran parte al auge minero-energético que hoy por hoy caracteriza a la economía colombiana, los efectos de la apreciación del peso frente al dólar han sido nefastos para la rentabilidad de la caficultura, ya que ha redundado en la caída del precio interno y en la consecuente merma en la calidad de vida de los caficultores, lo cual devino en el paro cafetero del 2013 y en la subsecuente estrategia del pacto agrario colombiano. Desde luego, este panorama se ha modificado de manera sustancial en 2015 con el vertiginoso proceso de depreciación del peso frente al dólar, el cual superó con amplitud la barrera psicológica de los \$3.000 (Peña, 2015, p.7).

Así encontramos el programa de Apoyo al Ingreso del Caficultor (AIC) y el programa de Protección al Ingreso Cafetero (PIC), los cuales consisten en ser instrumentos para salvaguardar los ingresos del caficultor ante las caídas en el precio interno del grano, asegurando un precio mínimo para el productor, con la intención de garantizar la sostenibilidad del ingreso de las familias cafeteras, administrado por la Federación Nacional de Cafeteros. Los requisitos para aplicar son: estar registrado en la base de datos del Sistema de Información Cafetera – SICA para acreditar su condición de caficultor, vender el café cosechado de su finca y soportar dicha venta con una factura comercial o documento equivalente que cumpla los requisitos de ley, y por

ultimo tramitar la factura comercial o documento equivalente para cada venta para obtener el PIC o AIC, según corresponda con la fecha de la factura¹¹.

Como evidencia para el 2013 el gobierno desembolsó \$1,3 billones en el Programa del Ingreso Cafetero (PIC), un valor diez veces superior al de los apoyos otorgados anualmente entre 2002 y 2010, y equivalente a una tercera parte del precio interno. Si se suman los apoyos, créditos y subsidios entregados por el banco agrario y el fondo para el financiamiento del sector agropecuario (FINAGRO), a través del incentivo para la capitalización rural, se alcanzan los 1,5 billones de pesos en apoyos y créditos al sector cafetero, ya que el PIC solo cubre 378.000 de las 500.000 familias cafeteras y beneficio excesivamente a los cafeteros de ingresos medios y altos: el 10% de los cafeteros se apropió del 60% de ese subsidio (Echavarría, et al., 2015).

La secretaria técnica de la misión cafetera considera que la actual institucionalidad cafetera está sobredimensionada, carece de transparencia, es inflexible y no promueve la competitividad y la innovación. Además, con los años se ha vuelto altamente dependiente de los recursos del Estado y en consecuencia podría convertirse en un problema oculto para las finanzas públicas del país.

García y Sandoval (2013) en su trabajo para la Misión, combinan información del Sistema de Información Cafetera (SICA) con el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisbén), y muestran que en el período 2007-2013 un 70,2% de los caficultores del país, pueden clasificarse como pobres; definiendo en esta categoría a aquellos productores de café en el Sisbén 1 y 2. Estos porcentajes son mucho más altos en las regiones del sur 94% en Tolima, Huila, Nariño y Cauca.

¹¹ Información extraída de la página: <https://www.minagricultura.gov.co/atencion-ciudadano/preguntas-frecuentes/Paginas/Caficultores.aspx>

El ingreso de los caficultores resulta 11,9% más bajo que el de los trabajadores del sector servicios, 11,9% menor que los de la industria y 21% menor que los de la agricultura. En general los ingresos son mucho más bajos en el sector cafetero de Nariño, Cauca, Boyacá, Huila, Caldas, Tolima, Norte de Santander, Magdalena, Cesar y Guajira (Echavarría, et al., 2015).

En años recientes parte importante de la política cafetera ha dejado de estar en manos del Comité Nacional, porque a medida que el café pierde preponderancia en la economía colombiana, se reducen los recursos parafiscales. Según Lora, Meléndez y Tommasi (como se citó en Echavarría, et al, 2015) señalan que:

Los Ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural y de Hacienda han intervenido de manera esporádica en la industria por fuera del marco de la institucionalidad de la FNC, cuando los gobiernos de turno han decidido vincular a los caficultores a programas de apoyo que cobijan más ampliamente al sector agropecuario o entregar apoyos extraordinarios a los cafeteros. Ejemplos de estas intervenciones son la vinculación de los cafeteros al programa Agro Ingreso Seguro (AIS), por medio del cual se entregaron apoyos a los caficultores entre 2006 y 2008, y el Programa de Apoyo al Ingreso del Caficultor (AIC-PIC), en virtud del cual se entregó un subsidio de \$165 000 pesos por carga de 125 kilos de café, siempre y cuando la suma del precio interno y el subsidio no superase el valor de \$ 700.000 por carga de café. Aunque la FNC ha sido crucial para instrumentar la entrega de los apoyos a los caficultores, puede decirse que en estos casos una institucionalidad externa a la FNC ha impuesto las reglas de juego (p.41).

Así, entre 2009 y 2013, excluyendo el programa de Protección del Ingreso Cafetero (PIC), la Federación ejecutó recursos por \$2,4 billones en inversión social y programas de desarrollo en

beneficio de los productores y sus comunidades. Esto representa 3,6 veces más recursos que los recibidos por contribución cafetera, es decir, que por cada peso aportado por los productores la Federación gestionó \$3,6 adicionales provenientes de otras fuentes (Echavarría, et al., 2015).

1.3 EL NUEVO EJE CAFETERO

1.3.1 Desarrollo de la caficultura en los departamentos Cauca, Huila y Nariño

En las últimas décadas, en términos de área cultivada en café por departamentos en el período 2002-2014, ha habido una sustancial transformación en el panorama nacional cafetero, por cuanto si al inicio del período los más importantes eran Antioquia, Tolima, Caldas, Valle y Huila, al final del mismo son Huila, Antioquia, Tolima, Cauca y Caldas. Situación que muestra grandes cambios como el ascenso del Huila al primer lugar nacional y la presencia del Cauca entre los cuatro primeros, los cuales traducen el surgimiento de un nuevo eje cafetero, conformado por Huila, Cauca y Nariño, y el declive del tradicional, constituido por Caldas, Risaralda y Quindío. En este sentido es importante ver cómo mientras en 2002 el eje tradicional registraba 192,72 miles de hectáreas, en 2014 apenas llegó a 153,23, en tanto que el nuevo eje pasó de 166,91 en 2002 a 282,70 en 2014. Al respecto, llama la atención el hecho de que en 2014 solo el Huila cuenta con mayor área cultivada en café que la totalidad registrada por Caldas, Risaralda y Quindío, lo cual sirve de indicio de la magnitud de la transformación acaecida. Las causas de este nuevo panorama cafetero nacional parecen estar, por un lado, en el conjunto de procesos sociales presentados en el antiguo eje cafetero, del tenor de emergencia de nuevas formas de violencia y de delincuencia (narcotráfico, guerrilla y paramilitarismo) y de degradación social (desplazamiento interno y auge de la prostitución) (Toro, 2005). A nivel nacional

puede decirse que el área cultivada en café ha permanecido más o menos constante pues con las cifras a septiembre de cada año (2002 a 2009), la superficie apenas aumentó en 22,52 miles de hectáreas, mientras que con las cifras a diciembre (2010 a 2014) la variación fue de 34,12 miles de hectáreas adicionales (Peña, 2015, p.28).

Las cifras permiten testificar que en el contexto cafetero del país ha sucedido una profunda transformación en la importancia relativa de los departamentos, ha emergido un nuevo bloque que lidera la actividad a nivel nacional conformado por Huila, Cauca y Nariño, cuya principal característica radica en el énfasis que le han otorgado a la producción de cafés especiales; al tiempo que Caldas, Risaralda y Quindío fueron los guías de la actividad durante mucho tiempo, también han perdido ascendencia en el concierto nacional, en consecuencia, intentan buscar sus oportunidades a través de estrategias distintas, que involucran el turismo como un componente importante, del Paisaje Cultural Cafetero reconocido de manera formal por la UNESCO como patrimonio de la humanidad (Peña, 2015).

1.3.1.1 Cauca

Presenta tierras apropiadas y privilegiadas para el cultivo del café, sin embargo, las problemáticas y conflictos sociales en los que se ha visto envuelto este departamento ha frenado el fortalecimiento de la economía regional.

El contexto donde apareció la caficultura en la región caucana estuvo profundamente marcado por la presión social sobre la tierra. Aunque de diferente forma, las haciendas y los resguardos indígenas han sido un frente de lucha para manumisos, colonos y mestizos sin tierra. Y desde un comienzo el establecimiento de cafetales se vio limitado por este problema, así lo registraron los funcionarios de la federación nacional de cafeteros (Correa, 1992, p.137).

Como las relaciones productivas impuestas por las haciendas no fueron las que dominaron el panorama cafetero en el departamento del Cauca, lo que si fue importante fue la concentración de la tierra por los grupos indígenas, ya que limitaron la expansión de cultivos agrícolas y esto trajo consigo conflictos agrarios y por ende fragmentación de la tierra. Los cabildos indígenas han marcado parte fundamental en la transformación de la tierra en este departamento, debido a que han mantenido una política de distribución de parcelas entre la comunidad, generando que en ellas se siembre café intercalados con cultivos de pan coger. Los indígenas productores de café, a pesar de que aceptan los cambios que ha tenido el cultivo, mantienen un proceso de transformación más lento que los demás campesinos, ya que controlan hasta los niveles de organización que se dan en las parcelas.

En términos de productividad inmediata los minifundistas cafeteros en la región demandan mucho más de lo que aportan a la producción regional. Pero en términos de desarrollo a largo plazo, y considerando el peso demográfico que tienen, la permanencia de este grupo como productores independientes de café, se puede ver como una garantía de crecimiento estable (Correa, 1992, p.144).

“La tierra es la seguridad de la unidad familiar” y por ende la concentración de las relaciones sociales, por lo tanto, el Cauca cuenta con construcciones culturales diferentes a otros departamentos las cuales enmarcan características muy propias de sus habitantes, generando cierta estabilidad económica, social y cultural gracias a sus construcciones sociales.

Según el informe del comité departamental de la FNC (2014), el departamento del Cauca cuenta con 32 municipios productores de café, con 90.897 caficultores, en un área sembrada en café de 88.826 hectáreas. El 65% de las hectáreas sembradas de café se encuentran en variedades

resistentes. Del total del área cultivada 96% se encuentra tecnificada; además, 71.915 hectáreas son tecnificadas jóvenes y 13.424 hectáreas en tecnificadas envejecidas.

El apoyo del gobierno al sector cafetero en este departamento en el 2014, se presentó en 31 municipios, con el pago efectivo del programa AIC y PIC de \$12.830 millones a 54.368 caficultores.

En el Cauca hacen presencia permanente las cooperativas de caficultores, Caficauca y Cafinorte, las cuales cuentan con 46 puntos de compra, de esta manera se logra una venta efectiva que beneficia a los caficultores. El proceso de renovación de siembra para el año 2014, tuvo un total de 5.363 hectáreas, de las cuales el 26% son nuevas siembras, el 52% tecnificado joven, el 19% tecnificado envejecido y el área restante corresponde a renovaciones de cultivos tradicionales.

Al cierre de 2014, la infestación promedio de broca en el Cauca fue de 2,2%; el nivel promedio de infección por roya también fue de 2,2%. Esto se ha logrado gracias a la introducción de programas para la producción de cafés especiales en el departamento, entre los cuales se destacan Nespresso AAA y Rainforest Alliance. Adicionalmente se ha logrado introducir este tipo de café al mercado internacional por eventos tales como: Cauca Best Cup 2014, el cual tuvo como fin promocionar el café del Cauca.

Entre los programas de inversión social presentes en el departamento durante el 2014, se puede destacar lo siguiente: de un total de 8.994 millones de pesos, el 37% correspondió al programa de competitividad a la caficultura; el 29% en infraestructura comunitaria; el 14% infraestructura domiciliaria; 6% capacitación no formal; 5% fortalecimiento gremial; 4% educación formal y otras inversiones 5%.

CUADRO 3. LA CAFICULTURA DEPARTAMENTAL EN CIFRAS

Cauca	2013	2014	Variación % (2013/2014)
Municipios cafeteros	31	31	0,0%
Fincas	128.325	117.206	-8,7%
Área fincas (Has.)	278.137	257.043	-7,6%
Área sembrada en Café (Has.)	91.610	88.826	-3,0%
Área improductiva Has. (<2 años)	17.503	11.758	-32,8%
% área improductiva	19%	13%	-6,0%
% área tecnificada	94%	96%	2,0%
% área resistente	56%	65%	9,0%

Fuente: Informe de Comités Departamentales, FNC. 2014. Pág. 40.

1.3.1.2 Huila

El departamento tiene 35 municipios cafeteros con 151.000 hectáreas sembradas, en más de 101 mil fincas pertenecientes a 81.560 caficultores, que equivale al 15% del total de productores del país y generan más de 70 mil empleos permanentes. El 94% de los productores son pequeños caficultores y se desarrollan en menos de tres hectáreas, es decir, se destaca la producción cafetera parcelaria.

Para el año 2008, se destacaron 190 grupos de café especial: integrados por más de 8 mil caficultores, propietarios de un área sembrada en café equivalente a 16.600 hectáreas y una producción de 200 mil cargas café pergamino seco (FNC, 2013).

Las principales Cooperativas presentes en el departamento son: Cadefihuila y Coocentral, estas tienen 51 puntos de compra de comercialización, además ejercen con gran eficiencia la garantía de compra, trasladando el mayor precio posible a los productores. En el Servicio de extensión, se registran cinco oficinas coordinadoras seccionales, 87 distritos y 62.618 productores registrados en SICA.

En cuanto a la infestación de broca en el departamento, se ha dado apoyo por parte del servicio de extensión para capacitar a los productores en el manejo integrado de la broca, como requisito indispensable para producir café de alta calidad. La infestación por broca en campo en el 2014, fue del 2,4% sobre el límite del umbral del daño económico; de igual manera el promedio de contaminación por roya estuvo en 4,2%.

En el 2014 con el programa AIC/PIC, se beneficiaron 49.369 caficultores por un valor total de \$34.305 millones, correspondientes a 689 mil cargas de café, de este volumen de producción, el 30% fue comercializado a través de las Cooperativas de Caficultores y el restante a través de compradores particulares.

La zona cafetera del departamento del Huila al finalizar el año 2014, tenía un total de 154.983 hectáreas, de las cuales el 92% corresponden a cafetales tecnificados jóvenes, un 7% en áreas envejecidas y apenas 0,3% permanecen en tradicional. Así mismo, el 72,2% del área productiva se encuentra entre 2 y 9 años de edad y aproximadamente 27 mil hectáreas (18%) se encuentran en etapa de crecimiento. En el 2014 en total se renovaron 11.897 hectáreas las cuales han permitido mejorar la estructura productiva del parque cafetero, que pasó de 77.412 hectáreas sembradas en variedades resistentes en 2013 a 84.541 en 2014, es decir, 7.129 hectáreas más.

El Huila, se ha consolidado como el primer departamento de producción de cafés especiales de excelente calidad. Gracias a esto para el 2008, se habían comercializado 3,6 millones de sacos de café pergamino seco. Dentro de los programas de cafés especiales presentes en el departamento se encuentran los siguientes: Campoalegre, Glorius, Los Cauchos, Pital, San Isidro, San Roque, Illy Café, COE Huila, Rainforest Huila, Pergamino Utz Kapeh Huila, Pergamino Guardabosque, Regional Huila. Para el 2014, el departamento continuó consolidándose como el primer productor del país con cerca del 17,4% de la cosecha nacional.

Entre los sellos de mayor preponderancia se destacan: FLO- Fair Trade, Rainforest Alliance, UTZ Certified; además, entre los eventos que se destaca el departamento en café de buena calidad se encuentran: taza de la excelencia 2014, exoespeciales 2014, 4° Feria Café del Huila y 6° versión Empresario Cafetero 2014.

Entre los programas de inversión social presentes en el departamento durante el 2014, se puede destacar lo siguiente: de un total de 7.532 millones de pesos, el 61% correspondió al programa de competitividad a la caficultura; el 24% en infraestructura comunitaria; 1% capacitación no formal; 2% protección medio ambiente; 1% protección social y otros corresponden al 11%.

CUADRO 4. LA CAFICULTURA DEPARTAMENTAL EN CIFRAS

Huila	2013	2014	Variación % (2013/2014)
Municipios cafeteros	35	35	0,0%
Fincas	102.026	101.457	-0,6%
Área fincas (Has.)	398.185	413.838	3,9%
Área sembrada en Café (Has.)	154.492	154.983	0,3%
Área improductiva Has. (<2 años)	36.291	26.710	-26,4%
% área improductiva	23%	17%	-6,3%
% área tecnificada	100%	100%	0,1%
% área resistente	50%	55%	4,5%

Fuente: Informe de Comités Departamentales, FNC. 2014. Pág. 67.

1.3.1.3 Nariño

Las principales zonas cafeteras de la región se encuentran cerca al volcán Galeras, conocido como “la zona de occidente de Nariño” y la localizada al sur y al oriente del cañón del Río Patía, conocida como “la zona norte”. Por estar cerca de la línea ecuatorial, con latitudes cercanas a los 0 grados, el Café de Nariño recibe un número relativamente constante de horas de luz solar a lo largo del año; es importante tener presente que el café producido en esta región se caracteriza por

su alta acidez, cuerpo medio, un aroma pronunciado, por su sabor limpio y dulce, acompañado de la suavidad intrínseca del Café Colombiano. En otras zonas de Colombia y de otros países sería imposible producir café a tan gran altura, debido a que los vientos cálidos y húmedos provenientes del fondo de los valles ascienden en la noche, permitiendo producir café a alturas que alcanzan hasta los 2,300 metros sobre el nivel del mar; también, las masas de aire caliente en el día y frías en la noche, permite una mayor condensación del vapor de agua, incrementando la humedad, y permitiendo que los árboles de café sobrevivan durante los meses más secos¹².

La producción de café del departamento de Nariño, se desarrolla en 41 de los 64 municipios que conforman el departamento y cuenta con 39.293 hectáreas de café pertenecientes a 40.275 caficultores con 56.366 fincas. Adicionalmente, genera 33 mil empleos permanentes, por lo que este sector productivo es fundamental para la economía del departamento. La caficultura de Nariño se caracteriza por el predominio de cultivos jóvenes (89%), sembrados en variedades resistentes (57%) y en su mayoría de sombra y semi sombra (57%). La mayor parte de los cultivos se encuentran en pequeños predios o minifundios en alturas por encima de los 1.700 m.s.n.m. Las condiciones agroecológicas donde se ubica la caficultura, unida a las variedades cultivadas y al sistema de beneficio utilizado, permiten obtener cafés de alta calidad para atender el nicho de mercado de cafés especiales.

En 2014 se dio continuidad al programa PIC, conservando las condiciones del año anterior, de este modo, se beneficiaron 25.226 caficultores por un valor total de \$9.845 millones, correspondientes a 253 mil de cargas de café.

¹² Información suministrada por la página:

http://www.cafenarino.com/index.php?option=com_content&view=article&id=84&Itemid=53

Con el objeto de promover la renovación por siembra de los cafetales tradicionales, tecnificados envejecidos y de variedades susceptibles durante 2013, se tramitaron 1.030 créditos para la renovación de 701 hectáreas por un valor total de \$4.193 millones, con ayuda de la Cooperativa Almacafé, incentivando la Cooperativa del Norte y Cooperativa de Occidente. Como complemento de los programas de renovación de cafetales, se incentiva la siembra de cultivos asociados como el frijol y maíz, que no sólo ofrecen alternativas para la seguridad alimentaria de la población cafetera, sino que generan ingresos y empleos adicionales, durante 2013, se sembraron 5.894 hectáreas en frijol y 2.760 hectáreas en maíz.

El promedio de infestación por broca alcanzó un 0,7% a 2014, de igual manera, el promedio de infección por roya fue de 2,1%. Estos resultados muestran la importancia de los planes dedicados a la mejora del tratamiento de los cultivos, como la renovación de los cafetales con la variedad Castilla resistentes a la enfermedad y mayor adopción de buenas prácticas agrícolas.

En 2014 se registraron 26.716 fincas con 23 mil hectáreas pertenecientes a 15.545 caficultores, en programas sostenibles como Nespresso AAA, Fair Trade, Café Practices, UTZ, Rainfores Alliance, 4C y Farmer Brothers.

De igual forma, el comité efectuó inversiones a favor de los caficultores por \$5.944 mil millones de pesos; de los cuales, el 71% se destinó al programa de competitividad de la caficultura, 14% a proyectos en infraestructura comunitaria, y el 15% restante a infraestructura domiciliaria (5%), capacitación no formal (4%), protección al medio ambiente (3%), protección social (2%), conectividad y tecnología (1%).

CUADRO 5. LA CAFICULTURA DEPARTAMENTAL EN CIFRAS

Nariño	2013	2014	Variación % (2013/2014)
Municipios cafeteros	37	38	2,7%
Fincas	56.366	55.078	-2,3%
Área fincas (Has.)	80.496	75.903	-5,7%
Área sembrada en Café (Has.)	39.293	38.862	-1,1%
Área improductiva Has. (<2 años)	7.156	5.253	-26,6%
% área improductiva	18%	14%	-4,5%
% área tecnificada	99%	100%	0,5%
% área resistente	57%	66%	8,9%

Fuente: Informe de Comités Departamentales, FNC. 2014. Pág. 83.

1.3.2 Cambios y tendencias en el Sur Occidente colombiano

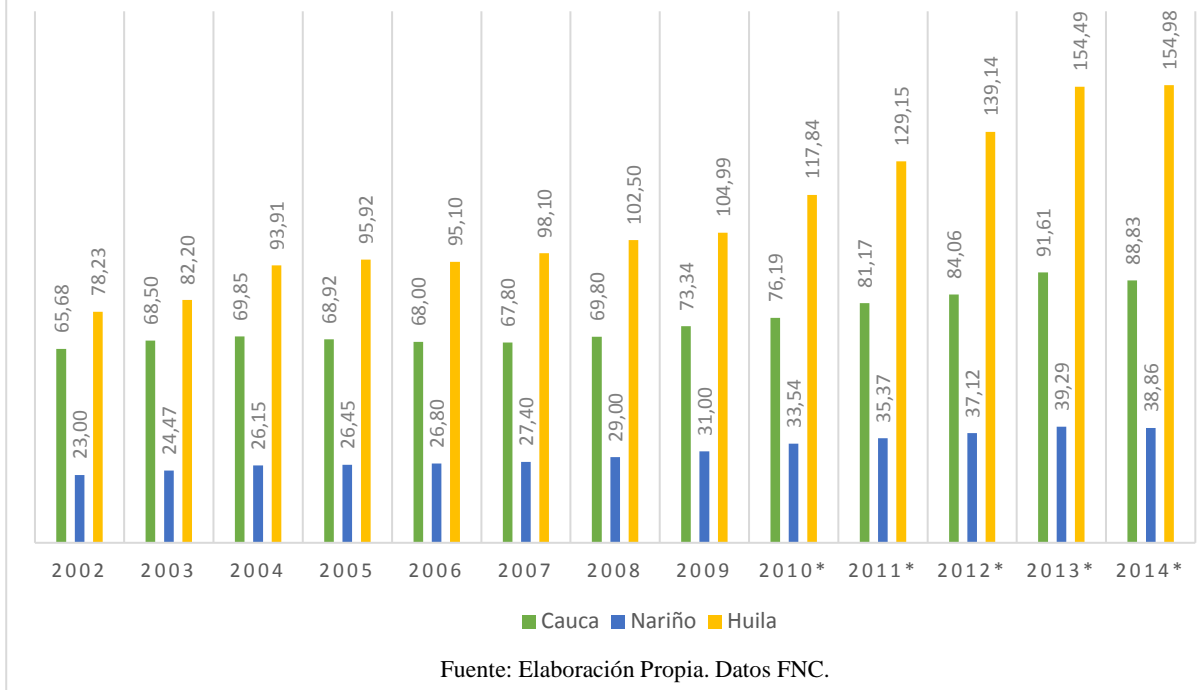
Peña (2015), argumenta como entre 2007-2014 la mayor variación en área total se registró en Huila (57,43 miles de hectáreas correspondientes al 58,87%), mientras que en Cauca mostró un crecimiento alrededor de 21 mil hectáreas (30,63%). Además, se evidencia que para estos departamentos se registró el mayor porcentaje nacional de participación del café tecnificado en el total del área cultivada, por lo tanto, es válido decir que existe una clara correlación entre grado de tecnificación de un departamento cafetero y su ubicación en el escalafón nacional. Al respecto, el porcentaje individual más alto lo registró Huila con 91,89%, en tanto que el Cauca se situó en 80,79%, el cuarto porcentaje más bajo del grupo, no muy por encima del último.

En 2014 el mayor grado de tecnificación del grupo lo registró Nariño con 92,28%, es decir con 10,28 puntos de porcentaje por encima del promedio del grupo, más alto aún que el del Huila, perteneciente al grupo mayor, aunque correspondiente a una menor magnitud absoluta. Por contraste, Cundinamarca fue el último, con apenas 67,26%, bastante por debajo del promedio del grupo (82,00%) (Peña, 2015, p.38).

Echavarría y Montoya (2013), encuentran una mediana nacional de 15,7 sacos de 60 kilos por hectárea y de 23 sacos en Nariño, el cual es el departamento con mayor productividad en el país; además, la mediana nacional para el costo es de \$ 554,452. Los seis departamentos con menores costos de producción son Nariño (\$426.500 para la mediana, redondeando cifras), Magdalena, Cauca, Valle, Huila y Cesar (\$505.000); los seis departamentos con los mayores costos son Caquetá (\$699.000), Boyacá, Norte de Santander, Meta, Risaralda y Caldas (\$601.000). Los departamentos con mayores costos por hectárea son también los más productivos, con un coeficiente de correlación de rangos de 0.93, lo cual sugiere que hay que incurrir en mayores costos por hectárea para elevar la productividad (Echavarría, et al., 2015).

Las áreas cultivadas con café para los departamentos del nuevo eje cafetero tienen un promedio de: 74,9 Cauca, 30,65 Nariño y 111,27 Huila, en miles de hectáreas por departamento, además que el promedio nacional es de 900,96, para un periodo de 2002 a 2014. Lo que se evidencia en el gráfico 5, es como la actividad productiva del departamento de Huila es mucho más activa que Nariño y Cauca, la cual se encuentra en aumento; para el caso de Nariño podemos ver un crecimiento a poca escala, mientras que para el Cauca es constante su crecimiento. Para el 2014 tanto en Nariño como en Cauca, se presentó una pequeña disminución y se podría relacionar con el cambio climático, que afecta el cultivo.

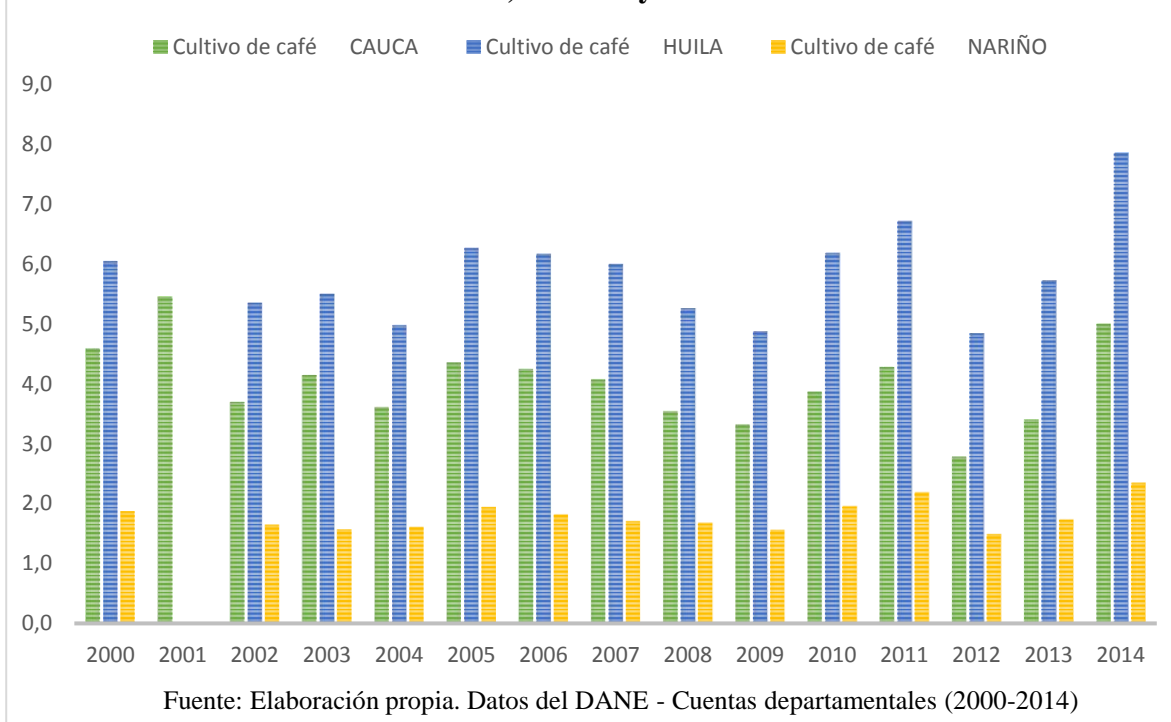
Gráfico 5. Área cultivada con café total departamental miles de hectareas.



De acuerdo a declaraciones realizadas en el 2014 por el gerente del comité de cafeteros departamental, Gerardo Montenegro:

El Cauca cuenta con una amplia superficie sembrada en café en cuatro regiones (oriente, norte, meseta de Popayán y sur: macizo colombiano y zona de influencia del río Patía), con 95.000 familias vinculadas al cultivo y con el mayor número de cafeteros del país, con cerca del 30% de los cafeteros dedicados a cafés especiales, además de ser el departamento cafetero con mayor número de afrodescendientes e indígenas vinculados al café, dando así lugar a una caficultura multiétnica y pluricultural (Peña, 2015, p.4).

Gráfico 6. Participación porcentual (%) del café dentro del PIB departamental, a precios corrientes. Cauca, Huila y Nariño



De acuerdo al gráfico anterior, el departamento con mayor participación en el producto interno bruto (PIB) departamental es el Huila, con un promedio de 5,4% en el periodo 2000-2014, seguido por el departamento del Cauca, con un promedio de 4,0%, y por último el departamento de Nariño con una participación en el PIB de 1,7%.

La producción de café del Departamento del Cauca, representa algo más del 12% a nivel nacional y se resalta la productividad de los cafetales, ya que está un poco por encima (5,79%) del promedio del país para el 2014. Cabe anotar que entre 2009 y 2012, la producción de café en Colombia registró una disminución considerable a causa del envejecimiento de los cafetales, que reflejó en una merma similar de los rendimientos por hectárea. Sin embargo, y como resultado del programa de renovación de los cafetales, la producción comenzó a repuntar en 2013, con

cafetales jóvenes y tecnificados, así como resistentes al cambio climático y a enfermedades (Peña, 2015).

Este paisaje del nuevo eje cafetero nacional, permite identificar como tendencia dominante la tecnificación de la caficultura colombiana como estrategia para incrementar la productividad del cultivo en el país, de esta manera se encuentra la renovación de los cafetales para hacerlos más resistentes a plagas, enfermedades y para mejorar el rendimiento por hectárea. En este sentido, la variedad Castillo es parte central de la estrategia, así como las siembras a pleno sol y con mayores densidades (Peña, 2015).

Para concluir es importante evitar que se siga deteriorando el capital Social del café en las zonas productoras, por lo que se requieren acciones en varios campos: primero y más urgente es la necesidad de una mayor claridad en la distribución de funciones entre el Estado y el gremio; también, disminuir la pobreza y reparar los indicadores sociales y de bienestar en el sector cafetero; es importante invertir en carreteras, colegios y hospitales, aunque esto no debe ser tareas del gremio, ya que no cuenta con los recursos para hacerlo, y su responsabilidad debe concentrarse en mejorar la productividad y la rentabilidad del cultivo, con énfasis en el pequeño productor cafetero. Su papel sobre el nivel de vida de las zonas cafeteras será indirecto, resultado de los ingresos y bienestar que conllevará la mayor competitividad en las zonas cafeteras. Por su parte, la lucha contra la pobreza y las inversiones en infraestructura y servicios, son tareas que le competen al Estado y a las dependencias públicas encargadas de estos aspectos (Echavarría, et al., 2015).

CAPITULO 2

2. PERFIL SOCIO- PRODUCTIVO DE CALOTO

En el departamento del Cauca, el desarrollo socio-productivo del sector agropecuario ha sido fundamental para el avance económico del departamento, de esta manera se establecen diferentes relaciones sociales, económicas, políticas que tratan de luchar contra la pobreza, el conflicto social y armado, la delincuencia, etcétera.

De igual manera, el municipio de Caloto ubicado al norte del departamento, cerca de los límites con el Valle del Cauca, presenta una diversidad cultural y étnica bien pronunciada estableciendo diferentes tipos de relaciones entre los dos departamentos; sin embargo, ha recibido por parte del Valle del Cauca la incorporación de sus cañaduzales y el establecimiento de sus ingenios en zonas de ladera, haciendo que sus habitantes tengan la mayoría de sus cultivos en la zona alta o montañosa. Cabe mencionar que el municipio de San Sebastián de Caloto presenta altos índices de conflicto debido a la incorporación de grupos al margen de la ley y la oposición por parte de grupos étnicos como lo son los indígenas y los afrodescendientes.

El capítulo se encuentra estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, se hace una descripción general del departamento del Cauca y el cambio que hubo en el desarrollo económico a partir de la incorporación de la ley Páez; en segundo lugar, se presenta un reflejo de

la estructura social y económica que se exterioriza en el norte del Cauca, y la lucha por la tierra en esta misma zona del departamento; en tercer lugar, se desarrolla un perfil socio-económico del municipio de Caloto presentando sus aspectos históricos, sociales, económicos, políticos, demográficos, etcétera; finalmente se presenta la producción cafetera de Caloto como fuente de ingresos para la población campesina, especialmente de la zona alta del municipio.

2.1 DESCRIPCIÓN GENERAL DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

El Departamento del Cauca fue fundado en 1537, con un área de 29.308 Km² comprendida por gran diversidad de suelos, se encuentra dividido administrativamente en 42 municipios, siendo su capital Popayán, Además, tiene 150 kilómetros de costas sobre el Pacífico y lo atraviesan longitudinalmente dos cordilleras. Para el año 2013 se registra una población total de 272.709 habitantes, cuenta con 83 resguardos y tiene jurisdicción sobre cuatro parques nacionales ¹³.

El objeto de estudio de esta investigación es el municipio de Caloto, fundado en 1543, con un área de 397,21 Km², se encuentra en la subregión Norte del Cauca establecida por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Para el año 2013 se registró una población total de 17.568 habitantes representando el 29,1% de la población caucana, de los cuales el 28,9% son hombres y el 29,4% son mujeres; además, el 31,05% habita en la zona urbana y el 27,85% en la zona rural.

En la zona norte del Cauca también se encuentran los municipios: Buenos Aires, Calono, Corinto, Guachené, Jambaló, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Suárez, Toribío y Villa Rica.

¹³ Alcaldía municipal, Caloto – Cauca.

2.1.1 Bosquejo Histórico

A partir del siglo XIX, la economía colombiana pudo iniciar un nuevo modelo establecido por el sistema exportador, basado principalmente en la producción agrícola y en la especulación de los mercados internacionales. El departamento del Cauca no fue ajeno a este fenómeno, ya que hizo presencia en este nuevo mercado con la producción de cacao.

Al igual que el cacao, varios cultivos también sufrieron las inclemencias de las plagas y muchos quedaron destruidos. Uno de ellos fue el cultivo de arroz, que pese a existir grandes extensiones de tierra en el Cauca con posibilidad de ser cultivadas por este (sobre todo en la zona de la Costa Pacífica y el Valle del Patía), el número de hectáreas cultivadas, así como el rendimiento de las mismas disminuyó significativamente en la segunda mitad de la década de los 50 (Alonso y Lotero, 2006, p.7).

Ya a mitad del siglo XX, la economía caucana, empezó a consolidarse en el sector agropecuario, destacándose en la producción de cítricos, café, caña de azúcar, cacao, ganadería, pesca, etcétera. Es así como el producto departamental bruto (PDB), estaba conformado en mayor proporción por el sector agropecuario, seguido por la industria.

Según las últimas estadísticas del DANE, en el año 2005 el departamento del Cauca tenía un producto interno cercano a los \$5 billones de pesos, lo que representó el 1,74% del producto nacional. Para este mismo año, la economía del Cauca ocupó la posición número 18 entre los departamentos del país, muy lejos de Antioquia, Bogotá o el Valle del Cauca. Esta tendencia se ha mantenido desde los años noventa debido a que el crecimiento del producto per cápita no ha logrado cerrar la brecha existente entre los habitantes del Cauca y los de otras regiones (Gamarra 2007).

Cuadro 6.
Tasa de crecimiento del PIB departamental y del PIB departamental por persona

Año	Per Cápita		PDB	
	Cauca	Colombia	Cauca	Colombia
1980-1990	1,74%	1,55%	3,17%	3,52%
1990-2005	1,88%	0,63%	3,58%	2,48%

Fuente: cuentas departamentales DANE, Inandes (1977) y cálculos de Claudia Correa (2007)

Al examinar el comportamiento de la economía departamental a partir de sus sectores, se encuentran dos aspectos: la pérdida paulatina y sostenida de participación del sector primario desde la década del sesenta, y el aumento sostenido del sector gobierno desde principios de los noventa. A partir de 1993, el sector gobierno pasó a ser el de mayor participación en el PDB, y sólo hasta el año 2000 registró un descenso en su importancia relativa dentro de la economía del departamento (Gamarra, 2007).

El sector industrial ha adquirido importancia desde los años noventa, sobre todo con la implementación de la ley 218 en 1995, conocida como “Ley Páez”, la cual concedió exenciones tributarias por diez años a las empresas que se ubicaran en los municipios afectados por el sismo y la avalancha del río Páez, así como municipios del área de influencia. Estas exenciones buscaron dinamizar la economía con la generación de más y mejores empleos; si bien, antes y después de la Ley Páez la mayoría del valor agregado era creado a partir del trabajo, después de la promulgación de la ley esta tendencia empieza a disminuir y la generación de valor agregado se hace más sensible a los cambios del ciclo económico nacional (Gamarra, 2007).

Alonso y Lotero (como se citó en Gamarra, 2007) señalan: “además de aumentar el grado de inserción a la economía nacional, la Ley Páez generó cambios estructurales que se reflejan en el aumento de las importaciones, cerrando la brecha existente que tenía el departamento con respecto al grado de apertura comercial y dejándola al nivel de la de otras regiones, como Bogotá” (p.23).

En síntesis, el Cauca ha tenido la oportunidad de contar con la ley Páez, que ha fomentado el desarrollo productivo del departamento, en especial de la zona norte. Además, algunas Pymes han logrado ingresar en el mercado nacional gracias a esta ley favoreciendo el producto local y dándolo a conocer en el resto del país. Con esto se ha generado diversidad de empleos que contribuyen a una disminución de la pobreza debido a la ampliación de las oportunidades para la población caucana.

Para el siglo XXI, el departamento del Cauca tiene dificultades como los elevados niveles de pobreza, recurrentes actos de violencia y un estancamiento económico. Según cifras del último censo (2005), la pobreza en el departamento, medida como porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas, representa el 167% de la del resto del país. Durante el año 2005 no alcanzó ni siquiera el 2% del producto interno nacional (Gamarra, 2007).

El Cauca es uno de los departamentos que tiene mayor cantidad de población en zonas rurales; después de La Guajira, es el departamento con mayor población indígena, y es el quinto departamento con el mayor porcentaje de afrodescendientes en su población. También cuenta con una variedad de recursos: más de un millón de hectáreas de bosques, 150 kilómetros de costa sobre el Pacífico, tres regiones naturales, prácticamente todos los pisos térmicos, tres valles y cinco grandes cuencas hidrográficas (Gamarra, 2007).

El Cauca aparece como uno de los departamentos con mayor desigualdad en la distribución de tierras, según Solarte, et al. (2013), de acuerdo a información brindada por IGAC (2009), DNP (2007), INCODER (2012): de los cerca de 1,3 millones de habitantes del Cauca; 20,5% son indígenas, 21,1% son afrodescendientes y 58,5% es población mestiza. De los cuales, los dos primeros son los propietarios del 30% de la tierra del departamento. Más del 90% de la tierra a nivel nacional que ha sido intervenida por el hombre tiene problemas de uso por la

sobreutilización, ya que la pobreza rural y la explotación de los recursos afectan al territorio y a las condiciones de vida de las poblaciones. A nivel departamental, “La situación actual de los recursos del Cauca está caracterizada por cuatro factores: concentración de la propiedad, concepción del uso según identidad étnica, conflicto debido al modo de explotación y la presión debido a la pobreza” (Gamarra, 2007, p.5).

A pesar de la gran diversidad de sus suelos, gran parte del departamento no tiene vocación productiva. El 36,41% son suelos que se deberían destinar a la “conservación” y un 25,11% adicional se debería destinar a producción y protección forestal. Esto quiere decir que más de la mitad de los suelos del departamento tienen limitantes productivas, sin tener en cuenta restricciones adicionales como, por ejemplo, la falta de infraestructura como carreteras pavimentadas en las zonas de vocación agrícola. La zona Oriental, el Macizo y la Bota son, en su mayoría, tierras con poca vocación comercial, con limitaciones para el uso agrícola y con vocación principal hacia la conservación forestal y agroforestal. La zona del pacífico también presenta poca disponibilidad de suelos agrícolas: en su mayoría tienen aptitudes forestales y agroforestales. En medio de estas condiciones geográficas diversas se desarrollan las dinámicas sociales, políticas y económicas del departamento. (Solarte et al., 2013, p.7)

Se ubican problemas en tres subregiones: el macizo, el centro y el norte del departamento. En estas zonas se concentran el 68% del total de propietarios, el 65% de los predios y el 54% de todas las hectáreas con conflictos de uso. A nivel municipal, se consideran casos de conflicto de suelos como en Caloto, Balboa, Villa Rica, Bolívar y Rosas, en los cuales más del 95% de los suelos presentan problemas de aprovechamiento, totalmente dramáticos. Se destaca Puerto

Tejada, al norte del departamento, un municipio pequeño en donde el 81% de los suelos son manejados de acuerdo con sus capacidades. “En promedio, el porcentaje a nivel municipal de conflictos es del 64%, mientras que el porcentaje de “uso adecuado” solo llega a un 8,64% (Gamarra, 2007, p.12)”.

La parte Norte del departamento tiene la mayor parte de suelos fértiles, además tiene una cercanía y dependencia de la economía del Valle del Cauca, por lo que gran parte de la industria y agroindustria se ha localizado en esta zona, haciendo que esta unión de factores se derive en unos indicadores de pobreza rurales más bajos que la de otros municipios similares

Según el censo del DANE (2005), el Cauca tenía 1.268.937 habitantes, siendo el quinto departamento con mayor porcentaje de población en las zonas rurales. Mientras que en Colombia la población rural era el 25,7% del total, en el Cauca esta cifra superaba el 60%. El proceso de migración del campo a la ciudad en este departamento se dio de manera pausada, lo que indica que es uno de los departamentos con más de un millón de habitantes ubicados en áreas rurales (Gamarra, 2007).

2.1.2 Contexto económico a partir de la década de los noventa

La evidencia muestra que el departamento del Cauca había mantenido su participación en el proceso de internacionalización de la economía colombiana a niveles bajos; pero en 1990, el comportamiento de la economía caucana mostró un cambio, principalmente después de la implementación de la ley Páez, lo que evidenció que la tasa de crecimiento promedio del producto departamental bruto era, por primera vez, mayor que la tasa de crecimiento nacional. Por ejemplo, en el año 2000, mientras la economía caucana crecía un 8,89% en promedio, la economía nacional creció un 2,9%. De igual manera, “durante los cinco años siguientes de la

implementación de la ley Páez, la tasa de crecimiento del PIB departamental se ubicó por encima de la de los departamentos vecinos” (Alonso y Lotero, 2006, p.23)

2.1.2.1 Ley Páez

El establecimiento de la Ley Páez provocó un gran dinamismo en la economía del departamento del Cauca especialmente de la región norte, y surgió como respuesta a la tragedia del 6 de junio de 1994.

Tras casi una década del devastador terremoto de Popayán (1983), el departamento del Cauca vivió otro desastre natural. El 6 de junio de 1994 un fuerte sismo generó una avalancha en el río Páez, la cual afectó una gran zona de los departamentos del Cauca y del Huila. Este fenómeno natural implicó cuantiosas pérdidas tanto de vidas humanas como de infraestructura, perdidas que acentuaron el nivel de pobreza de la zona. Pero peor aún, la catástrofe parecía haber afectado las oportunidades de crecimiento y desarrollo de la región. Los efectos, tanto físicos como económicos, ambientales y sociales de la avalancha motivó un proyecto de ley, con incentivos claros a largo plazo, que fomentara la inversión en la región que además de la tragedia natural había sido fuertemente afectado por la violencia (Alonso y Lotero, 2006, p.5).

Esta ley otorgó exención de impuestos a la renta para aquellas empresas que residieran dentro de la zona afectada por el fenómeno natural. Los municipios beneficiados con la ley Páez, en el departamento del Cauca fueron: Caldono, Inzá, Jambaló, Toribío, Caloto, Totoró, Silvia, Páez, Santander de Quilichao, Popayán, Miranda, Morales, Padilla, Puracé, Tambo, Timbío y Suárez. Para el departamento del Huila los beneficiados fueron: La Plata, Paicol, Yaguará, Nátaga, Iquira, Tesalia, Neiva, Aipe, Campoalegre, Gigante, Hobo, Rivera y Villavieja.

Cabe resaltar que la cobertura geográfica de la Ley Páez fue aumentada por medio del artículo 42 de la Ley 383 de 1997. Tras esta modificación, para el caso del departamento del Cauca se adicionados los siguientes municipios: Cajibío, Piendamó, Sotaró, Buenos Aires, La Sierra, Puerto Tejada, Corinto y Patía; para el departamento del Huila, los nuevos municipios incluidos correspondieron a: Acevedo, La Argentina, Palermo, Pitalito, Tello, Teruel, San Agustín, Algeciras y Garzón. (Alonso y Lotero, 2006, p.5)

De acuerdo a esta ley, quedaban exentas de impuestos todas aquellas empresas del sector agrícola o ganadero, pero se excluyeron las relacionadas con la explotación de hidrocarburos, se acogieron las empresas presentes en la zona afectada por la catástrofe. Las empresas beneficiadas debían estar ubicadas en la zona antes del 21 de junio de 1994 y demostrar que generaban niveles sustanciales de empleo.

De acuerdo a la Cámara de Comercio del Cauca, al finalizar el año 2005 se encontraban registradas 139 empresas beneficiarias de la ley Páez. El 98,3% de dichas empresas presentaron una mayor concentración en el sector manufacturero, mientras que el 18,7% correspondía al sector agrícola. El 51,8% del total de empresas beneficiarias se encuentran localizadas en 12 parques industriales; la mayor concentración de estas se presenta en Santander de Quilichao y Caloto, y la menor se encuentra en Puerto Tejada. (Alonso y Lotero, 2006, p.20)

Cuadro 7.
Empresas con beneficios de la ley Páez por sector económico (diciembre 2005)

Actividad Económica	Empresas		Empleados	
	#	%	#	%
Sector manufacturero	95	68,3%	3751	77%
Construcción y comercialización de inmuebles	13	9,4%	265	5,4%
Comercio y servicios	5	3,6%	66	1,4%
Agropecuarias	26	18,7%	791	16,2%
Total	139	100%	4873	100%

Fuente: 10 años de la ley Páez, Alonso y Lotero (2006), p.20

Para el 2005, la Cámara de Comercio del Cauca reportaba la distribución de empresas con beneficios de la Ley Páez por municipio de la siguiente manera: Santander de Quilichao con 59 empresas (42,4%) y 1710 empleados, Caloto con 49 empresas (35,3%) y 1831 empleados, Villarrica con 10 empresas (7,2%) y 599 empleados, Miranda con 8 empresas (5,8%) y 390 empleados, y Puerto Tejada con 13 empresas (9,4%) y 343 empleados.

Estas 139 empresas generaban 4.873 puestos de trabajo directos, concentrándose la gran mayoría de los empleados en el sector manufacturero (68,3%) en los municipios de Santander de Quilichao y Caloto.

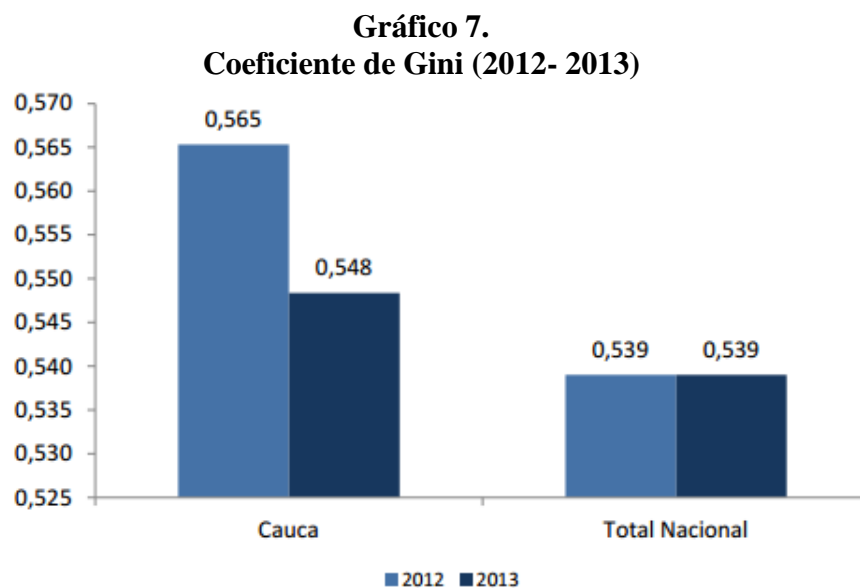
A pesar de que fue en el sector industrial en donde se crearon más empresas a partir de la Ley, el sector agroindustrial sigue siendo el más importante para la economía caucana. El valor agregado de éste sector ha ido creciendo a través de los años a una tasa constante. Por el contrario, en la segunda mitad de la década de los 90 el sector industrial empezó a crecer a una tasa muy superior a la de los otros sectores, por lo que en el 2004 su aporte a la economía caucana se acercó al aporte del sector agropecuario. De esta manera, el sector industrial ha ido adquiriendo importancia dentro del crecimiento de la economía del Cauca, sobre todo a partir de la Ley,

parece existir una tendencia a sobrepasar al sector agropecuario en el corto plazo (Alonso y Lotero, 2006, p.26).

Los sectores de fabricación de cartón, papel, plástico y caucho han ganado participación en el departamento del Cauca, los amplios sembradíos de eucaliptos en la meseta de Popayán han establecido un nuevo mercado en esta zona del país.

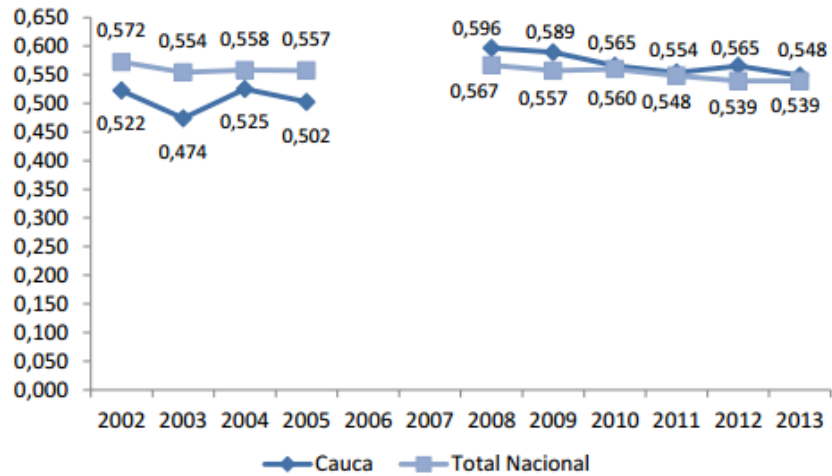
2.2 REFLEJO DEL CONFLICTO EN EL NORTE DEL CAUCA

Dos de los grandes problemas que se presentan en el departamento del Cauca son: la concentración del ingreso y la concentración de la tierra con su mala utilización. Para ilustrar esta situación, se presenta la siguiente gráfica mostrando el coeficiente de Gini como medida de concentración, el cual se comportó de manera decreciente entre los años 2012-2013. El indicador que se utiliza con más frecuencia para medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso es el coeficiente de Gini. Se destaca que para el año 2013, el Cauca presentó un coeficiente de 0,548 frente a 0,565 en 2012 (disminuyendo 0,017).



Fuente: DANE, cálculos con base GEIH.

Gráfico 8.
Coefficiente de Gini (2002-2013)



Adicionalmente se puede agregar que a partir del año 2008 el coeficiente de Gini para el departamento del Cauca ha venido disminuyendo, sin embargo, cabe aclarar que aún se encuentra por encima del total nacional.

Cabe mencionar también, las cifras presentadas por el Informe de desarrollo rural (PNUD 2011) del índice de Gini para propietarios, las cuales muestran que para el año 2009, el departamento del Cauca tenía un índice de Gini de propietarios de 0,84. Lo que quiere decir que el departamento tiene un alto índice de concentración de la tierra.

La tenencia de la tierra en el Cauca gira en torno a su posesión colectiva. De las más de tres millones de hectáreas sobre las que se tiene información en el IGAC, 970.395 pertenecen a territorios indígenas y comunidades afrodescendientes, esto significa que el 32% del departamento está en manos del 43,8% de esta población con características étnicas. Según la secretaria de Planificación de la Gobernación del Cauca, en el centro y el oriente del

departamento están el mayor número de resguardos¹⁴; y las comunidades afrodescendientes tienen sus territorios en la región del Pacífico, totalizando 334.000 hectáreas repartidas en siete predios. A pesar que estas dos comunidades tienen un tamaño similar en el departamento, las tierras de los resguardos indígenas son el doble que los territorios de las comunidades afro.

Una de las características del Cauca es su ruralidad ya que la mayor parte de la población del departamento vive en el campo y deriva su sustento de las actividades agropecuarias, en estas zonas los indicadores de pobreza doblan los de las zonas urbanas. La necesidad de generar ingresos a partir de las actividades agropecuarias impone serias presiones sobre el suelo, lo cual se muestra en los altos porcentajes de suelos con conflictos de uso. “La mayor concentración de la propiedad va ligada a un menor uso en agricultura, a su vez la mayor utilización de la tierra para fines agrícolas está ligada con menores índices de pobreza” (Gamarra, 2007, p.46). Con esto se observa cómo las calidades y aptitudes del suelo juegan un papel importante en las actividades agrícolas, por ejemplo, los suelos más fértiles ofrecen mayores ventajas para la agricultura.

La redistribución de la propiedad ha sido el eje central de algunos de los problemas del Cauca durante los últimos años; sin embargo, uno de los más importantes es la poca disponibilidad de suelos con aptitud agrícola, que corresponde a un poco más de 250.000 hectáreas, ya que estos no alcanzarían a compensar las necesidades que resultan del esquema de la simple redistribución. Además, el gobierno no está en capacidad de comprar predios suficientes, por falta de recursos o por desviar estos a otros rubros. Paz (2001) estimaba que para compensar las necesidades de la población hasta el año 2017, el programa de reforma agraria debería comprar y adjudicar menos

¹⁴ Estos cálculos se hacen a partir de la información del último censo (2005) y de las cifras sobre resguardos provistas por la gobernación. No se realizaron a partir de la población real de los predios en cuestión.

de dos millones de hectáreas, logrando dar solución al problema mediante la adjudicación de terrenos baldíos de la Nación.

Adicional al problema de tierras, el sector agropecuario del Cauca enfrenta otras restricciones como la falta de coordinación interinstitucional, disminución del peso del sector agrícola, predominio de la agricultura tradicional, mal estado de la infraestructura, debilidad de organizaciones asociativas, inseguridad rural, baja productividad, entre otras.

2.2.1 Pugna por la tierra en la población caloteña

El informe “Paisaje geográfico presente en Caloto” de la socióloga Milena Ricaurte, hace referencia al profundo conflicto armado vigente en la zona donde se refleja la presencia de comunidades campesinas, indígenas y afro, quienes le hacen frente al conflicto social y armado que se ha vivido durante los últimos cincuenta años. La desigualdad presente en la zona norte del departamento del Cauca se ve registrada en la propiedad de la tierra y la falta de inclusión política y social de las comunidades de la región.

Teniendo en cuenta que el paisaje debe ser parte esencial en el análisis local de una zona, se plantea que: “El paisaje es vida e historia y, a la vez, prueba de esa historia. Por eso los cambios del paisaje tienen hondas repercusiones en la cohesión social, en la transformación de los lazos sociales, y en la pérdida o transmutación de los sentidos y significados de la vida” (Ardila, 2006, p.22).

De acuerdo a esta definición, Ricaurte (2013) da a comprender que el paisaje no solo se limita a la expresión física de un medio ambiente, sino que está compuesto por gran cantidad de situaciones, vivencias, memorias, historias de cosas materiales y de representaciones e identidades sociales. Como lo menciona en su artículo, presenta la opinión de un campesino de la

vereda el Carmelo, municipio de Caloto: “aquí nosotros los campesinos no vivimos, sino que sobrevivimos, eso es importante pa’ que lo aclare por allá.” (Ricaurte, 2013). Esta es la manera como se ve reflejada la cohesión social en zonas de conflicto y cómo este argumento dado por sus habitantes, expresa su preocupación por el conflicto interno que se presenta en esta zona, ya sea por desplazamiento, conflicto armado, social, etcétera.

Alejandro Reyes en su artículo “Violencia y el problema agrario en Colombia” realizado en 1987, argumenta que: “uno de los efectos de la violencia es la expulsión del campesinado de sus tierras y la concentración de la propiedad rural, está en si misma reproduce una población que es mayoritariamente campesina, indígena y negra en el escenario de expropiación, mientras que paralelamente se consolida un selecto grupo de propietarios minoritarios que concentran la mayor parte de las tierras” (Ricaurte, 2013).

El desplazamiento forzado es el reflejo vivo del conflicto social y armado, que se origina en: represalias de tipo violento en la histórica disputa por el control territorial entre actores armados legales e ilegales, la ausencia de inversión social que garantice el bienestar de la población rural y la falta de políticas de desarrollo rural sostenibles que permitan el mejoramiento de la economía campesina. De esta forma, la población campesina se enfrenta a un horizonte poco alentador que no ofrece garantías o acuerdos para tener buenas condiciones de vida, encontrando como única alternativa huir a los centros urbanos, situación que descompone la estructura económica y social del campesinado.

El contexto de este problema puede dibujarse a partir de los resultados arrojados por el informe de desarrollo rural “Razones para la esperanza” 2011 realizado por Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Sustentado en cifras gubernamentales y de organizaciones defensoras de derechos humanos, el PNUD

muestra como para el 31 de diciembre del 2010, Colombia contaba con 3,6 millones de personas en condición de desplazamiento forzado. El 40% del desplazamiento forzado es causado por amenazas e intimidaciones, seguido por un 20% debido a combates, un 15% por masacres y un 10% por asesinato de alguno de los integrantes de la familia. Por otra parte, la compra masiva de tierras con un 9%, es otro causante para el desplazamiento, seguido por el desarrollo de mega-proyectos, la siembra de nuevos productos y de cultivos ilícitos 27%, y el comercio y el transporte de sustancias ilícitas 24% (Ricaurte, 2013).

Tras realizar un recorrido por el departamento del Cauca, Milena Ricaurte considera que se debe realizar un mejor seguimiento a los títulos de propiedad, así como la asignación de hectáreas de tierra del gran latifundio a desplazados, ya que considera que la estructura de la tenencia de la tierra continuará con un gran número de problemas si no se titulan los baldíos para compensar a esta población.

En el municipio de Caloto se presentan terrenos indígenas donde la propiedad en su mayoría es colectiva y el registro oficial es el de una misma persona jurídica. Según el instituto Agustín Codazzi para el año 2014, Caloto presentó un índice de Gini de 0,91, es decir se presenta un alto nivel de desigualdad reflejado en la gran concentración de la tierra.

En el caso del departamento del Cauca, de acuerdo al Plan de Desarrollo Departamental 2012-2015, se encuentra que:

Según el perfil departamental elaborado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, oficina de estudios económicos, actualizado a febrero de 2012, a escala nacional el Cauca es el primer productor de fique, el segundo de caña de azúcar, el tercero de maní, el quinto de café y el séptimo de papa; y en actividades pecuarias se

ubica como el segundo productor de cuyes, el quinto de conejos y el décimo primero en avicultura no industrial (Solarte et al., 2013, p.11).

Solarte et al. (2013), manifiesta que el Cauca se identifica por su alta vocación para la conservación en los suelos de mayores pendientes tanto en la cordillera central como en la occidental, la fracción agrícola se concentra en el valle interandino, mientras la ganadera se encuentra exclusivamente en la zona plana del norte del Cauca (Caloto, Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené), en terrenos de fertilidad moderada.

La agricultura es un elemento muy importante para el sostenimiento de la economía en el país, a pesar de que el café y los productos agrícolas son los principales componentes de exportación, la seguridad alimentaria sigue dependiendo de la producción de las pequeñas parcelas campesinas. Ya que aquellas tierras con mayor vocación agrícola se utilizan para la ganadería o el cultivo permanente, dejando un margen entre poseedores y desposeídos, entre minifundio y latifundio (Machado, 2002).

Al llegar al casco urbano de Nueva Segovia de San Sebastián de Caloto, se puede observar su pasado colonial representado en grandes casas pintadas de blanco, con ventanales y puertas grandes que se entrelaza a su vez con las trincheras de la estación de Policía, elemento que hace sentir un ambiente tenso, que para los habitantes hace parte de su diario vivir. En el Municipio convergen tres comunidades con diferentes identidades colectivas: las comunidades indígenas, las comunidades afros y las comunidades campesinas que se encuentran organizadas en un espacio territorial determinado por límites imaginarios y en los cuales en cada zona se rige por un reglamento interno regido por la autoridad de cada comunidad (Ricaurte, 2013).

La tierra que se halla en las zonas planas del norte del Cauca, según testimonios, es la que ha sido expropiada a campesinos pobres y adquirida por grandes terratenientes, que ha sido ejecutado por los grandes promotores de la agroindustria de la caña de azúcar. Sin lugar a duda este fenómeno se reproduce en gran parte del territorio colombiano, especialmente en las tierras de mejor vocación agrícola y pecuaria.

De acuerdo al relato de un campesino entrevistado por Ricaurte (2013) en una salida de campo, se argumenta que los dueños de las grandes hectáreas son los ingenios: “Eso (las grandes hectáreas) es de ASOCAÑA, por eso la problemática de nosotros los campesinos es muy grande, nos estamos quedando sin tierras, y ellos se adueñaron de eso a punta de marrullas y de bala ¿por que como más uno va a dejar la tierra?” (Entrevista a Don Tiberio, Campesino de la vereda El placer, dic/2010).

La característica más inmediata son los inmensos sembrados de caña de azúcar, que en cada kilómetro permiten ver parcelas con una pequeña casa y un minúsculo cultivo de yuca o plátano. Desde la incursión de la caña como producto principal, se puede decir que comenzó la era del agro negocio y la producción a gran escala empresarial.

Según habitantes de la zona, la movilidad de la producción de los ingenios no se ve afectada por el desarrollo de la confrontación armada de la zona, “esto puede ser en parte por el cuidado que las fuerzas militares depositan en la protección de los trenes cañeros, también porque el teatro de las acciones bélicas se da en la parte montañosa y en los centros de población donde se encuentran los batallones de la Fuerza Pública y no en la planicie en donde se encuentran las plantaciones de caña y de pastos” (Ricaurte, 2013).

Finalmente, así como se evidencia el cultivo de la caña en la zona, también podemos observar los cultivos de café en el área montañosa, donde campesinos e indígenas se han unido para fomentar

la agricultura y en especial la producción de café. La Secretaria de Agricultura para el año 2012, manejó una base de datos de las 10 organizaciones del municipio de Caloto que se encontraban vinculadas a la propuesta de la institucionalidad, evidenciando prácticas asociativas de comunidades campesinas e indígenas con un enfoque productivo.

Para esta investigación, se destacaron tres organizaciones vinculadas principalmente a la producción de café: Asociación Agropecuaria de Familias Emprendedoras (ASOFE) ubicada en las veredas Altamira, Estrella y Pajarito; Asociación de Caficultores Siglo XXI (ASOCAS XXI) ubicada en la vereda la Palomera; y Resguardo indígena de Huellas ubicado en el resguardo de Tóez. Se tomaron estos grupos asociativos porque sus miembros se encontraban registrados ante la Federación Nacional de Cafeteros y adicionalmente decidieron vincularse directamente al proyecto de Caficultura, el cual busca analizar las características de los pequeños productores y definir el objetivo de sus producciones.

2.3 PERFIL MUNICIPIO DE CALOTO

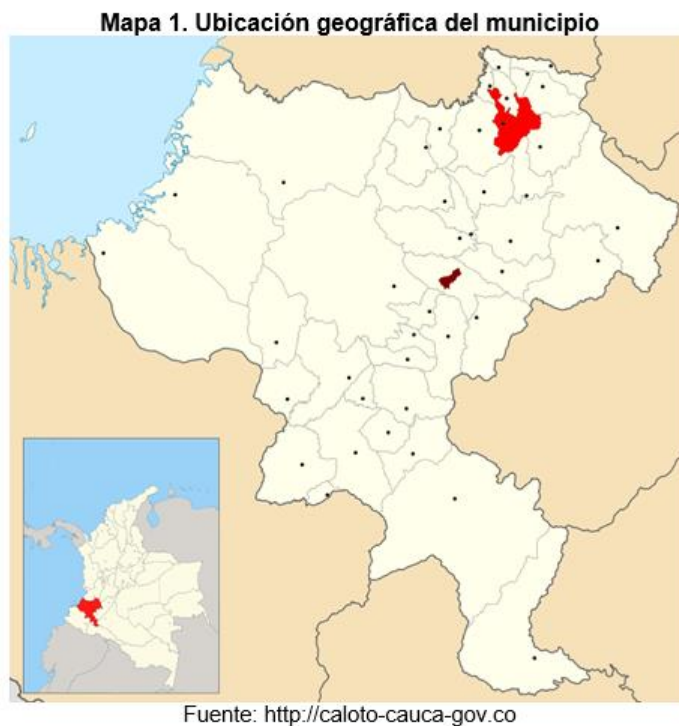
El siguiente perfil se presenta como resultado de numerosas investigaciones y salidas de campo en el municipio de Caloto para el año 2015, realizado por el investigador Wilson Javier Diago Imbachi¹⁵ en conjunto con el Centro de Investigación, Promoción e Innovación Social para el desarrollo de la Caficultura Caucana (CICAFICULTURA).

2.3.1 Aspectos espaciales, geográficos e históricos

Caloto se encuentra situado al norte del departamento del Cauca, con una extensión territorial de 397.2 hectáreas y a una altura de 1.100 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Villa

¹⁵ Economista. Investigador del componente Economía Social y Solidaria del Centro de Investigación, Promoción e Innovación Social para el desarrollo de la Caficultura Caucana. Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas. Universidad del Cauca.

Rica, Puerto Tejada y Guachené; al sur con Santander de Quilichao y Jámalo; al oriente con Corinto y Toribio; y al occidente con Santander de Quilichao y Villa Rica. Caloto fue fundado en 1543 por el capitán Juan Moreno bajo la orden de Sebastián de Belalcázar, posteriormente en 1585 cambió de nombre por el de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto.



El municipio se ubica entre zona montañosa de la cordillera central donde están los cerros de San Antonio y Muchacho, además existen grandes extensiones de planicie donde frecuentan extensiones de caña de azúcar y parques industriales. Caloto forma parte de la Cuenca Hidrográfica Alto Cauca y su red está integrada por ríos, quebradas y zanjones, que generalmente se desplaza en sentido sur norte. Las principales subcuencas territoriales son: el río Palo, la Quebrada, la Tabla y Quinamayo, las cuales conforman otras 16 microcuencas, algunas

de ellas, el río Jambaló, la Trampa, la Paila, Venadillo, los Chorros, Nilo, Muchacho y El Pedregal.¹⁶

Este municipio tiene una temperatura promedio de 25°C en la zona plana y una menor temperatura en la zona montañosa, que explica la variedad de cultivos y fauna. La diversidad de especies animales se concentra en la zona sub-andina, caracterizada por bosque nativo secundario, especialmente en el Cerro Muchacho (vereda de Huellas) apto para el refugio de algunos animales.

En materia de flora, en la zona existe un bosque nativo con fines de conservación donde se encuentran relictos de bosque natural primario, principalmente en las veredas Guácimo, Las Aguas y Huellas (cerro Muchacho); y un bosque natural secundario con fines de protección – extracción donde se encuentran árboles y arbustos nativos. Los cuales han sido intervenidos por diferentes procesos intensivos de agricultura, eventuales incendios y extracción excesiva de madera y leña.

2.3.2 Demografía

En el 2003 la población de Caloto, estuvo integrada por: afrodescendientes como el grupo étnico más representativo en el territorio municipal, con un 68,5%; indígenas con 18,9% y mestizos con 12,6% de la población total del municipio. Cabe aclarar que el elevado porcentaje de población afro estuvo relacionado directamente con la mayoría étnica presente en el corregimiento de Guachené, el cual aún hacía parte del municipio de Caloto hasta el año 2006.

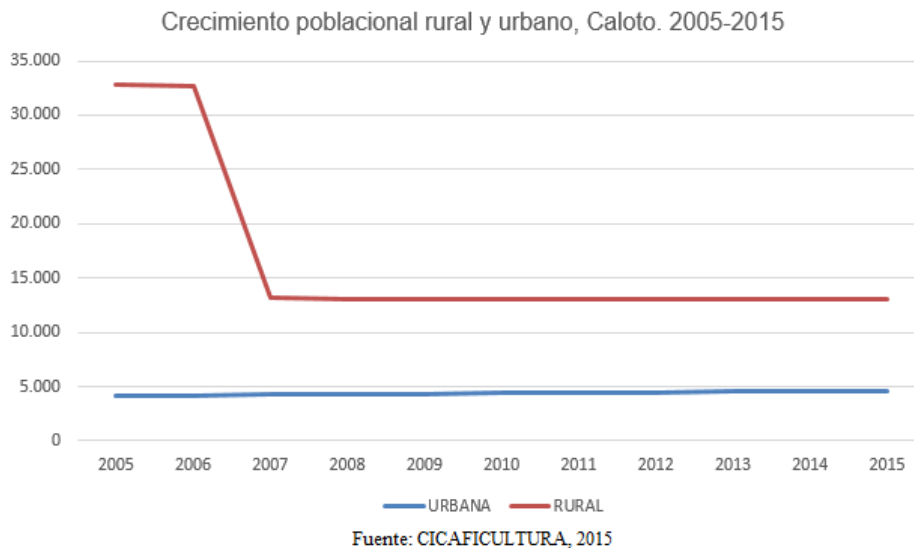
Lo anterior también afecta el registro sobre el comportamiento poblacional de Caloto, pues con el cambio de Guachené, de corregimiento a municipio en el año 2006, se da un quiebre en la

¹⁶ POT: Plan de Ordenamiento Territorial 2012

población rural reportada, que pasó de 36.921 en el 2005 a 17.607 en 2014 lo que indica una reducción de casi 53%; por otro lado, la población del área urbana se mantuvo constante, puesto que al año 2005 registró un total de 4.148 personas mientras en 2014 tenía 4.516 habitantes.

Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para el año 2015 Caloto cuenta con una población de 17.642 habitantes, de los cuales 4.516 (25%) se ubican en el casco urbano y 13.126 (75%) en las zonas rurales, representando una densidad poblacional de 44 personas por km². De la población total solo el 11,2% son caficultores. En Caloto hacen presencia comunidades indígenas, afrocolombianas y mestizas, con mayor representatividad la población indígena; sin embargo, no se tienen cifras oficiales que respalden este hecho.

Gráfico 9.



Al estudiar el índice de masculinidad y de envejecimiento, se encuentra un comportamiento casi constante: en la masculinidad (es el cociente entre la población total de hombres sobre la población total de mujeres) dado que el número de hombres no sobrepasa considerablemente al de mujeres y existe una relación cercana a uno, mientras que el índice de envejecimiento (refleja la población mayor de 65 años sobre la población total en un periodo dado) refleja una

disminución leve de la población adulta mayor, en tanto en el año 2005 es del 9% y para 2014 es de 7%.

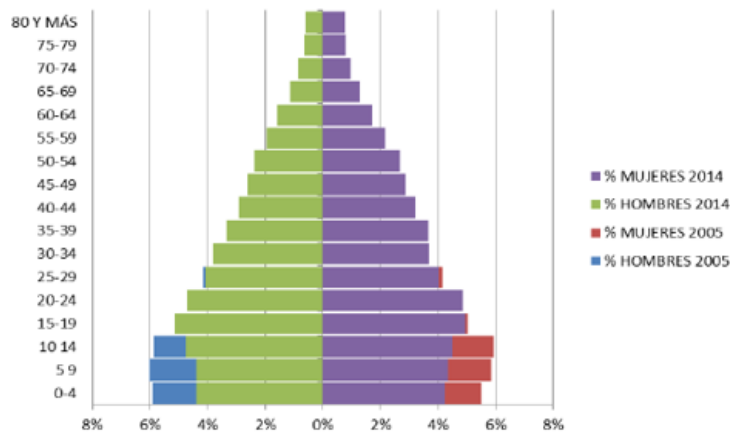
GRÁFICO 10.
Índices poblacionales Caloto 2005 – 2014



Fuente: Cicaficultura, 2015

En relación con la distribución poblacional por género y edad en los años 2005 y 2014 se muestra en primer lugar una tendencia igual entre hombre y mujeres, mientras el número más representativo de habitantes de Caloto está en las primeras etapas, principalmente de 0 a 15 años; por otra parte, en las edades de 24 a 44 años en el 2014 se disminuyó la población cerca de 2%, tendencia originada por la relación con la migración hacia otras regiones del Cauca y del país.

GRÁFICO 11.
Pirámides poblacionales Caloto 2005 y 2014

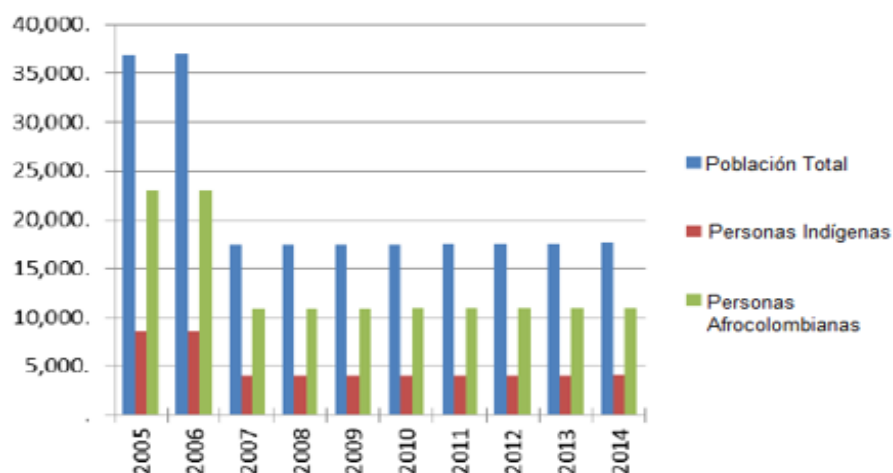


Fuente: Cicaficultura, 2015

Finalmente, el análisis de las cifras demográficas indica que en el 2005 la pirámide poblacional era más “gruesa” hasta los rangos de edad de 20 a 24 años, superando el 5% de la población total, situación que cambia significativamente en el 2014 posiblemente a razón de la migración. A partir de este rango de edad el comportamiento en la distribución poblacional por género y edad es similar en ambos periodos y con tendencia regresiva en las cohortes de mayor edad con el paso del tiempo (aunque son los adultos mayores las que se dedican a la actividad agrícola y caficultora).

GRÁFICO 12.

Grupos étnicos Caloto 2005 – 2015



Fuente: Cicaficultura, 2015

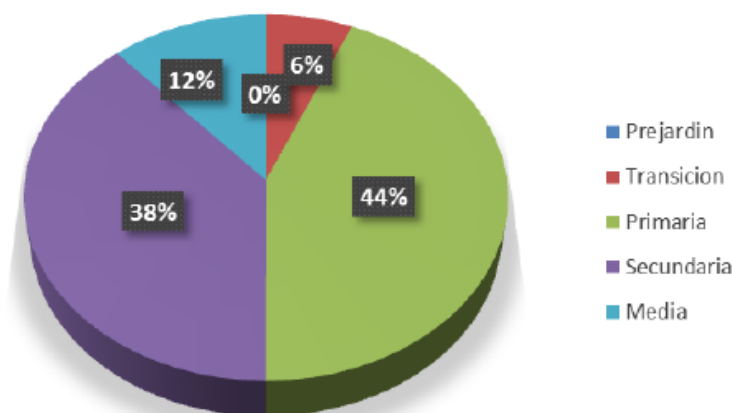
2.3.3 Calidad de Vida

Según el informe de rendición de cuentas municipales para el año 2013, Caloto cuenta con un alto índice de NBI, supera al valor del departamento del Cauca con un 46,61%, mientras que el de Caloto es 48,72%, en la cabecera municipal el registro de NBI es de 13,95% muy bajo comparado con el rural que es de 57,73%. Según este documento estas diferencias se deben al déficit estructural histórico de desatendidas en temas de vivienda, electrificación, saneamiento básico, equipamiento comunitario, educación (calidad, infraestructura), vías, programas sociales

y escenarios deportivos. Lo anterior significa grandes desafíos para la administración pública en general.

En materia de educación, el municipio registra 7.432 estudiantes, ubicados en 17 establecimientos educativos, la mayoría de ellos en la zona rural, estando un 4% matriculado en el nivel primario.

Gráfico 13.
Distribución de la población estudiantil de Caloto 2012



Fuente: Elaboración propia con información del Ministerio de Educación Nacional (2012)

Como es evidente, en las primeras etapas de formación (pre-jardín y transición) no se tiene un peso significativo en el número de matriculados dado que las familias crían sus infantes en el quehacer del hogar, pero posteriormente la básica primaria concentra el mayor número de inscritos (44%), la explicación está en la infraestructura que se tiene en la mayoría de las veredas para la formación de los estudiantes entre 5 a 10 años en promedio pero el ciclo se rompe cuando se analizan los datos de la educación secundaria pues se cuenta una participación estudiantil de 38%, decrecimiento con respecto a los matriculados en primaria se origina en la falta de infraestructura para la educación secundaria, adicional esta la perspectiva de que muchos niño(a)s deben dedicarse a las labores del campo y al sostenimiento de los hogares sin darle

prioridad al estudio; finalmente en la educación media la participación es más baja (12%), denotando un fuerte rompimiento en la formación educativa.

De acuerdo con cifras del MEN (2012) en el periodo 2008 - 2011 se ha mantenido inalterado el número de establecimientos educativos públicos (13), mientras la variación de los establecimientos privados ha sido mínima (de 2 a 3).

La cobertura educativa medida en términos brutos y netos (esta última que descarta a los estudiantes matriculados que presentan una edad por encima de la correspondiente para cada grado), indican que la población estudiantil presenta menor motivación a estudiar conforme se avanza en niveles de formación.

Cuadro 8.
Cobertura neta y bruta en educación Caloto 2012

Nivel educativo	Cobertura Neta	Cobertura Bruta
Transición	101.66%	157.28%
Primaria	147.13%	204.31%
Secundaria	117%	204%
Media	59.32%	115%

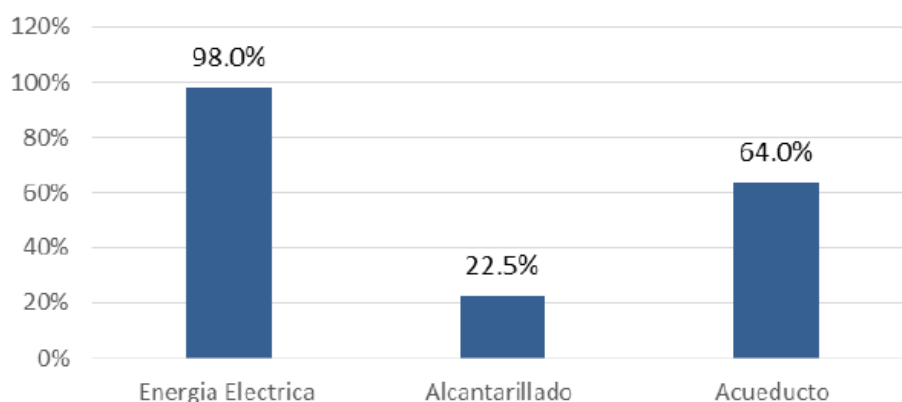
Fuente: Elaboración propia con información del Ministerio de Educación Nacional (2012)

Sin embargo, es válido mencionar que el municipio hace parte de los beneficiarios de la Ley 218 de 1995 o denominada “Ley Páez”, con la cual se instituyen parques industriales en la zona norte del Cauca que empiezan a demandar perfiles laborales compatibles con los requerimientos de las industrias; por esta razón llegan el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Comfacauca generando educación para el empleo (Baltán, 2013).

Por otro lado, al ver otras necesidades se tienen el siguiente panorama; al año 2010 la cobertura del servicio de acueducto era de 64.2% en el sector rural, evidenciando un déficit para este sector de 35.8%; la cobertura del servicio de alcantarillado en las viviendas urbana y rural era de tan

solo 22.46%, lo cual explica por qué en el sector rural (donde se concentra el mayor número de vivienda) muchos hogares utilizan el pozo séptico. En lo referente a la cobertura de energía, la atención es del 98% de suscriptores (si bien también se explica por el consumo de energía industrial), la cobertura de telefonía es del 7.87% según cifras censales 2008, mientras que la tasa de penetración de la telefonía móvil e internet al 2014 es de 6.48%. Esta información fue retomada del Sistema Único de información de servicios Públicos (SUI), según la secretaria de planeación del municipio.

Gráfico 14.
Cobertura de servicios públicos Caloto 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de SUI (2010)

Las estadísticas de seguridad social en Caloto para el año 2011 muestran un 89,13% de población afiliada al régimen subsidiado, es decir que cerca del 10%, por defecto, hacen parte al régimen contributivo o no pertenecen a ninguna de estas opciones.

En relación a infraestructura, la Secretaría municipal en este frente reporta 195 km en vías, desagregados en 50 km de caminos de herradura, 45 km de pavimento flexible de los cuales 85% se encuentra en buen estado, 10% en regular y 5% en mal estado. La situación más compleja se presenta en la zona media y alta de la montaña donde existen veredas sin acceso vial y con múltiples pendientes, que limitan el tránsito normal, principalmente en épocas de invierno.

No obstante, Caloto cuenta con rutas permanentes de transporte debido a su posición geográfica entre Santander de Quilichao, Miranda y el Valle del Cauca, generando una afluencia de pasajeros de manera permanente: de hecho, muchos habitantes se desplazan con frecuencia a la ciudad de Cali (a una distancia de 43 kilómetros).

2.3.4 Asociatividad

Asociatividad se puede entender como satisfactor sinérgico (Max Neef, 1986), en tal sentido hace posible la solución al problema de subsistencia desde la economía, pero también posibilita satisfacer otras necesidades como la participación, la identidad y la creación. Esta idea será una valoración más de orden cualitativo que no necesariamente se puede medir como un indicador numérico, pero si es importante en el desempeño de la acción económica.

La asociatividad se hace como una propuesta de solución a necesidades económicas desde la acción colectiva, pero constituye a la vez una posibilidad de afianzar la identidad, esto se puede notar en el caso de las comunidades indígenas que hacen parte de un resguardo o de una etnia. Pero a la vez la identidad como caficultor permite hacer uso de la institucionalidad y la construcción de mejores opciones para la comercialización o el acceso al servicio de asistencia técnica a través de la extensión.

En el caso de la identidad de género, para la FNC es una opción motivar la participación activa de las mujeres en procesos económicos, pero en este caso adquiere una mayor relevancia cuando se ve esta oportunidad como una opción para acceder a ingresos y recursos propios, que afianzan la autonomía de las mujeres, debido a que en las zonas rurales siguen teniendo dificultades para avanzar en sus condiciones de vida.

La Secretaria de Agricultura del municipio de Caloto (2015), maneja una base de datos de las organizaciones (fundamentalmente en frutales, y algunas pocas de tipo pecuario), las cuales están

vinculadas activamente a las propuestas de la institucionalidad, las cuales se destacan el siguiente cuadro:

Cuadro 9. Principales organizaciones activas y registradas, Caloto 2015

No	Organización	Objeto social y/o económico	Ubicación
1	Asociación agropecuaria de familias emprendedoras (ASOFE)	Producción y comercialización de productos de café, artesanías y plátanos	Veredas Altamira, Estrella y Pajarito
2	Asociación de caficultores Siglo XXI (ASOCAS XXI)	Producción de cafés especiales	Vereda la Palomera
3	Asociación de productores indígenas Renovando la Tierra (KIWE PJEU SA)	Producción de cítricos, hortalizas y artesanías	Resguardo de Tóez
4	Asociación de productores de piña de la vereda Alto de Palo	Producción de piña	Vereda Alto de Palo
5	Asociación Agroecológica Mandinga (ASOMANDINGA)	Productos agroecológicos	Vereda San Nicolás y Guasimo
6	Asociación agropecuaria de Crucero de Guali (ASOINGCA)	Producción de frutales y cacao	Crucero de Guali
7	Asociación de agricultores Caicedo Marañon (ASOACAM)	Producción de piña, cacao frutales y hortalizas	Vereda Caicedo Marañon
8	Resguardo indígena de Huellas	Ganadería, cacao, frutales, café, y hortalizas	Resguardo
9	Asociación agropecuaria comercializadora de tilapia roja y demás productos agropecuarios (NUTRIPEZ)	Piscicultura	Resguardo de Tóez
10	Asociación de Mujeres rurales colombianas (ASOMURAC)	Agricultura	Vereda Marañon

Fuente: Secretaria de agricultura municipal (2015)

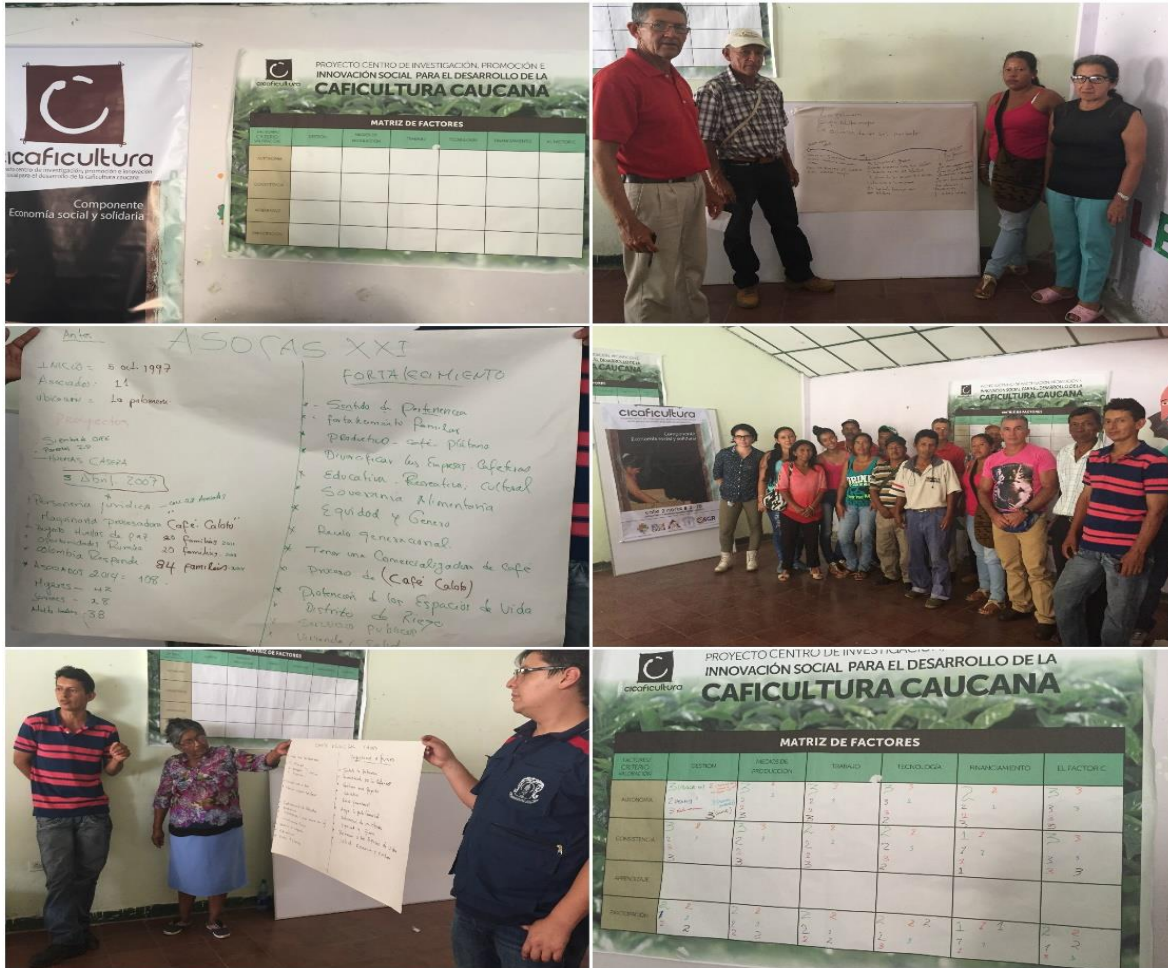
En estas organizaciones, según el diagnóstico municipal, se evidencian prácticas de comunidades campesinas e indígenas donde el enfoque productivo es diversificado, en tanto hay cultivos de frutales, hortalizas, cítricos y piña, coexistiendo con café de alta calidad; así mismo, se reporta piscicultura y ganadería que apuntan a la diversificación del ingreso, en un contexto donde la mono-producción de café sería insostenible. No obstante, la articulación entre organizaciones aún es limitada, por lo que requiere fomentarse la economía solidaria con miras a unas buenas prácticas agrícolas, en armonía con la cosmovisión de las comunidades.

Por este motivo, en el desarrollo de la investigación, los tres grupos asociativos de producción de café, son de vital importancia, ya que su fin principal es generar cultivos de autoconsumo (instauración de huerta) y cultivos para generación de ingresos (café). Es así como estos grupos asociativos se vincularon al trabajo investigativo del proyecto CICAFICULTURA, con el desarrollo de los talleres rurales y la salida de campo que radicó la encuesta de producción de café. Teniendo en cuenta esto, se realiza la cartografía social, con las charlas efectuadas con los participantes de los talleres rurales y se encuentran otras asociaciones o comités que se evidencian en el siguiente esquema:

COMITÉ MUNICIPAL FNC	Creación aproximadamente 30 años
Miembros	12 personas: seis principales y seis suplentes
Elección	Elecciones cafeteras - Oriundos de Caloto
Presidente actual (2015)	Enrique Dagua
Proyectos en ejecución:	Asofel- 34 socios
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de la caficultura en la parte productiva y en la parte de infraestructura • Gestión de sistemas de electrificación, carreteras, alcantarillados. • Promoción de proyectos y asistencia a eventos por medio de Cenicafé y fundación Manuel Mejía
Proyecciones	<ul style="list-style-type: none"> • Tener sentido de pertenecía con la institución • Considerar el relevo generacional • Tener canales directos de comercialización • En equidad y género, tener los mismos derechos y deberes. • Producir de manera sostenible • Generar lugares de recreación y festivales.

ASOFE	Creación 2013- 38 miembros
Proyectos	Encaminados al mejoramiento- tecnificación de café, vinculación de despulpadoras
Inconvenientes	Cuotas en mora por parte de algunos miembros del grupo asociativo
Integrantes actualmente (2015)	15 personas
Propósito (Mercado Juntos)	Proyecto de tienda, con el fin de ser la generadora de la canasta familiar de los miembros de la asociación
Objetivos principales	<ul style="list-style-type: none"> • Secar café en parabólicas o secaderos y no en coletas o piso

	<ul style="list-style-type: none"> • Descontaminar las aguas
Propuestas	Incrementar el número de extensionistas que visitan las fincas
Necesidades como asociados	Tener proyecciones como familia y reconocerse como empresarios rurales
ASOCAS SIGLO XXI	Creación: 5 de octubre de 1997- 11 asociados
Miembros en el año 2007	28 asociados
Presidente de asociación	José Villana Casso
Número de asociados en 2012	32 miembros
Número de asociados actualmente (2015)	106 miembros
Área de influencia	Zona 6 (La Palomera, El Albaparaíso, Morales, El rosal, Las Aguas y Marayon)
Conformación del área de influencia	40 mujeres, 23 son jóvenes y el resto mayores de 40 años
Aprobación principal proyecto 2007	proceso de tostado y empaquetado de café con marca propia “Café Caloto”
Construcción de instalaciones	A partir del 2012
<i>Otros proyectos:</i>	
Huellas de paz	20 familias- finalidad: concientizar a las familias para el aprovechamiento de los recursos. Duro 4 años
Oportunidades rurales y proyecto Colombia	20 beneficiarios y 84 familias respectivamente. Capacitaciones
Misión	Fortalecer la asociación, tener sentido de pertenencia, valorar los talleres que brindan, generar fortalecimiento familiar.
Proyectos productivos	Café y plátano
Equidad y género	Hombres como mujeres debe tener las mismas responsabilidades y por ende los mismos derechos
Espacios de vida	Conservación, cuidar el territorio, evitar las quemadas, controlar las basuras.
Servicios públicos	Energía eficiente, vías en mal estado, proyectos de vivienda.
OTRAS ORGANIZACIONES	
<u>Asociación vereda los palos</u>	15 familias vinculadas- 92 personas
Problemas	Poca arborización- afectados por épocas de verano.
<u>Grupo de adulto mayor</u>	80 adultos mayores
Problemas	No reciben subsidio a adulto mayor
Necesidades	Instalaciones para restaurante de adulto mayor
<u>Vereda el Pedregal (organización)</u>	Pertencientes zonas de reserva campesina- ocho veredas
Recursos	Brindados por el municipio
<u>Junta de acción comunal vereda el Arozal</u>	Pertenciente al resguardo de Tacueyo
<u>Programa mujer</u>	Resguardo de Huellas



Fuente: Talle 2. Caloto, Cauca, 2015. CICAIFICULTURA

De esto podemos inferir que la asociatividad en la zona productora de café en el municipio de Caloto es importante, ya que permite encontrar intereses similares y un mismo objetivo a realizar, buscando compartir ideales a través de la asociación, y así dar respuestas colectivas a determinadas necesidades o problemas que se puedan dar, además que es un instrumento de participación, lo que permite una integración de las comunidades indígenas y campesinas de la zona.

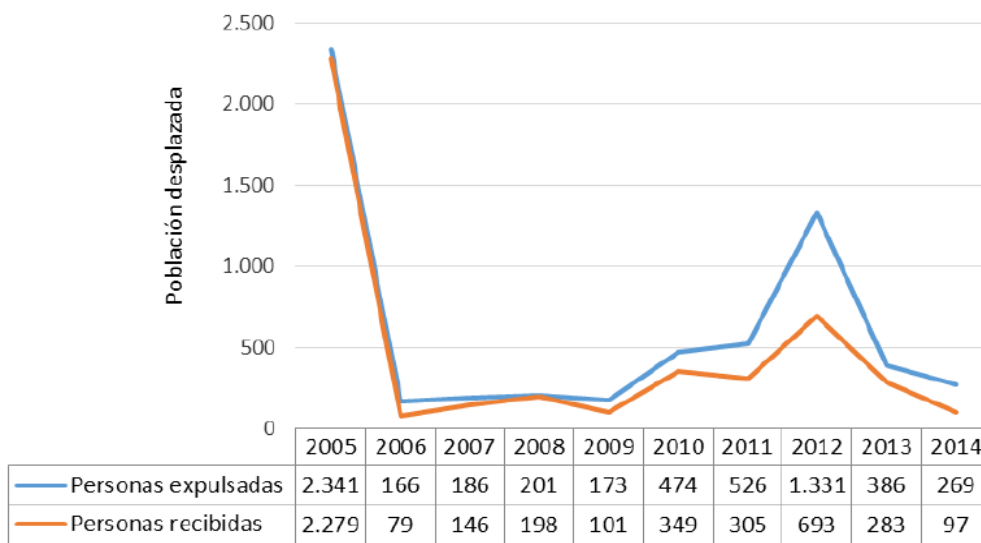
2.3.5 Seguridad

Según el Registro Nacional de Información (RNI), en el periodo comprendido entre los años 2005 y 2014, el municipio registra 6.053 denuncias por desplazamiento, entre personas

expulsadas y recibidas. Los datos más notorios se presentan en el año 2005, donde son más de 2200 personas las que se encuentran como expulsadas (dato cercano al número de personas recibidas); posteriormente se registran datos inferiores a 500 personas en ambas situaciones hasta el 2010, pero para el año 2012 se reportan nuevamente cifras alarmantes (1.331 personas expulsadas y 693 recibidas) que a pesar de retornar a niveles bajos, generan inestabilidad social y económica en el municipio, principalmente para los grupos indígenas y afrocolombianos (como hasta el año 2008 lo permiten demostrar los cálculos oficiales).

Estas cifras no dan cuenta del desplazamiento al interior del municipio, pero es muy claro que de las personas que arriban a Caloto la mayoría se ubica en la cabecera municipal.

Gráfico 15.
Personas recibidas y expulsadas Caloto 2005 – 2014



Fuente: CICA FICULTURA, 2015

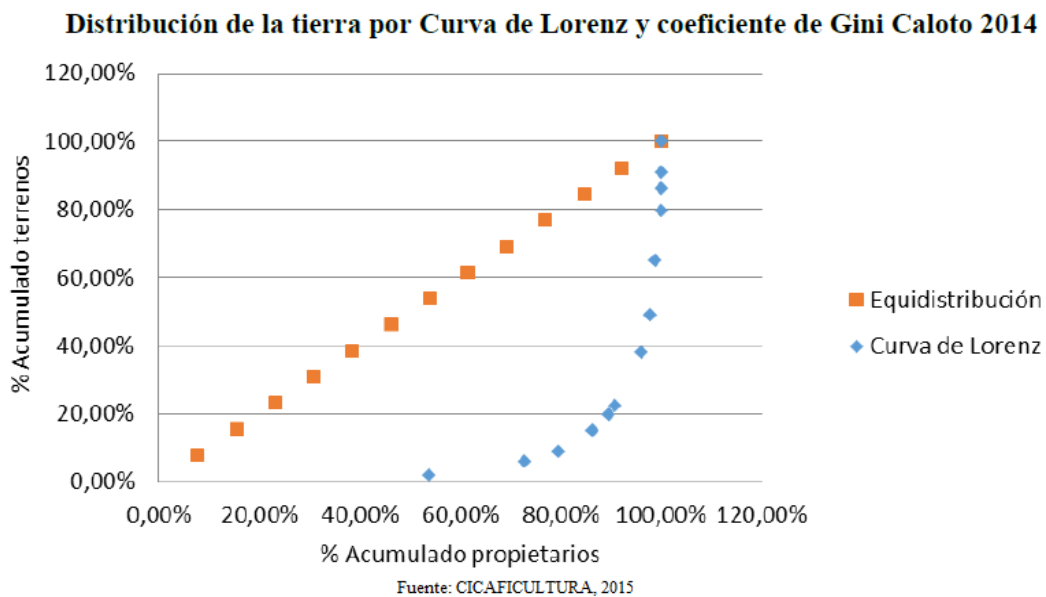
2.4 ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN CAFETERA

Un primer elemento a destacarse en las actividades económicas de Caloto es que, a pesar de contar con una extensión de 26.932 hectáreas, según las cifras del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) del año 2014 el municipio presenta gran concentración de la tierra, lo cual se

confirma al calcularse el coeficiente de Gini (0.91) a los terrenos, colocando en evidencia un uso inequitativo de la tierra en el orden municipal y en duda las actuales estrategias en materia productiva.

Según el IGAC al 2014 el municipio muestra una distribución desbalanceada de la tierra en tanto del total de terrenos entre 1 a 10 hectáreas pertenecen a 4.033 personas; de las tierras de 10 a 200 hectáreas le corresponden 591 propietarios, mientras que los predios de 100 a más de 2.000 hectáreas pertenecen a solo 55 personas.

Gráfico 16.

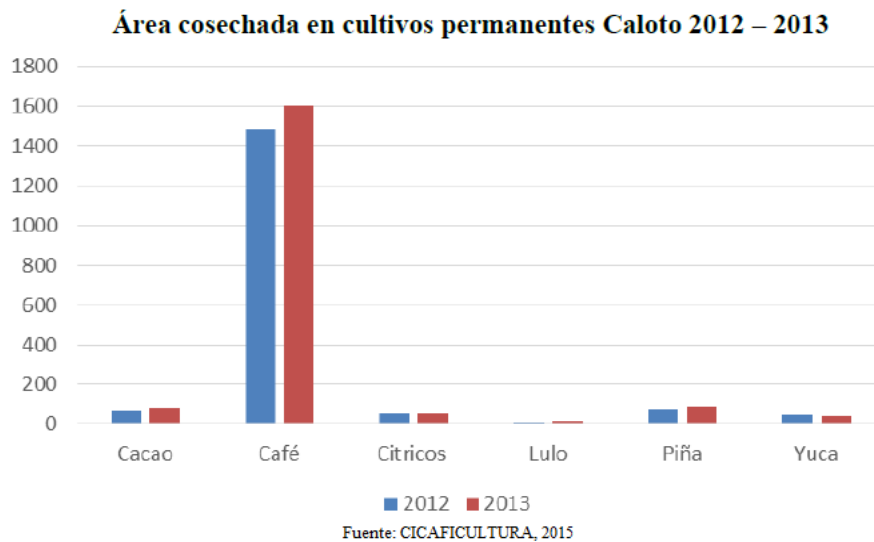


Caloto presenta terrenos indígenas donde la posesión, si bien es colectiva, el registro oficial es el de una misma persona jurídica. Sobre el particular debe mencionarse que según la resolución 0036 del 30 de noviembre de 1998 el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder) creó el resguardo indígena de Huellas en beneficio de la comunidad Nasa en el municipio de Caloto con una extensión de 6.167 hectáreas.

Adicionalmente, más allá del título de propiedad, es fundamental la figura como se aprovecha la tierra la colectividad indígena (buena parte de ellos cafeteros), como quiera que en la resolución 0056 de 2013 se plasma que la comunidad cumple la función ecológica de la propiedad de acuerdo con los usos, costumbres y elementos culturales que le son propios.

En este contexto se puede mencionar cómo en términos agrícolas, Caloto presenta una producción primaria caracterizada por pequeños productores y procesos de agricultura familiar recurrentes (sobre todo en la zona indígena del resguardo de Huellas), siendo los productos permanentes más característicos; cacao, cítricos, piña, yuca, y fundamentalmente el café como lo muestra el siguiente gráfico.

Gráfico 17.



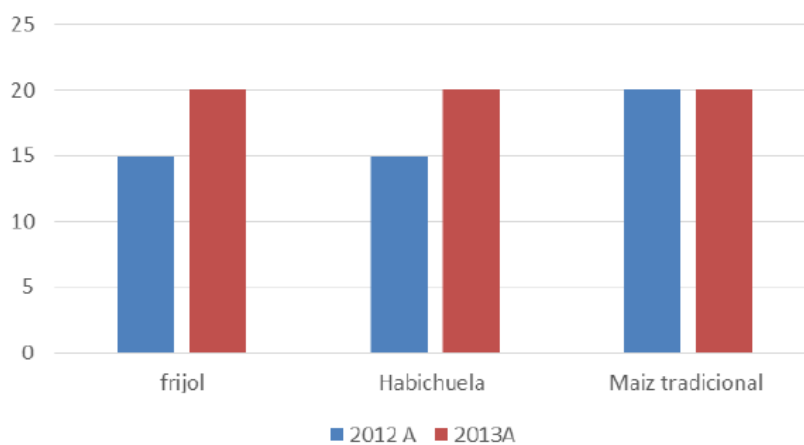
Generalmente los productos cosechados se comercializan en los mercados locales de Caloto y Santander, realizados dos veces por semana los días martes y sábado. Así mismo en la vereda el Palo, por estar en la vía principal que comunica al norte del Departamento, se lleva a cabo el mercado los domingos en el parque principal.

Los principales cultivos transitorios se Caloto son; frijol, habichuela y maíz, entre otros que no reposan en la base de datos de la Secretaria de Agricultura pero que hacen parte de la producción y consumo a pequeña escala de las familias como son arveja, plátano, caña panelera y papa, siendo este último un producto costoso, dados los altos precios de los abonos, herbicidas y funguicidas.

La Caña de azúcar con fines industriales comerciales, se caracteriza por tener práctica de manejo intensivo y mecanizado del suelo, que utiliza gran cantidad de agroquímicos y construcción de canales de derivación de agua de las fuentes hídricas para el riego del cultivo. Este cultivo cubre una extensión de 7.092,34 hectáreas representado el 19,3% del total del territorio. Algunas de las veredas donde se encuentran son; Huasanó, López adentro, Obando, Llano de Taula, Llano de taula alto, Campo Llanito, Pílamó, La Dominga, San Jacinto, Quintero, Sabaneta, cabañita, Guabal, La Sofía y El Palo.

Gráfico 18.

Área cosechada en cultivos transitorios Caloto 2012 – 2013



Fuente: CICAFIGCULTURA, 2015

Paralelo a la producción agrícola se destaca la ganadería, actividad desarrollada a lo largo y ancho del municipio con especialidad en doble propósito (ceba y producción de leche), estando el consumo al interior del municipio.¹⁷

Así mismo el municipio cuenta con otras actividades pecuarias como la producción de porcinos, identificándose un total de 42 granjas (el 71.4% de tamaño mediano al poseer entre 31 y 50 cerdos).

El municipio también posee una oferta avícola (presente incluso en algunas fincas cafeteras), y producción apícola y piscícola dispuesto a aumentarse.¹⁸

Por otra parte, la actividad del sector terciario se encuentra principalmente localizada en el área urbana y en el centro poblado El Palo; en la cabecera se pueden encontrar depósitos de víveres, abarrotes, materiales de construcción, supermercados, almacenes de ropa, restaurantes, panaderías, heladerías, servicio de transporte, estaciones de gasolina, servicios administrativos, financieros, de telecomunicación, entre otros. El sector terciario contribuye por vías impuestos y generación de empleo a la dinámica económica de los pobladores de Caloto, y se constituye también en el eje de consumo para muchos caficultores en época de venta del café.

La Gerencia de Catastro y Registro Minero adscrita a la Agencia Nacional Minera, registra 21 títulos mineros en el municipio de Caloto (a enero de 2013), para la explotación de materiales para la construcción y de minerales como zinc, oro, platino, cobre, entre otros. De acuerdo con esta fuente de información, existen títulos mineros que abarcan desde Caloto hasta otros municipios vecinos (Villa Rica, Puerto Tejada, Santander de Quilichao y Caldonó), sin embargo,

¹⁷ Anexo A

¹⁸ Anexo B

este sector representa un amplio impacto social y ambiental, ya que un solo título minero tiene 3.713 hectáreas, es decir que para el municipio en su conjunto la minería ocuparía el 76% del total de áreas. Este hecho representa una tensión en el territorio.

Las diferentes actividades económicas del municipio están distribuidas en todo el territorio, el cual ofrece la zonificación de las siguientes actividades; agrícolas y/o pecuarias, industriales y/o agroindustriales, comerciales y/o servicios y de aprovechamiento forestal como se muestra a continuación:



Fuente: esquema básico elaborado por consultoría de POT, Caloto

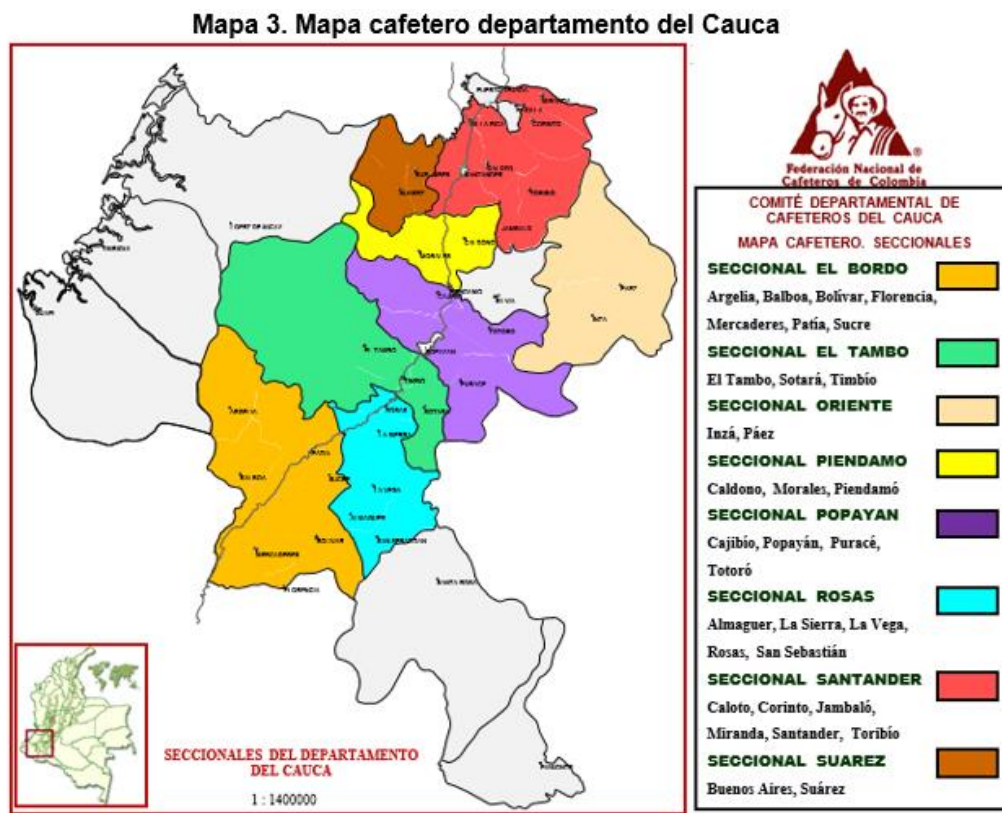
Se puede determinar que las actividades agrícolas se ubican en la parte alta y plana del municipio, las actividades de aprovechamiento forestal dependen de la capacidad agrologica del suelo de la parte alta, las actividades industriales se ubican en la parte plana, finalmente las actividades comerciales se concentran en la cabecera municipal y en la vereda El Palo.

A pesar que la economía del municipio tiene gran peso de los sectores secundario y terciario como ya se ha mostrado, el café sigue siendo una postura productiva dinámica y un sector

destacado de la economía, que impulsa a los habitantes a permanecer en el territorio y desplazar los cultivos ilícitos.

2.4.1 Caficultura

La Federación Departamental de Cafeteros del Cauca, tiene dividido el departamento por cuatro zonas (norte, sur, oriente y occidente), a su vez están divididas por seccionales (9 seccionales), de esta manera están conformados los 32 municipios cafeteros del departamento del Cauca.



Fuente: Sistema de Información cafetero SICA. 2014

El municipio de Caloto hace parte de la seccional Santander, la cual está conformada por los municipios de Caloto, Corinto, Jambaló, Miranda, Santander y Toribio. El municipio cuenta con el coordinador seccional y cuatro extensionistas, de los cuales tres son contratados por regalías y uno por la federación, dentro de sus actividades está ofrecer apoyo técnico las familias caficultoras.

Para entender la estructura cafetera del municipio de Caloto, es necesario analizar las variables principales tales como: Numero de caficultores, fincas, área de café, área total, número de árboles y densidad.

Cuadro 10.
Estructura de la caficultura Caloto 2014

Municipio / Departamento	Caficultores	Fincas	Área de café	Área total sembrada	No. de arboles	Densidad
Caloto	1.971	2.554	1.730	7.398	8.944.570	5.574
Cauca	90.908	117.207	88.826	257.047	444'025.930	5.223

Fuente: Sistema de información cafetera SICA. Fecha de corte: 30/12/2014

Como se deduce de la tabla anterior, el municipio condensa el 2.2% del total de caficultores del Cauca; el número de fincas del municipio respecto del total departamental es de 2.2%, mientras en área sembrada de café y número de árboles tiene un peso de 1.95% y 2.0% respectivamente.

Por otra parte, debido a las contribuciones científicas del centro de investigaciones del café (Cenicafé), se ha logrado tener una mayor tecnificación en la producción, de esta manera la semilla de café se ha hecho más resistente a la broca y la roya, y es así como a mediados del 2010 se establece una política cafetera nacional, que se enfoca en suplantarse las variedades tradicionales como el Caturra y Arábico, otorgándose como incentivos el sistema de créditos (PIC).

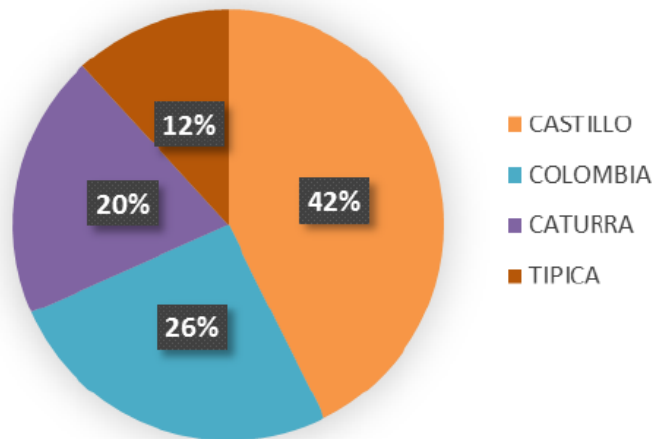
El aumento de la siembra de la variedad Castillo en los últimos años es notorio en los municipios cafeteros del Cauca y de manera particular en Caloto, en donde su representatividad es del 42.5% comparada con otras variedades, al tener mayor rendimiento por hectáreas según el paquete tecnológico de la Federación Nacional de Cafeteros y la posibilidad de incursionar en créditos bancarios.

Cuadro 11.
Hectáreas en café por variedad Caloto 2014

Municipio / Departamento	Castillo	Colombia	Tabi	Caturra	Típica	Total general
Caloto	735	445	0	344	205	1.730
Cauca	39.550	17.851	120	27.419	3.886	88.826

Fuente: Sistema de información cafetera SICA. Fecha de corte: 30/12/2014

Gráfico 19.
Distribución del área sembrada por variedad de café Caloto 2014



Fuente: Elaboración propia con base en SICA (2014)

En el cultivo del café, se presentan sectores semi-tecnificados y otras áreas son siembras tradicionales; el manejo de este cultivo es asesorado por la Federación de Cafeteros del Municipio, que se halla promoviendo los beneficiaderos ecológicos en la zona, además que es un cultivo permanente que necesita atención.

Este sistema productivo se realiza en la zona montañosa del Municipio, que en su mayor parte está constituida por el resguardo indígena de Huellas y en menor proporción por áreas campesinas. En la zona indígena la producción agrícola es por rotación en rastrojo (agricultura de barbecho), donde se busca la regeneración natural o rastrojo para que aporte materia orgánica, nutrientes y mejore las características físicas del suelo, recuperándolo para futuras cosechas. La producción indígena es muy diversificada, donde en pequeñas áreas asocian varias especies

alimenticias (20 o más), en cambio la producción campesina desarrolla cultivos poco diversificados (cultivos permanentes).

La utilización de tecnología durante todo el proceso productivo, es esencialmente natural y en ocasiones animal, lo que determina niveles tecnológicos muy precarios, para el caso del café y el plátano. En el caso de café semitecnificado, tiene un procesamiento desde su cosecha hasta la venta, pasando por el despulpado, lavado, secado, clasificado y empacado, para presentarlo como grano de café pergamino seco. En algunos casos se utilizan el beneficiadero ecológico; los secaderos solares y los silos. Los otros productos tienen una presentación tradicional, se hace selección, no se realiza tratamiento para conservación y almacenamiento de productos.

En el municipio de Caloto, los caficultores se encuentran vinculados en el proyecto “Caficultura, una oportunidad en el pacto social por el Cauca”, donde existe una asesoría que busca reconstruir el tejido social que estimula a construir y fortalecer las nuevas formas de pensar y actuar frente al trabajo comunitario, que apunta al desarrollo territorial, equidad de género, relevo generacional y fortalecimiento de los grupos asociativos de caficultores y caficultoras a través de una propuesta integral. En el municipio, el proyecto para marzo de 2015 entregó insumos para la instalación de módulos de beneficio y secado de café, la entrega hace parte del componente de infraestructura del proyecto que tiene planeado la construcción de seis mil sistemas de beneficio y secado de café para mejorar la calidad del grano en los 30 municipios vinculados.

Para finalizar se resalta a nivel macro los beneficios industriales de la “Ley Páez”, en el entorno micro se evidencia la apuesta asociativa familiar, campesina y solidaria, contexto en donde se reúnen prácticas culturales y productivas que favorecen a la conservación de los recursos

territoriales. Por otra parte, se demostró el enfoque territorial, desarrollo social, educación, salud y atención integral, desarrollo productivo y turismo, gestión ambiental e infraestructura presente en Caloto. Adicionalmente se resalta el aprovechamiento de la tierra y la diversificación de ingresos como estrategia ante el monocultivo de la caña de azúcar fundamento de la producción de biocombustibles, dejando desatendidas, en cierto sentido, las fuentes propias de ingreso surgidas de las prácticas sociales y culturales.

En estos términos, el potencial productivo se encuentra en los procesos locales, donde grupos familiares y asociativos generan impactos en sus fincas (como sucede en la caficultura), por lo tanto, es necesario apoyar financieramente iniciativas propias, por ejemplo, la articulación del café con maíz, caña, plátano y huertas familiares.

De igual manera, se destaca la incorporación de las zonas francas en el norte del Cauca, y que por ubicación el municipio de Caloto fue beneficiario de la ley Páez, sin embargo, eso no es sinónimo de paz, pues en esta parte del departamento es donde se hace más pronunciado el conflicto territorial, generando mayores niveles de incertidumbre a la hora de establecerse dentro de una zona.

Como se mostró en este capítulo, el Cauca sigue siendo un departamento en el cual existe una superioridad del mundo rural, ya que la producción agrícola (caña de azúcar, café, piña, entre otros), es el factor principal en la generación de bienestar e ingresos. Además, existe una concentración de la propiedad agraria, la presencia de diferentes propuestas étnicas culturales, que también se cruzan con problemas de la economía rural y parte de esto se ve reflejado en la caficultura del municipio.

CAPITULO 3

3. INCIDENCIA DEL CAFÉ SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS PRODUCTORES DEL MUNICIPIO DE CALOTO, A TRAVÉS DE NIVEL DE INGRESOS, EMPLEO Y CONSUMO.

La caficultura en el departamento del Cauca, se basa en la producción de pequeñas parcelas en su mayoría de la población indígena, afrodescendiente y campesina; de esta manera se ha generado un desarrollo diferente, pero no por eso menos importante que el de la zona urbana.

Es así como se presentan los resultados de un estudio realizado¹⁹ en la población productora de café en el municipio de Caloto Cauca, enfatizándose en el resguardo de Huellas y Tóez, donde se visibilizaron las diferentes problemáticas y fortalezas que presenta esta zona, para así poder realizar índices e indicadores de las condiciones de vida de sus habitantes.

De acuerdo al objetivo planteado para este capítulo, se tiene en primer lugar un esbozo de los conceptos de desarrollo regional, economías rurales, campesinas y condiciones de vida, tratando de dar una explicación del por qué el desarrollo se construye desde pequeños grupos, en los cuales se interrelacionan y se establecen procesos de gestión, lo cual permite ver la caficultura

¹⁹ Salidas de campo II periodo de 2015. Grupo de Investigación CICAFFICULTURA, apoyo al investigador Wilson Javier Diago Imbachi.

como un proceso de transformación del desarrollo regional, que tiene diferentes implicaciones en el contexto nacional, ya que en las últimas décadas registra un traslado hacia nuevos lugares, como en el suroccidente colombiano.

Seguidamente se visualiza el trabajo realizado en el municipio de Caloto, Cauca, donde se desarrollaron las sinergias comunitarias y de las cuales se tomó la muestra para la elaboración de la encuesta; en la que se identificaron los aspectos sociales y económicos, de mayor relevancia para la producción cafetera caloteña. Posteriormente se diseñó un modelo econométrico cafetero, para analizar las condiciones de vida de los productores del municipio por el método de Mínimos cuadrados ordinarios (MCO), con la herramienta Minitab17, el cual reveló el comportamiento de las variables (número de hectáreas, número de árboles, alimentación, servicios públicos, transporte, vestuario y crédito, además dos dicotómicas; Huerta y nivel educativo) que explican el Ingreso Cafetero.

Finalmente, todo lo planteado hasta ahora se puede resumir en las incidencias de la caficultura en las comunidades de Caloto, con la mejora de las condiciones de vida de la comunidad, en cuestión de garantías de ingresos, empleo y consumo, que permiten fortalecer la zona rural vinculándose con la economía en general.

3.1 ENFOQUE DE DESARROLLO

3. 1.1 Desarrollo Regional

Para comprender el desarrollo regional, primero se debe precisar el concepto de desarrollo y de región. De esta manera se considera pertinente aclarar que el espacio es la base del concepto de región; inevitablemente la definición debe derivarse del concepto de espacio, ya que constituye una variable explicativa en los procesos de desarrollo regional.

Para aclarar el concepto de espacio, se debe tener en cuenta que no es simplemente “un continente que se da por existente, en el que vienen a inscribirse los objetos descritos” se sugiere el concepto de espacio social relacionado con las construcciones, y relaciones sociales. Son estas, las que, en la medida en que tienen una dimensión espacial, “polarizan” el espacio social, cuando se habla de polarizar, es porque se está centrando la atención en algo. La “región” aparece así, como el producto de las relaciones, y estas como una dimensión de las relaciones sociales.

Por otro lado, se encuentra el concepto de desarrollo regional, considerado por Carvajal (2009) como: la base o postulado principal del desarrollo endógeno. En la cual se tiene en cuenta de manera central el territorio, como un lugar estratégico para la aparición de oportunidades de desarrollo y que a la vez definen las características del mismo. Sin embargo, no son las únicas posturas acerca del desarrollo, como lo plantea el mismo autor, en el siguiente enunciado:

Hablar de desarrollo local es aludir a ese conjunto de procesos económicos, sociales, culturales, políticos y territoriales a través de los cuales, una comunidad a partir de sus propias potencialidades y de las oportunidades que le brinda el entorno, accede al bienestar, sin exclusiones, ni discriminaciones, y garantiza las condiciones para que futuras generaciones también puedan hacerlo (Carvajal, 2009, p.60).

Hablar de algo local, implica mirar relaciones a nivel local global; sin poder dejar de lado la cultura, la cual se construye y se transforma a través de la complejidad de las distintas relaciones sociales, donde asisten a un escenario los grupos locales y se incorporan a mercados exógenos, lo que da una “hibridez cultural”. Hopenhayn (como se citó en Carvajal, 2009).

Encontrar una manera de descifrar el desarrollo, es algo tan complejo, que se convierte en un debate; sin embargo, se cree que todos los seres humanos en algún momento de la vida llegan a

relacionar el desarrollo con el progreso, siendo este una de las mayores ambiciones de los individuos, y como de alguna manera Max Neef (1986) argumenta: “el progreso es si este año usted se siente más feliz que el año pasado, no cuántos edificios se construyeron” (p.122), esta es una de las expresiones más claras y realistas, en la que cada ser humano a pesar de su riqueza material ansia felicidad, y esta se convierte de alguna manera en un efecto del desarrollo.

Según Soto (2006), la noción de desarrollo endógeno también aparece como un punto de referencia para las estrategias de desarrollo territorial (sin importar la escala territorial de la que se habla). En general, esta aproximación explica el desarrollo de las economías locales a partir de las condiciones particulares de cada territorio, de los potenciales territoriales que lo pueden hacer competitivo, frente a otras economías territoriales.

De esta manera, Boisier (como se citó en Carvajal, 2009) sostiene que: “el desarrollo territorial de carácter endógeno se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible, en el marco de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión” (p.98).

En el transcurso de toda esta investigación, la presencia de relaciones sociales en el territorio local es evidente, por este motivo el territorio se convierte en otra noción fundamental dentro del estudio. Por lo tanto, se debe definir la territorialidad, como un espacio físico acompañado de una producción social visible de la interacción de sujetos, o mejor, se considera como la materialización de la espacialidad. Cabe aclarar que es casi imposible registrar todas las transformaciones del territorio, en este caso la municipalidad de Caloto, en donde simplemente se tratara de hacer las anotaciones más relevantes para el estudio.

De acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el desarrollo rural tiene como objetivo general, el mejoramiento sostenido de las condiciones de vida de la población rural, procurando una efectiva y eficiente contribución de la economía rural al proceso de desarrollo nacional. Es por esto que se considera necesario el apoyo a las economías campesinas y a todo el sector rural; por lo que se hace necesario la promoción, y mejoramiento de la producción y la situación de ingresos y empleo de la población.

3.1.2 Economías Rurales

Las economías rurales alrededor del mundo están lidiando con problemas como: la escasez de recursos naturales, la obtención de mejores precios para su producción, las restricciones en la productividad y la adaptación al cambio climático; aunque los riesgos que tienen son altos, a menudo el retorno de su inversión es bajo. Además, se evidencian otras dificultades como: la baja calidad del agua, las plagas, enfermedades y malezas que pueden arruinar los cultivos y disminuir las ganancias. Al mismo tiempo, los productores deben lidiar con los riesgos de un mercado volátil, ya que incluso con un buen cultivo, los precios pueden ser bajos. Teniendo en cuenta lo anterior, más de tres cuartos de la población de escasos recursos viven en áreas rurales (Ramírez-Juárez, 2013).

Los productores necesitan mejores soluciones para ayudar a la agricultura a ser una forma viable y gratificante de ganarse la vida, por eso un aumento en la infraestructura, acceso a los mercados e información, y soluciones financieras creativas, son necesarias para el incremento sustentable de la productividad. Además, la inversión en la agricultura y el desarrollo rural representan un gran potencial para reducir la pobreza rápidamente, ya que las mejores cosechas se pueden obtener a través de estrategias integrales como el uso de las mejores semillas, tecnologías

eficientes de riego, nutrientes, control de plagas, malezas y conservación de los nutrientes de la tierra (Ramírez-Juárez, 2013).

3.1.3 Economías Campesinas

Podemos caracterizar la economía campesina como una cultura de sustentabilidad, de la que se debe extraer aprendizajes y tendencias para la construcción de procesos en otros espacios y contextos sociales, así como reconocer formas de resistencia y contra hegemonía, además Corrales y Forero, (2012), afirman que:

1. Frente al monocultivo industrial para el mercado, la economía campesina ha tenido como principio la diversificación productiva para asegurar al máximo sus necesidades básicas de autoabastecimiento: alimento diverso y nutritivo, abrigo, vivienda, leña, fuerza de trabajo animal, etcétera. A la vez ha complementado sus actividades con otras no agrarias para completar sus necesidades materiales básicas (a través de la artesanía), y el intercambio con otras partes de la sociedad para productos transformados.

El objetivo de la economía campesina, es prioritariamente la reproducción simple de sus unidades familiares y de sus comunidades, en vez de convertir los excedentes en beneficios monetarios, ya que prima el valor de cambio y no el valor de uso.

2. Históricamente la economía campesina ha sido definida por el equilibrio entre la utilización de su mano de obra familiar y el esfuerzo realizado, no para el crecimiento y la acumulación, sino para la reproducción simple (no ampliada). Así, se prima la ocupación de la mano de obra familiar y comunitaria frente a la racionalidad capitalista de maximización de los beneficios.

3. La economía campesina se mantiene dentro de los límites biofísicos de sus agro ecosistemas, investigando y aplicando “tecnologías blandas” con el medio ambiente, es decir, con poco impacto en la capacidad de autorregulación de los agro ecosistemas, y utiliza tecnologías apropiadas, que pueden ser fabricadas, controladas, entendidas, desarrolladas y mejoradas en el ámbito comunitario, sin necesidad de grandes inversiones ni dependientes de conocimientos externos.
4. La experimentación campesina y los intercambios controlados con otros conocimientos, son parte de la cultura de la innovación tecnológica campesina.
5. Las economías campesinas, además, se mueven en unos ámbitos de escala locales que eliminan los altos costes energéticos en transporte de materiales y energía, apoyando además procesos sociales de empoderamiento y autonomía.
6. En la economía campesina, la generación de excedentes ha sido una forma de asegurarse contra los imprevistos naturales, que afectan puntualmente a la capacidad productiva de sus recursos.
7. Aun cuando el campesinado participa de los intercambios monetarios con el resto de la sociedad y el mercado, su lógica interna tiende a usar el mercado como una forma no competitiva de asignación de recursos y no dirigida a la obtención de beneficios. La aceptación del mercado como mecanismo competitivo es tolerado por el campesinado como parte de la imposición de la sociedad mayor, incluso así, el mercado no puede superar ciertos límites que son los que marca la “economía moral” campesina por la que en situaciones de escasez se suspende de facto el mercado y se evita la especulación a través de la apropiación directa de los recursos, si es necesario, para satisfacer las necesidades básicas de la comunidad campesina.

La economía campesina, defiende una economía que apunta hacia la necesidad de una pauta moral que guíe al mercado como sistema de asignación de recursos, por encima de la especulación monetaria.

8. La cooperación social es otro de los elementos clave de la economía campesina, generando instituciones sociales de intercambio de trabajo, productos y servicios dentro de la comunidad. Estas instituciones sociales están reguladas, y poseen mecanismos de control formal e informal que aseguran la gestión correcta.
9. La propiedad comunal de los recursos y la autonomía política, son las condiciones previas que las comunidades campesinas tienen para poder generar control con criterios sustentables. Ni el capitalismo ni el socialismo real, han permitido ninguna de las dos condiciones, acumulando la propiedad de los recursos en pocas manos (privadas o estatales) y arrebatando la capacidad de gestión de dichos recursos, por parte de la población local a través de sus instituciones.

La economía campesina, está regulada y subordinada a un sistema cultural, que posee sus propias instituciones sociales y políticas de autogestión de los recursos locales, es decir, se enmarca en dinámicas de desarrollo endógeno y sustentable; en otros casos, frente a las imposiciones políticas, las penetraciones culturales, la explotación ecológica y económica por parte de la sociedad mayor, el campesinado ha tratado de mantener sus instituciones, y una de las herramientas más utilizadas ha sido la infra política, la resistencia práctica y cotidiana ante las dinámicas modernizadoras, que provocan la destrucción de esas lógicas autónomas de cultura de sustentabilidad.

También, es importante tener en cuenta el protagonismo de las tecnologías de origen científico, en la maduración del capitalismo agrario latinoamericano durante las tres últimas décadas. Desde

el materialismo dialéctico como método y posicionamiento epistemológico se concluye que: el paquete de la revolución verde dejó inconcluso el proceso de asalarización en el agro; en cambio, las nuevas tecnologías, sustentadas en esquemas productivos para el mercado global sí permiten: (a) abstraer relativamente a la agricultura de sus ritmos naturales; (b) incrementos sustanciales en la capacidad productiva del trabajo y los suelos; (c) vigorizar la acumulación bajo el esquema de los agro negocios; (d) liberar trabajadores de la economía campesina y la propia agroempresa y (e) arraigar los nexos salariales como forma predominante de generación de valor (Acosta-Reveles, 2013).

Así mismo, existen grupos domésticos campesinos, que expresan que la continuidad entre la tierra y la casa está mediada por el flujo de energía de los alimentos y del trabajo con una dinámica indispensable para mantener la salud. En este ciclo la cocina desempeña un papel transformador y productor vital para la sobrevivencia del grupo completo, durante este ciclo se evidencia concentración de poder en algunos de esos espacios (Barajas, 2012).

Esta todavía el papel de la agricultura familiar en el desarrollo rural donde el objetivo es analizar un doble proceso; por una parte, la trayectoria agraria que la ha configurado como una región de reproducción social de fuerza de trabajo y pobreza y por otra, el papel de la agricultura de subsistencia en el desarrollo rural en sus funciones productivas y la adopción a esquemas de pluri actividad y complementariedad de ingresos económicos. La inserción en los mercados laborales de los miembros de los hogares campesinos, cambió la base agraria de su reproducción social, pero sin abandonar la agricultura, pues el mercado laboral es flexible, inestable e insuficiente, por lo cual integran las actividades agrícolas y no agrícolas. Los hogares campesinos y su permanencia regional, son resultado de las transformaciones agrarias y los procesos vinculados con el mercado de trabajo. Un sistema agropecuario sustentable puede contribuir al desarrollo

rural, regulando la fuerza de trabajo, la seguridad alimentaria y el cuidado de los recursos y el medio ambiente (Ramírez-Juárez, 2013).

Así resulta indudable que la lógica a partir de la cual los campesinos toman decisiones en el ámbito de la producción, la comercialización, la inversión y el consumo, no se identifica con la que utilizan los empresarios capitalistas, los cuales organizan su actividad según otros parámetros. Ahora bien, la importancia de contar con una comprensión lo más acabada posible de la racionalidad económica campesina, se observa que los trabajos que contribuyen a este fin tienden a encontrarse dispersos en múltiples publicaciones, siendo difícil encontrar escritos que se ocupen de sintetizar sus aspectos más relevantes, por esta razón, se deben desarrollar conceptos como 'estrategias', 'racionalidades' y 'cosmovisiones', en las que se proponen resolver la limitación a la comprensión de la racionalidad económica campesina (Landini, 2011).

Por último, podemos observar en el artículo de Silveti (2011), una revisión crítica de algunos lineamientos conceptuales que han abordado la naturaleza de la interacción entre campesinos y ecosistemas. Tal necesidad surge de la constatación de que el espacio rural, y en particular la población campesina que lo habita, experimentan actualmente una resignificación sociopolítica a partir de la revalorización de los servicios ecosistémicos, frente a la problemática de la crisis ambiental planetaria. Tal cuestión hace necesario no sólo de construir ciertos lineamientos clásicos que han explicado la problemática, sino también analizar los nuevos significados atribuidos por diversos actores a esta interacción. A partir del marco conceptual de la sociología crítica y la ecología política, se proponen los conceptos de solidaridad ecosocial y de proyecto ecosocial, para dar cuenta de la lógica que orienta las prácticas campesinas en relación a los servicios ecosistémicos, la cual nos llevara a buscar estrategias de interacción, naturaleza-hombre, involucrando la economía social y solidaria.

3.1.4 Condiciones de vida

Para hablar de condiciones de vida es necesario tener en cuenta la conceptualización teórica que contiene la calidad de vida, la cual incorpora elementos cualitativos del buen vivir, que comprende la dimensión económica, intentando involucrar las condiciones sociales, políticas y ecológicas, que afectan la vida de las personas, pero esto ha generado una discusión, ya que algunas variables cuando se utilizan por si solas como índices únicos son insuficientes. Por tanto, para Nussbaun y Sen, la calidad de vida está más bien en el terreno de las Teorías del Bienestar, en donde se hace necesario también diferenciarlo en su doble acepción, por lo que argumentan que; “desde el punto de vista utilitarista, Bienestar (Welfare) como satisfacción de necesidades o placer y en el sentido objetivista, incluye bienes, mercancías o recursos que controla una persona” (1996, p.22).

Amartya Sen centra su enfoque, en la habilidad de una persona para hacer actos valiosos y las diferentes combinaciones de la persona para poder lograrlo. De esta manera va quedando clara la distancia que toma Sen de la medición de necesidades básicas como Calidad de vida; según el autor, “se trata de evaluación, valoración de funcionamientos y capacidades que tiene que ver con elementos constitutivos de la persona y no con bienes o recursos primarios” (Rivero, 2001, p.5).

Rivero considera, que el enfoque de Sen presenta ausencia en aspectos evaluativos, ponderaciones, elecciones y valoraciones en términos de funcionamientos y capacidades; lo que ha permitido ubicarlo en una perspectiva cualitativa y no cuantitativa, subjetiva y no objetivista, en cuanto a caracterizar su enfoque sobre el bienestar.

Para Amartya Sen, se debe dejar claro la importancia derivada y no directa de los medios de vida o medios de libertad (ingreso, riqueza, opulencia, bienes primarios o recursos), ya que estos

pueden ser valorados como las capacidades para evaluar ciertas libertades. Por lo que se puede argumentar según Rivero, que el enfoque de Sen se genera de una evaluación individual del bienestar, separando en los funcionamientos, la naturaleza del bienestar, de las fuentes del mismo, externas a la persona.

Sen aclara que "el enfoque sobre las capacidades no está limitado al análisis de las capacidades básicas y el aporte al enfoque sobre la capacidad en el análisis de la pobreza, está en considerar "las variaciones interpersonales e intersectoriales en la relación entre los ingresos y las capacidades" (Rivero, 2001, p.6).

Por tanto, se ratifica que aquellas libertades que hace referencia Sen, dependen también de otros factores como planes sociales, económicos, tales como programas de salud, educación, derechos civiles, los cuales son fundamentales para que el ser humano mantenga un nivel de desarrollo adecuado el cual genera libertad, afirma también que "el desarrollo requiere de la eliminación de importantes fuentes de la ausencia de libertad como son: pobreza y tiranía, oportunidades económicas escasas y privaciones sociales sistemáticas, falta de servicios públicos, intolerancia, y sobreactuación de estados represivos" (Sen, 2000, p.15)

La importancia de considerar la libertad como el fin principal del desarrollo según Amartya Sen, se puede ejemplificar a través de: un país que tiene un ingreso per cápita más alto que otro, pero este segundo país cuenta con expectativas de vida más altas, lo que quiere decir que existe una disonancia entre vivir más años o vivir mejor.

De las consideraciones anteriores se infiere que la calidad de vida guarda una estrecha relación con las satisfacciones de las diversas necesidades humanas y es natural que las personas y las comunidades sientan un irresistible impulso por satisfacerlas.

Es por eso que algunos economistas colocan el ingreso real disponible, o sea el poder adquisitivo o poder de compra de un determinado nivel de ingreso monetario, como una medida del nivel de vida o estándar de vida, lo que para muchos otros es una medida burda e incompleta del bienestar, por eso durante los últimos años se han venido desarrollando una serie de herramientas y métodos de análisis espacial, los cuales han permitido evaluar la existencia de relaciones socioeconómicas entre diferentes agentes en el ámbito territorial, a la vez, las relaciones de estos con su ubicación geográfica han permitido evaluar las condiciones con las cuales se sostienen las poblaciones dentro de un territorio.

El interés de diferentes propuestas académicas, es verificar el progreso social de las comunidades, especialmente a partir del reconocimiento particular del crecimiento económico, evaluado en mejorar las condiciones de vida de las personas ubicadas en diferentes sectores de la población y que, por motivos de poca investigación, se encuentran aislados de grandes propuestas de desarrollo. Por esto, el impacto que ha surgido a través de las diferentes políticas en el sector cafetero a lo largo del tiempo, ha llevado a la realización de un recorrido exhaustivo de la caficultura a nivel macroeconómico y microeconómico, con el fin de establecer la incidencia de la caficultura dentro de las condiciones de vida de los productores y sus familias, especialmente a través de nivel de ingresos, empleo y consumo, ya que son las variables más importantes en el proceso productivo, lo que quiere decir que la investigación está enfocada en condiciones de vida relacionadas directamente con el proceso productivo de café en el territorio de Caloto, Cauca.

En los últimos años se ha ampliado la producción de estadísticas e indicadores, sobre las distintas áreas de desarrollo social, con el fin de reconocer los problemas y poder contribuir a la solución de los mismos, a través de las vivencias de las comunidades. De acuerdo a Bravo (2000), el

marco de referencia general para evaluar condiciones de vida, con algunos antecedentes del desarrollo de América latina se basa en: problemas de pobreza, concentración de la tierra y el ingreso, aspectos demográficos, antecedentes de educación, mercado de trabajo, cubrimiento de salud y desigualdades de género. Bravo (2000) también indica que; “las condiciones y niveles de vida de las familias y personas están asociadas principalmente a su disponibilidad de recursos y a las oportunidades de utilizarlos para generar ingresos. Las remuneraciones al trabajo asalariado e independiente constituyen el principal recurso monetario de los hogares” (p.55).

La complejidad de dichos conceptos, ha llevado a que existan grandes desacuerdos a la hora de medirlos e interpretarlos lo que ha generado un bajo nivel de calidad de vida en las variables que deben explicarla. En Colombia, algunas medidas tradicionales se han hecho con base en las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y en el Ingreso, sin embargo, se han presentado algunas limitaciones del NBI, como indica Castaño (como se cita en Observatorio de políticas públicas de Medellín, 2011) tales como:

- (i) se fundamenta en la existencia de un único conjunto de necesidades humanas que no varía en el tiempo, (ii) solo una de tres personas clasificadas como pobres absolutos por ingresos se clasificarían como pobres según NBI, por lo tanto el indicador puede acarrear grandes errores de inclusión y exclusión, (iii) la mayor parte de las variables consideradas en su medición dependen de características físicas que pueden estar afectadas por el grado de urbanización, más que por los niveles de vida, (iv) el carácter discreto de la medición del NBI sólo permite calcular el porcentaje de personas con una o más necesidades insatisfechas, pero no permite tener en cuenta qué tan pobres son los pobres, ni cuál es el grado de desigualdad entre ellos. (p.5)

Otro indicador importante que se toma en cuenta para evaluar las condiciones de la población, es el Índice de Calidad de Vida (ICV), considerado como una medida que incorpora el concepto de la multidimensionalidad, por tanto, según Castaño (como se cita en Observatorio de políticas públicas de Medellín, 2011); este índice busca dar análisis de las dimensiones del bienestar, en el campo de la medición ya que combina en una sola medida variables cuantitativas y cualitativas y, por otro lado el capital humano, es así como la valoración permite calificar los resultados de las políticas frente a criterios de equidad y logro. El ICV se mide con el fin de conocer la situación actual y el progreso de la comunidad, para así encauzar el gasto social de manera más eficaz.

“Según Castaño, E. formulador de la metodología para calcular el ICV, este indicador tiene como base conceptual la teoría de medición del estándar de vida del filósofo y economista indio, Amartya Sen (Sen, 1987). Según esta teoría la utilidad no es la definición última del estándar de vida, ya sea que se interprete como placer, felicidad, o satisfacción de deseos... Sin embargo, Sen considera que, aunque la posesión de mercancías y la opulencia son importantes para mejorar la calidad de vida, no son suficientes; no es lo mismo ser ‘pudiente’ a ‘estar bien’, aunque estén relacionados”. (Observatorio de políticas públicas de Medellín, 2011, p.6)

Las variables que se deben tener en cuenta para la ejecución del ICV, deben ser definidas según la situación observable y así poder clasificarlas, con su respectiva ponderación, estas son:

Cuadro 12. Variables utilizadas para la medición del ICV

Material predominante de las paredes	Capital físico	Indicador de Calidad de Vida (ICV)
Material predominante de los pisos		
Total de electrodomésticos		
Número de vehículos		
Lugar de donde toma el agua la vivienda	Acceso a servicios básicos	
Manejo de basuras		
Servicios sanitarios que utilizan		
Escolaridad del jefe de hogar	Capital Humano	
Escolaridad del cónyuge del jefe de hogar		
Proporción de analfabetas		
Proporción de menores entre 6 y 12 años que no estudian		
proporción de menores entre 13 y 18 años que no estudian		
Seguridad social del jefe de hogar	Capital Social	
Carga económica		
Proporción de personas en el hogar con seguridad social		
Hacinamiento		
Proporción de niños menores de 6 años	Aspectos Demográficos	

Es importante dejar claro, que las variables arrojadas por la encuesta de producción de café en la zona de Caloto – Cauca, no se vinculan en su mayoría a las necesarias para realizar el indicador de calidad de vida (ICV), debido a que la investigación se enfoca en un análisis productivo mediante las variables de Ingreso, Empleo y Consumo, consideradas como determinantes en las condiciones de vida de la estructura productiva cafetera. Por tanto no se puede calcular el ICV, pero se puede asimilar el NBI rural del municipio de Caloto para el año 2013, según el informe de rendición de cuentas municipales que es de 57,73%, siendo más alto que el del departamento del Cauca (46,61%), lo que confirma según lo observado en las salidas de campo, la falta de intervención del Estado en infraestructura vial, vivienda, electrificación, saneamiento básico,

equipamiento comunitario, educación, programas sociales y escenarios deportivos, aunque la FNC ha intentado disminuir esta brecha con proyectos de caficultura, lo que ha permitido a la zona rural tener vertederos de agua y electricidad, además de una comercialización de café más cercana, para disminuir el gasto en transporte.

Dicho de otro modo, los indicadores en la medición de la pobreza, puede llevar a que las medidas utilizadas sean engañosas y que no reflejen la verdadera situación de la población. Es por esto necesario que sean tenidas en cuenta, las características de ubicación geográfica de cada municipio o departamento, ya que son factores fundamentales a la hora de establecer el nivel de pobreza de la población. Estos resultados constituyen un importante instrumento para los formuladores de política, de modo que es posible determinar con mayor claridad la situación particular de uno o varios municipios teniendo en cuenta la importancia de la interrelación de cada población con los municipios vecinos (Pérez, 2005).

De esta manera la calidad de vida se define como; las condiciones y circunstancias en que se desenvuelve la existencia de una persona o de un grupo social en un ambiente determinado, por lo que involucra directamente las condiciones de vida, con aspectos económicos, políticos, sociales, naturales y de salud, lo que permite generar un mayor grado de satisfacción en el bienestar físico, material, social, emocional y personal, de las comunidades analizadas. Vale la pena decir, que las variables que se tomaron en cuenta para las condiciones de vida, según el ingreso, empleo y consumo, se describen en el punto 3.3 y son; Población encuestada, nivel educativo, gatos, extensión de predios, número de árboles, mano de obra requerida, adquisición de semillas, existencia de huerta, responsabilidades en actividades del hogar, ingresos cafeteros. Es así que para nosotras las condiciones de vida no solo comprende el buen vivir como obtención de una mayor cantidad de bienes materiales, si no que adiciona las condiciones y las relaciones

en que se desenvuelve la existencia humana, que influyen directamente sobre el bienestar humano, de manera individual y grupal.

3.2 SINERGIAS COMUNITARIAS

Para el segundo periodo de 2015, el grupo de Investigación CICAFFICULTURA, realizó dos talleres para la comunidad productora de café, en el municipio de Caloto, Cauca, en el cual se trataron temas relacionados con el territorio y la identidad de las comunidades rurales, con el fin de fortalecer las relaciones con la comunidad y distinguir aspectos relevantes de sus fincas y del manejo de la producción, con el fin de determinar las condiciones de vida.²⁰

El proceso investigativo identificó una serie de procesos asociativos, que desarrollan campesinos caficultores caloteños, entendiéndose en el caso del proyecto con el concepto de sinergia comunitaria; ya que implica que las comunidades usen estratégicamente la asociatividad para posicionarse mejor en el plano de la economía rural y en el plano de la caficultura. La sinergia obedecerá a la idea de que procesos como la identidad, sean importantes a la hora de cohesionar socialmente la comunidad, procesos como la educación, tradiciones y trabajo comunitario, van a ser importantes a la hora de identificar que sucede con la caficultura y en este caso, enfatizar en un elemento diferenciador de la caficultura caucana, con relación a lo que sucede en otros lugares productores de café, ya que para el sector a evaluar; las pequeñas unidades familiares productivas, son procesos de economía campesina, que intervienen para mejorar las condiciones de vida y son un factor estratégico para el desarrollo económico rural.

²⁰ Anexo C



Fuente: Talle 1. Caloto, Cauca, 2015. CICAFICULTURA

3.3 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

En el municipio de Caloto – Cauca, se realizó la encuesta para la valoración de impacto de la producción de café, en el segundo periodo del 2015.²¹ Además, se trabajó con una muestra de 30 personas, que se eligieron aleatoriamente según el vínculo con las asociaciones y la asistencia a los talleres de sinergias comunitarias. Dichas variables se determinaron según las condiciones de vida de la población encuestada, consideradas las más relevantes para el proceso productivo, por

²¹ Centro de Investigación, Promoción e Innovación Social para el desarrollo Regional de la Caficultura Caucana, en la Línea de Economía Social y Solidaria.

lo que el ingreso, el empleo y el consumo son determinantes para el análisis de la incidencia de la caficultura en las condiciones de vida de las comunidades productoras de café en la zona.

Es importante tener en cuenta las variables obtenidas con la ejecución de la encuesta (sexo, ocupación principal, seguridad social, servicios públicos, distribución de gastos del hogar, responsables de cada actividad, hectáreas, uso de la tierra, mano de obra, rotación de cultivos, sistemas de cultivo, etcétera), se encuentran ubicadas en diferentes eslabones, clasificados de la siguiente manera: económicos, cultivos permanentes y transitorios, huerta, sistemas de crianza, transformación de desechos, consumo y circulación. Esto con el fin de tratar de tener la mayor cantidad de información disponible de cada uno de los encuestados, para identificar cuáles son las variables que están enfocadas al sistema productivo cafetero, y se puedan establecer las verdaderas incidencias según el estudio realizado. De otra manera es relevante mencionar que variables como seguridad social, seguridad ciudadana y condiciones de género, no han sido tomadas para el análisis, pero se han observado en la encuesta, de la siguiente manera:

La seguridad social: de la población encuestada se encuentran en su totalidad vinculados con el AIC (Asociación Indígena del Cauca), la cual es una organización encargada de prestar el servicio de salud a los pertenecientes a esta etnia, “la Asociación Indígena del Cauca AIC EPS-I, es entonces una empresa de las comunidades indígenas del Cauca, representada en los 96 Cabildos indígenas socios, reconocida legalmente el 15 de diciembre de 1997 mediante resolución 083 de la Dirección General de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior”. (Página Oficial de Asociación indígena del Cauca)

Seguridad ciudadana: de acuerdo a esta acción con fines de vigilar la convivencia y manejo del conflicto en la zona, la comunidad expresa que la vigilancia por parte de organismos como el ejército se hace visible principalmente en la zona de ladera o plana que corresponde en su

mayoría a los cañaduzales, sin embargo en las zonas altas o montañosas se hace más complicado el acceso debido a la mala infraestructura vial, a presencia de otros grupos, y a la intervención de los indígenas como responsables del territorio, ya que tienen procesos organizativos de vigilancia.

La condición de género: de acuerdo a los encuestados y a la gráfica que observaremos más adelante en responsabilidad de actividad en el hogar, la participación de la mujer se hace cada vez más visible en todas las áreas de la empresa rural, de esta manera, se considera que, en el eslabón de producción, la mujer se ve más vinculada en actividades tales como: actividades domésticas (preparación de la comida, lavada de ropa, limpiar la casa, cuidar los niños, cuidar animales, trabajo de huerta y trabajo comunitario). Por el contrario, los hombres están encargados directamente de las condiciones de sus cultivos y el desarrollo de los mismos, varios de ellos acompañados con sus hijos varones para realizar actividades tales como: siembras, desyerbas, cosecha, etc. esto se hace con el fin de tener un mejor desempeño en las actividades de la empresa rural, esto no quiere decir que no hallan madres cabezas de hogar encargadas también de la producción cafetera, las cuales corresponden al 20% de la muestra. Del total de cabezas de hogar encuestados el 80% son hombres y el 20% mujeres, esto de alguna manera expresa que sigue predominando el modelo patriarcal en las familias cafeteras caloteñas, es decir familias de papá, mamá e hijos.

Es así como se analizaron las siguientes variables: población, nivel educativo, gastos de hogar, predios, mano de obra, adquisición de semillas, huerta, responsabilidades del hogar, relación de número de árboles y número Hectáreas, y por último la relación del ingreso cafetero con respecto al gasto de alimentación, de modo que permite hacer una introducción al análisis de las

incidencias, que será luego enmarcado en el modelo econométrico, el cual revelara las variables más significativas en el proceso productivo del café en la comunidad caloteña.

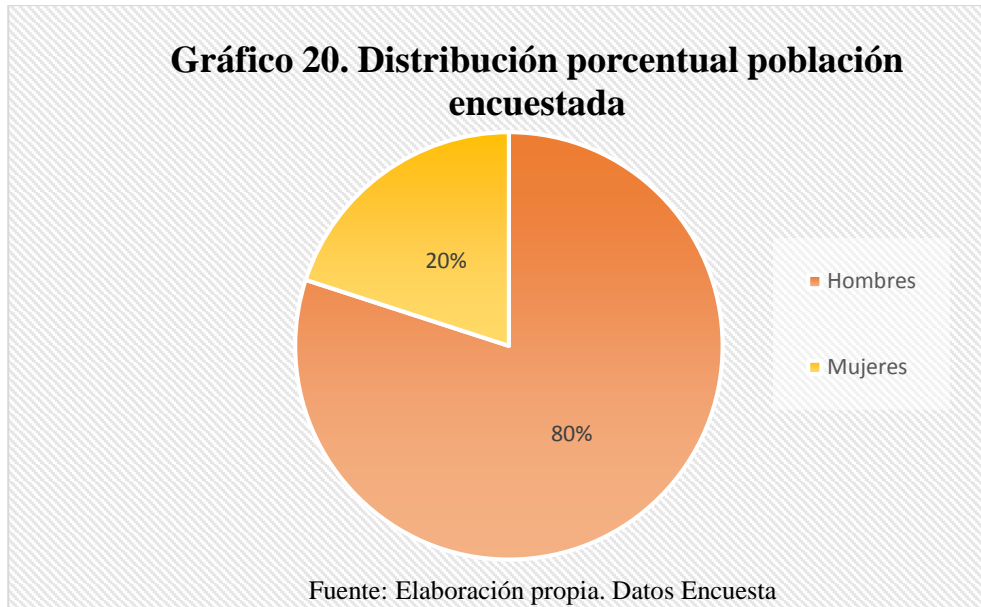


Fuente: Visita Caloto, Cauca, 2015. CICAIFICULTURA

3.3. 1 Población

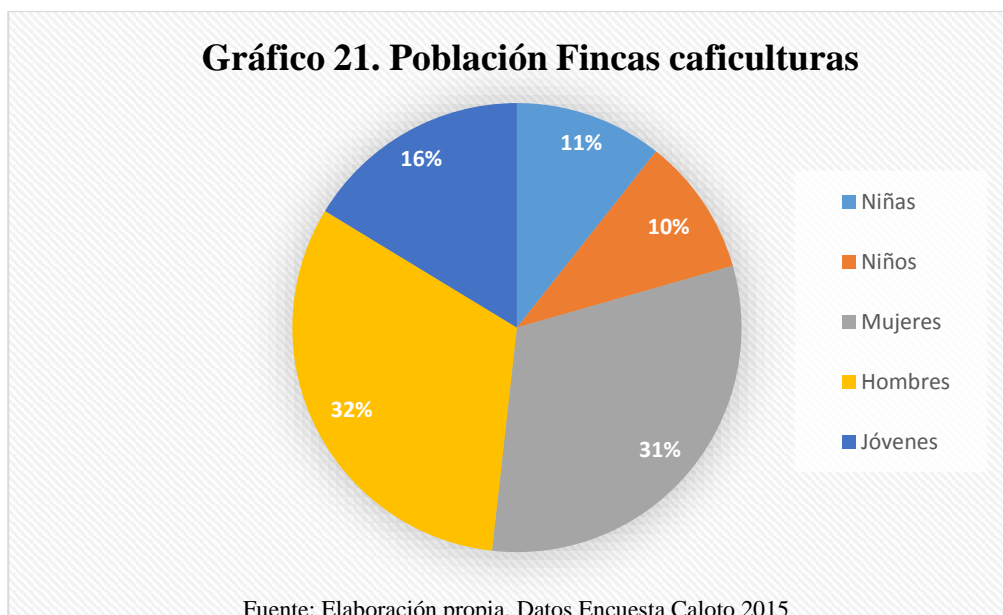
Se encuestaron 24 hombres y 6 mujeres, correspondiente al 80% y el 20% de la muestra, entendiéndose que el porcentaje más bajo se debe a que la mayoría de las fincas tiene como cabeza de hogar al hombre y éste es el que trabaja en el cultivo de café.

Gráfico 20. Distribución porcentual población encuestada



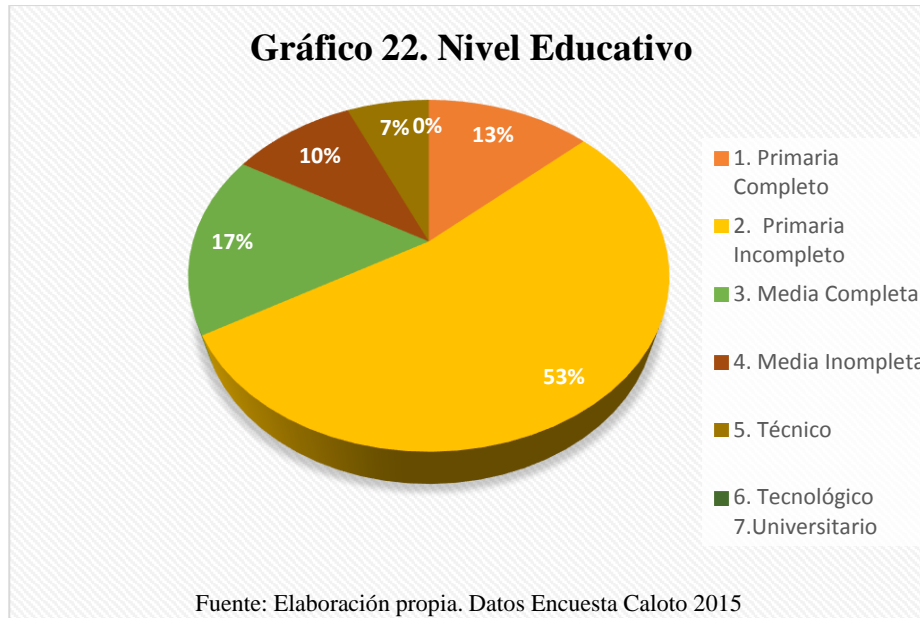
Para la muestra observada se hallaron los siguientes resultados: en las fincas caficultoras viven; 15 niñas, 14 niños, 23 jóvenes, 44 mujeres y 45 hombres mayores a 25 años, para un total de 141 integrantes de hogares encuestados caficultores, lo que permite identificar que más del 60% de la población es adulta, infiriendo que la población cafetera es de edad avanzada y esto puede generar problemas a futuro, ya que no habría una población óptima para desarrollar la actividad económica.

En varios casos de la muestra, se identificaban hijos jóvenes que se encuentran realizando estudios de nivel superior, lo que no les permite entenderse en la actividad productiva, además, se observó que los padres dejan pequeñas parcelas de café a sus hijos, aunque ellos se reúsan a hacer parte de estos procesos, por lo tanto, la gran problemática que se genera; es el relevo generacional, ya que después de la ausencia de los padres no hay quien realice la actividad productiva cafetera.



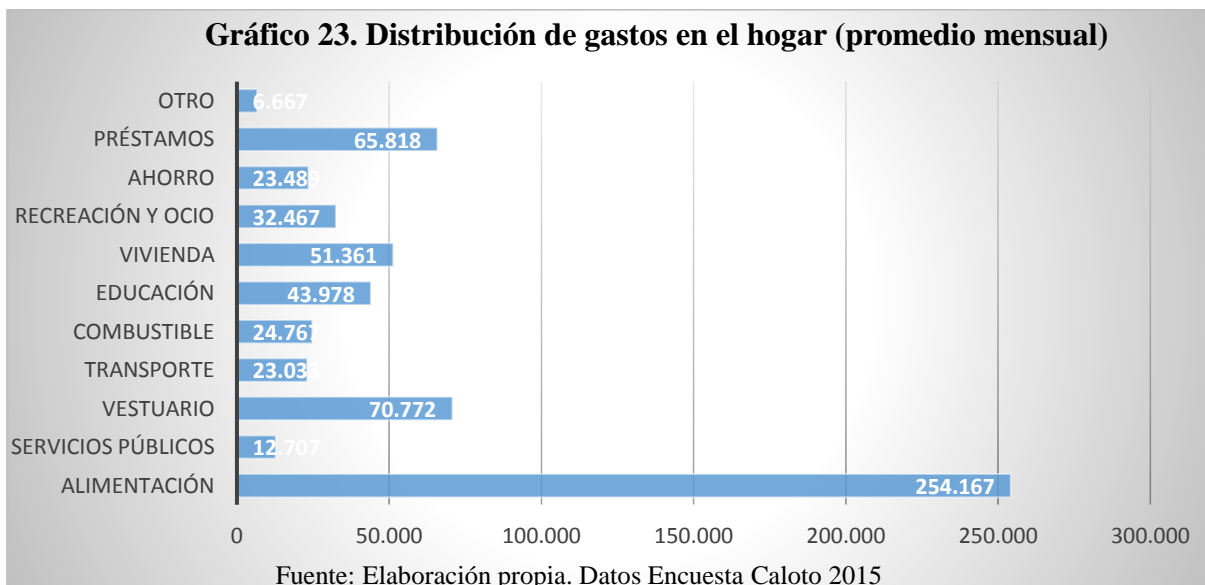
3.3. 2 Nivel Educativo

La población encuestada presentó el número de miembros de sus familias, y de igual manera el rango de edad con su grado de escolaridad correspondiente, de esta manera se encontró que, en su mayoría, la población productora de café en el municipio de Caloto, Cauca, tiene un nivel de primaria completo e incompleto, adicionalmente, el 7% de la población encuestada tiene un nivel técnico o tecnológico y el 0% nivel universitario. De acuerdo a estos resultados se puede inferir que; debido a que estas personas tienen un nivel educativo bajo, se les puede dificultar la adopción técnica o tecnología para la producción, adicionalmente se obstaculizaría a las personas poder tener un buen manejo de sus ingresos, imposibilitando el adecuado manejo de cuentas y registros de productividad.



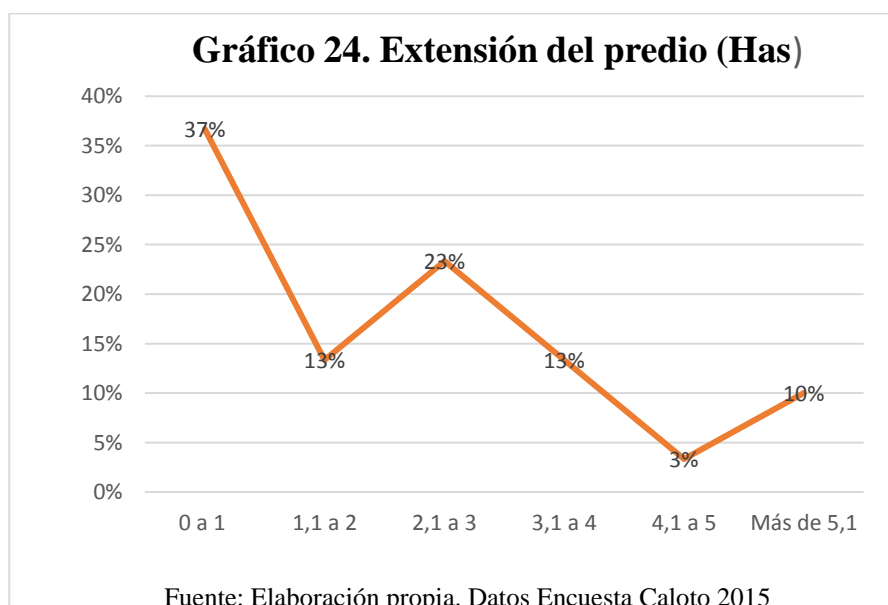
3.3.3 Gastos

La distribución de gastos en el hogar para la población encuestada, arroja que se destina mayor nivel de ingreso a la alimentación, con un promedio de \$254.167 por hogar mensualmente, seguido por ingresos destinados al vestuario, y también por monto mensual destinados al pago de préstamos. Lo que nos hace deducir que, a mayor gasto en alimentación, hay una menor utilidad para el caficultor, por tanto, es necesario implementación de huerta para reducir gastos alimenticios.



3.3.4 Predios

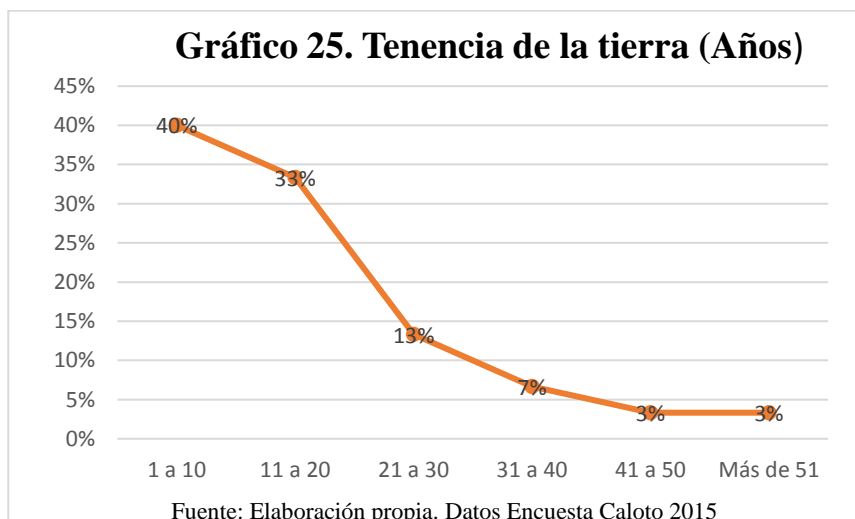
De acuerdo a la extensión de los predios de la población encuestada, se halló que el mayor porcentaje correspondiente hace referencia a predios de 0-1 hectárea con un porcentaje de 37%; adicionalmente, se demuestra que el 3% de la población encuestada, cuenta con un terreno entre 4,1-5 hectáreas y el 10% cuenta con más de 5 hectáreas, por tanto, existe más del 50% de la población con una extensión de 1 a 3 hectáreas, incluyéndolos como indica la Federación Nacional de Cafeteros (FNC); en los fondos de pequeños cafeteros.



Se debe mencionar, que, de acuerdo a la fecha de adquisición de los terrenos, el 40% de los productores no tiene más de 10 años como dueños de dichas parcelas, lo que quiere decir que se trató con pequeños y nuevos productores, que intentan encontrar una nueva fuente de sustento en la producción de café, permitiéndoles mejorar sus condiciones de vida y desplazar los cultivos ilícitos de la zona.

La producción de café en el municipio de Caloto, se ha convertido para las comunidades campesinas en una nueva propuesta de desarrollo, tratando de fomentar las pequeñas unidades familiares, que dan origen a una articulación con el mercado local y nacional. Se reconoce el

esfuerzo de estos pequeños productores en desarrollar buenas prácticas agrícolas en predios difíciles, por encontrarse ubicados en la zona alta montañosa del municipio.

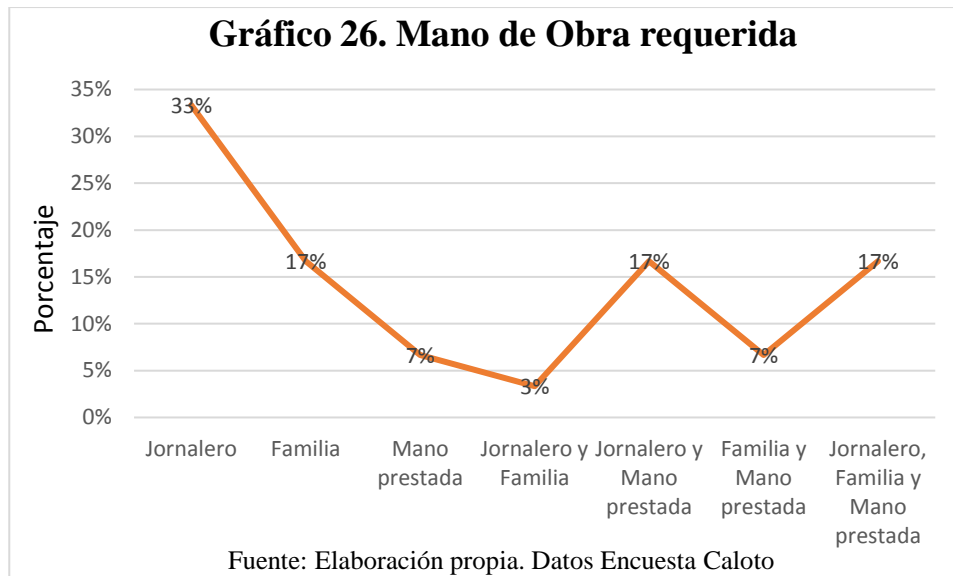


3.3.5 Mano de obra

Se observó que la mano de obra requerida es mínima, ya que la extensión de los predios no es significativa para hacer grandes contratos de personas, y se evidencia el trabajo en familia y la mano prestada como indicadores de alto impacto en esta localidad. Se destaca que la intervención realizada en estos predios gracias a la mano de obra familiar genera un buen resultado en los cultivos, debido a que las limpias, abonadas, recolección, etcétera que se realizan en cada uno de los lotes, se hacen de manera más cuidadosa y organizada manteniendo una armonía con el medio ambiente.

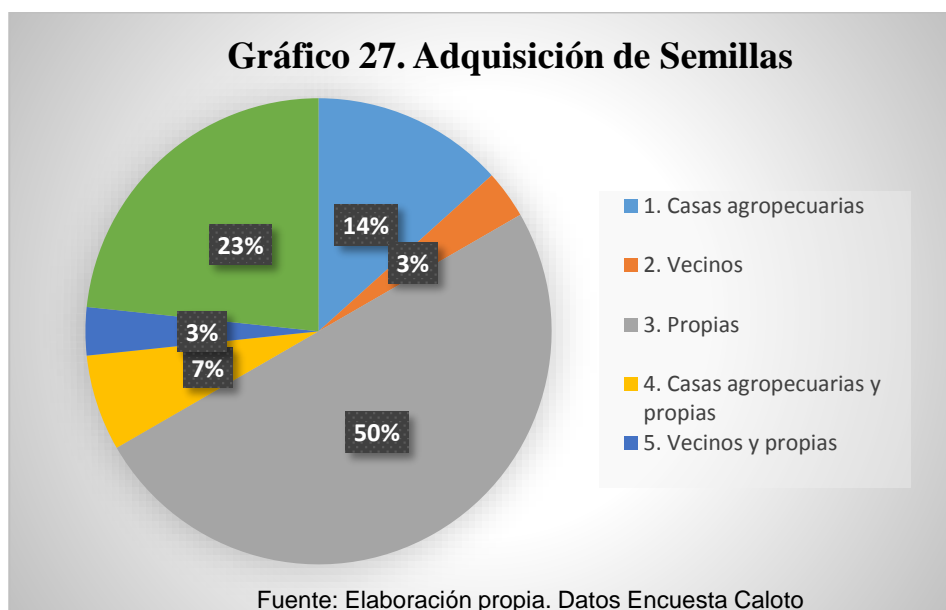
CUADRO 13. Mano de obra requerida

Jornalero	10	33%
Familia	5	17%
Mano prestada	2	7%
Jornalero y Familia	1	3%
Jornalero y Mano prestada	5	17%
Familia y Mano prestada	2	7%
Jornalero, Familia y Mano prestada	5	17%



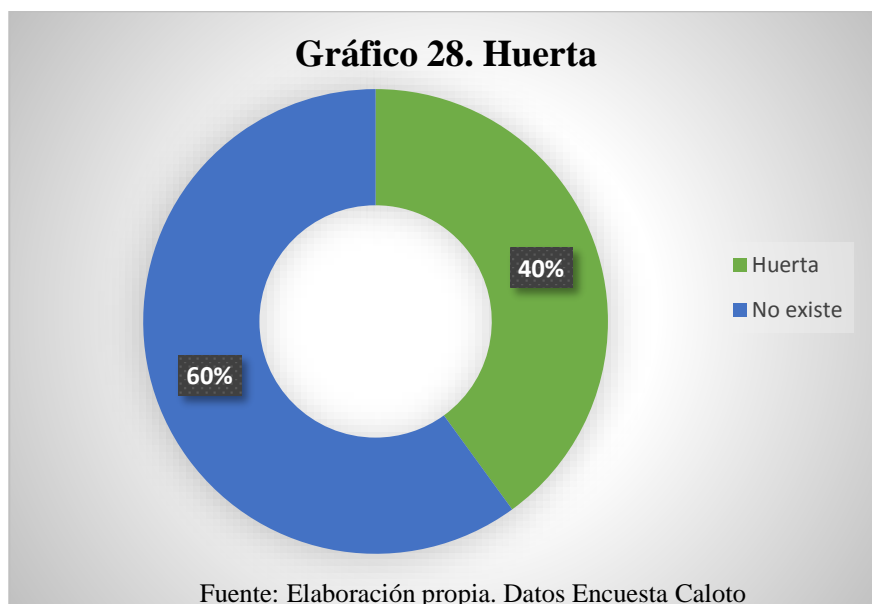
3.3.6 Adquisición de semillas

La población encuesta, ratifica su evolución en la obtención de semillas de manera propia (50%), para poder masificar su cultivo, sin dependencia a otras personas, además, que no genera gastos en la obtención de ellas. Sin embargo, existe una preocupación en cuanto a la adquisición de semillas tecnificadas por parte de las comunidades, ya que ellos tratan de mantener sus tradiciones en su forma de cultivar y producir el campo, y no quieren verse obligados por el gobierno a utilizar estas semillas y no guardar las propias.



3.3.7 Huerta

Se observa en la muestra, que 18 (60%) de las familias caficultoras no tienen huerta, por lo tanto, el gasto en alimentos es mayor que el de las 12 familias que tienen huerta (40%), además, su utilidad cafetera es menor. Además, el sostener sistemas productivos tales como huertas en las fincas, genera grandes beneficios para los productores, ya que dentro de estas se puede cultivar alimentos como: cebolla, tomate, cilantro, repollo, zanahorias, espinaca, frijol de enredadera, etcétera., garantizando una alimentación más sana para las familias, asimismo contribuir a la disminución de los gastos en el hogar.



3.3.8 Responsabilidad actividad del hogar

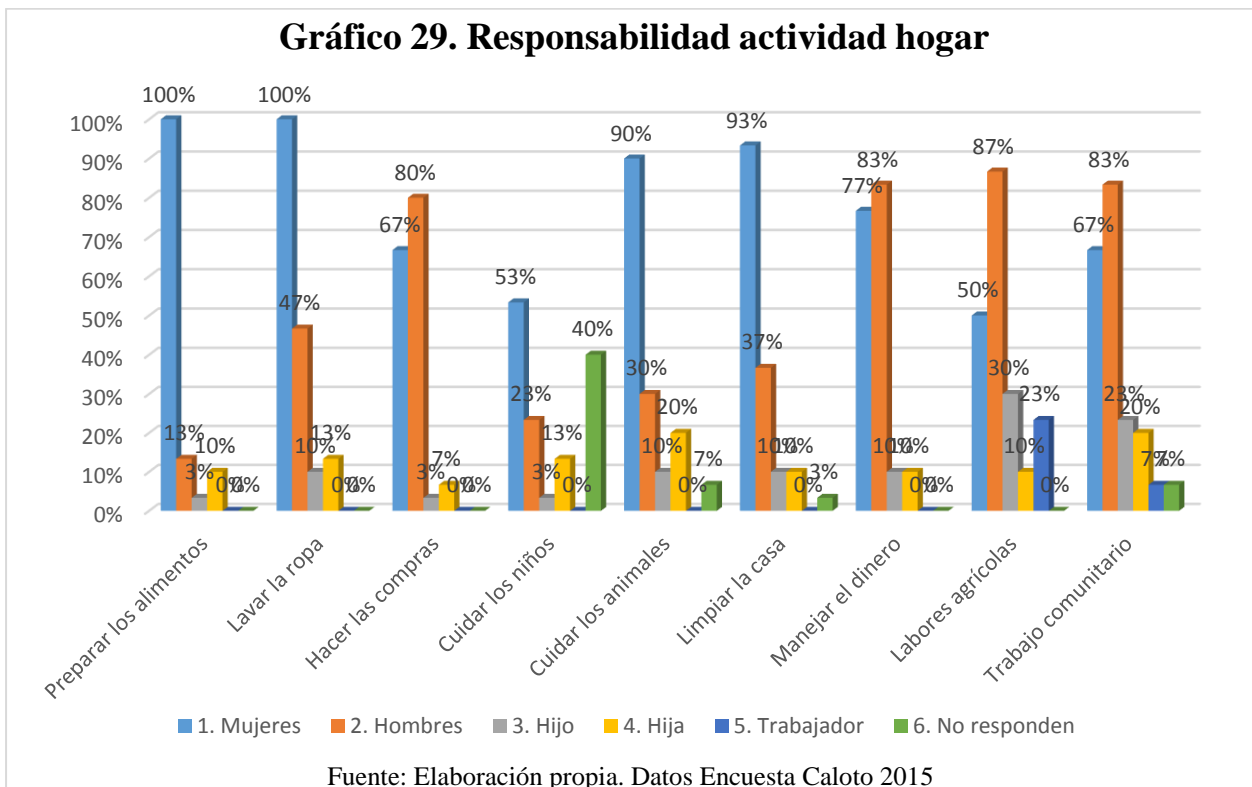
Según lo suministrado por las familias de la zona productora, para el eslabón de reproducción, las responsabilidades de cada actividad dependen en gran medida de toda la familia, pero se observan diferentes características que hacen una inclusión de género, lo que lleva a analizar la gráfica 28: se tiene como pregunta la preparación de los alimentos en el hogar, estos datos arrojan que de las 30 mujeres de las familias encuestadas, todas se dedican a la preparación de los alimentos, seguido del 13% que equivalen a 4 hombres que colaboran con dicha actividad,

además el 10% (3 hijas) y 3% (1 hijo), o sea que se identifica a la mujer como el eje principal en elaboración de los alimentos, además, con respecto a la responsabilidad de lavar la ropa, la mujer también es de total prioridad, aunque los hombres colaboran en un 47% (14), lo que implica que hay apoyo familiar en este tipo de qué hacer, otra responsabilidad del hogar donde se destaca la mujer es el cuidado de los animales y la limpieza de la casa, con una participación del 90% (27) y 93% (28) respectivamente, aunque la colaboración de los hombres para estas actividades es mucho menos participativa con un 30% (9) y 37% (11). Es importante el trabajo de las mujeres en estas cuatro labores, ya que su preeminencia es total y son casi insustituibles por otras personas de la familia, con excepción del lavado de la ropa que permite la participación de la familia en su conjunto.

Con el cuidado de los niños se evidencio una cierta apatía por los pobladores al responder esta pregunta, ya que el 40% equivalente a 12 familias no respondieron a esta, aunque se observó que en un 53% (16) las mujeres son las que cuidan a los niños, con un 23% (7) los hombres, 13% (4) las hijas y 3% (1) los hijos, es decir, que se primacía el trabajo de la mujer en otro eslabón, que caracteriza a la familia productora de café, en la comunidad caloteña.

Al mismo tiempo se observó que para las compras del hogar, en las cuales se incluyen; alimentos, vestimenta, artículos de aseo, etcétera, la participación de los hombres 80% (24), es más amplia que la de las mujeres 67% (20), aunque es evidente la vinculación de las mujeres en otras labores que se estigmatizan como prioridad del hombre de la casa y a medida del tiempo esto ha venido cambiando, como lo evidenciamos con el dialogo con las personas encuestadas, la cual permite ver una igualdad en condiciones de participación de género, eliminando la brecha tan grande existente, esto se nota con respecto al manejo del dinero, labores agrícolas y trabajo comunitario, lo cual permite observar la participación de las mujeres; 77% (23), 50% (15) y 67%

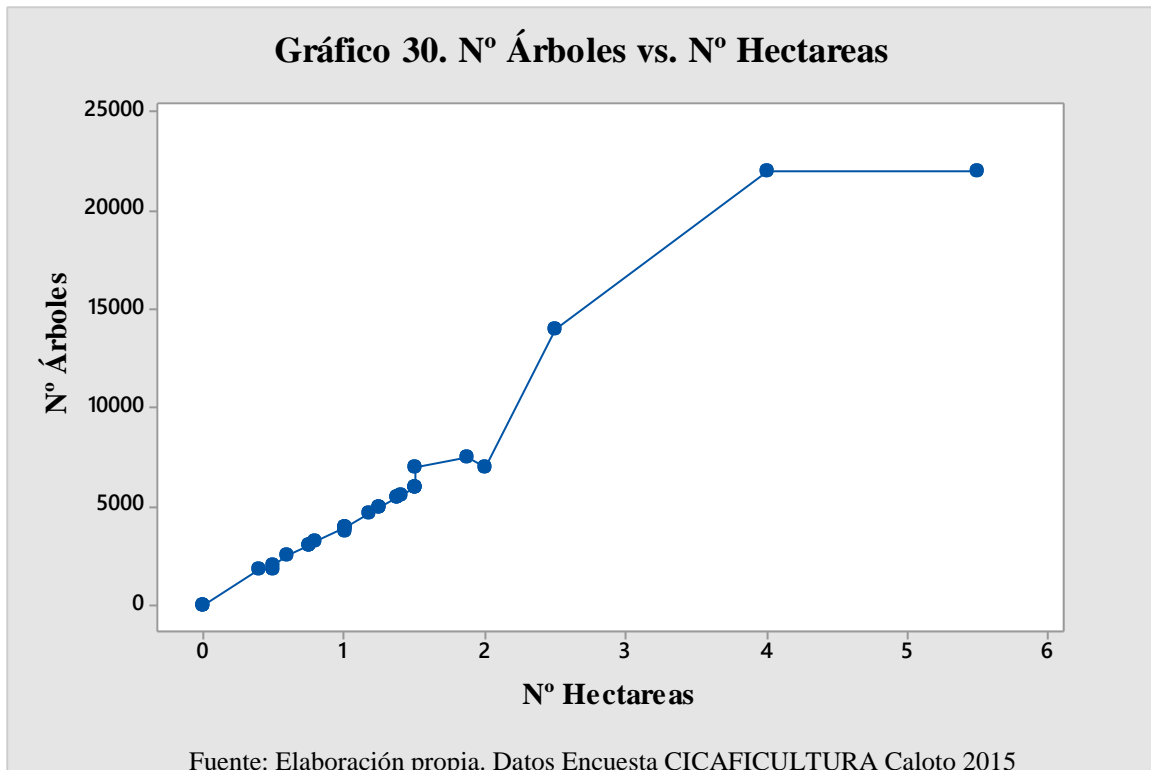
(20), respectivamente en las actividades mencionadas, comparado con la participación de los hombres; 83% (25), 87% (26) y 83% (25), de modo que, las responsabilidades de las actividades del hogar por parte de las familias en las fincas productoras de café, se arraiga ahora al compromiso de las familias, vistas las fincas como empresas, lo que permite asumir responsabilidades por parte de todos los miembros de esta, ya que se asume un trabajo más eficiente, además de mejorar la convivencia y obtención de ingresos, lo cual agrega mejores condiciones de vida.



3.3.9 Relación N° árboles con N° hectáreas

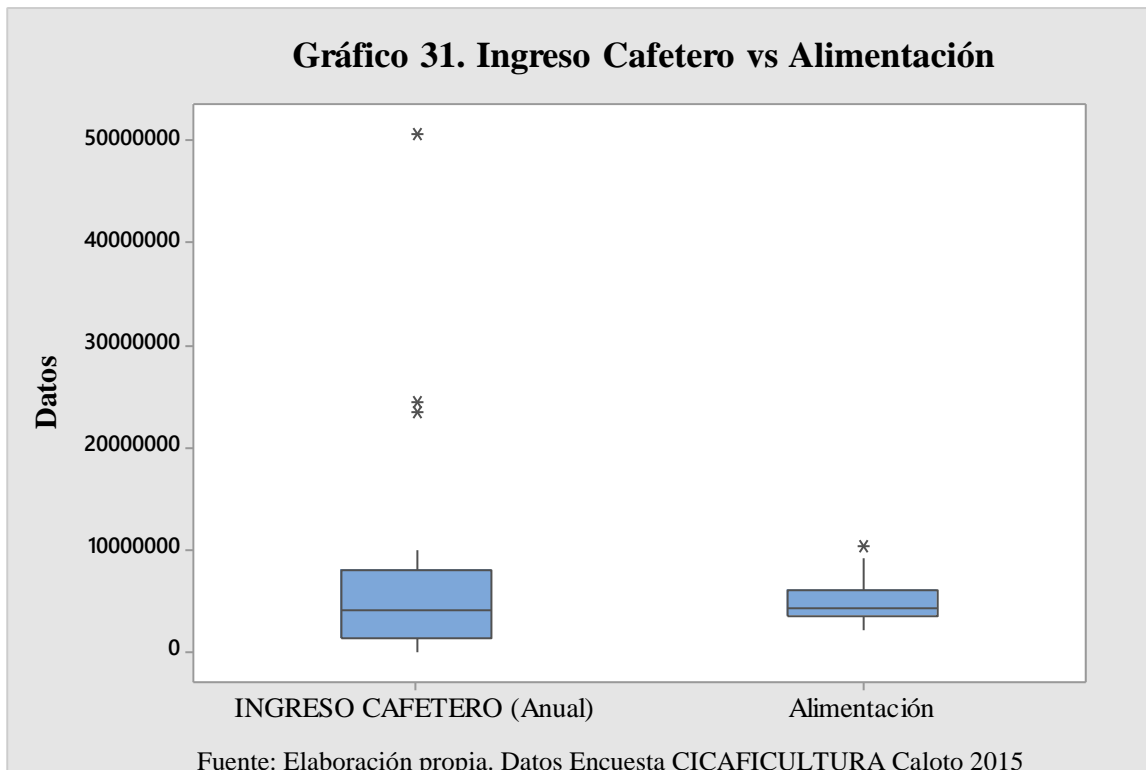
Se identifica una relación directa entre n° de árboles y n° de hectáreas, es decir, a mayor extensión de tierra, mayor es el número de árboles que se pueden sembrar. La mayor concentración se observa en pequeñas fincas caficultoras (0 a 2 hectáreas), con una cantidad

aproximada de 0 a 8000 árboles. Lo cual evidencia que la comunidad Caloteña, tiene un cultivo de café a pequeña escala, en proceso de masificación, además, que intenta incluirse en el mercado de cafés especiales.



3.3.10 Relación Ingreso Cafetero y Alimentación

El gráfico de caja realizado, muestra la variable Ingreso Cafetero con una concentración de 27 personas ubicadas entre una cantidad mínima de \$1.325.000 y una máxima de \$7.905.000, recibidas anualmente por su cosecha, se tienen además 3 personas fuera del promedio que obtienen más de 20.000.000 anuales. También, se observa la variable Alimentación con una media estimada de \$4.204.200 anuales para 29 familias (promedio de 5 personas), así mismo se tiene un dato aislado que corresponde a \$10.363.600.



3.4 MODELO ECONOMÉTRICO CAFETERO

3.4.1 Características modelo econométrico general

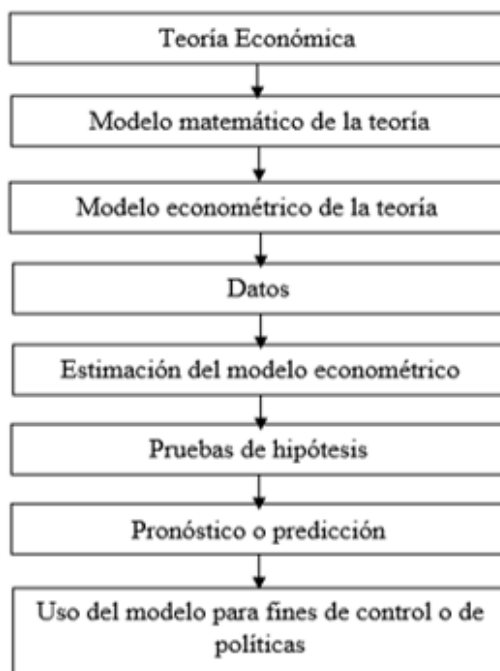
El modelo econométrico es un modelo económico²², al que se le incorpora una variable dependiente, unas variables explicativas y una variable aleatoria denominada perturbación o error. Los parámetros de los modelos econométricos son desconocidos, por lo que se realizan estimaciones lo más precisas posibles, utilizando procedimientos matemáticos y/o estadísticos para interpretarlos; además, contiene las especificaciones necesarias para su aplicación empírica.

Existen cuatro tipos de modelos que se denominan: simples, los cuales tienen una sola variable explicativa; múltiples, tienen más de una variable explicativa; auto regresivos, la variable explicativa es la misma explicada pero rezagada en el tiempo y finalmente rezagos distribuidos,

²² Es una abstracción de la realidad, que trata de captar los aspectos más relevantes de una relación o fenómeno económico en términos globales.

la variable explicativa aparece rezagada en el tiempo. Para la creación de un modelo econométrico, es indispensable entender y realizar los pasos según la siguiente estructura:

Cuadro 14.
Anatomía de un modelo econométrico



Fuente: Extraído de Gujarati y Porter (2009), p.9.

Un modelo econométrico se realiza a través de una regresión, que de acuerdo con Barbancho (1976) contienen variables que son los factores o entes elementales que actúan en un fenómeno desde el punto de vista cuantitativo y/o cualitativo²³; las variables se dividen en: dependientes e independientes.

$$Y_t = \beta_1 + \beta_2 X_t + u_t$$

Y_t: Variable dependiente, endógena o explicada, cuyo comportamiento se quiere explicar mediante el de otras variables.

²³ Las variables cualitativas son aquellas que permiten la expresión de una característica, una categoría, un atributo o una cualidad. Las variables cualitativas, si solo pueden adoptar dos valores reciben la calificación de dicotómicas.

Xt: Variables independientes, exógenas o explicativas, conjunto de variables que explican el comportamiento de la variable dependiente.

Ut: Perturbación, ruido o error, es la variable aleatoria que recoge lo que se equivoca del modelo económico, viene generada por tres factores: la propia indeterminación del comportamiento, otras variables explicativas que no están incluidas en el modelo o errores de medición y se tienen tantas perturbaciones como variables explicativas en la muestra.

Adicionalmente, existen tres tipos de información que distinguen a los modelos econométricos:

1. Temporales o series de tiempo, observaciones recogidas a intervalos regulares de tiempo (subíndice: t). 2. Corte transversal, observaciones de una variable para una población, en un instante de tiempo (subíndice: i). 3. Datos Panel, combinación de los dos anteriores, tienen normalmente errores en medida.

Para la selección de variables se puede utilizar el Cp de Mallows²⁴, a pesar de ser una herramienta netamente estadística, se puede hacer uso de ella para alcanzar un equilibrio importante con el número de predictores en el modelo, ya que compara la precisión y el sesgo del modelo completo con modelos que incluyen un subconjunto de los predictores. Por lo general, debe buscar modelos en los que el Cp de Mallows sea pequeño y esté cerca del número de predictores del modelo; un valor pequeño del Cp de Mallows, indica que el modelo es relativamente preciso (tiene poca varianza) para estimar los coeficientes de regresión reales y predecir futuras respuestas; también, un valor del Cp de Mallows que se aproxime al número de predictores, indica que el modelo está relativamente libre de sesgo, para estimar los coeficientes

²⁴ Herramienta estadística implementada por Colin Lingwood Malvas, se utiliza para evaluar el ajuste de un modelo de regresión que se ha estimado utilizando mínimos cuadrados ordinarios.

de regresión reales y predecir futuras respuestas. Los modelos con falta de ajuste y sesgo, poseen valores de Cp de Mallows más grandes que los predictores.

Después de seleccionar las variables, según Gujarati y Porter (2009), es necesario estimar la función de regresión poblacional (FRP) con base en la función de regresión muestral (FRM), en la forma más precisa posible. El método a utilizar es el de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), ya que es el más común en el análisis de regresión, sobre todo por ser más intuitivo y matemáticamente más sencillo; este posee propiedades ideales que según el teorema de Gauss-Markov, un estimador ideal es el que cumple las siguientes características:

1. Lineal: función lineal de una variable aleatoria, como la variable dependiente Y, en el modelo de regresión.
2. Insesgado: su valor promedio o esperado ($E(\widehat{\beta}_2)$), es igual al valor verdadero (β_2).
3. Tiene varianza mínima dentro de la clase de todos los estimadores lineales insesgados, un estimador insesgado con varianza mínima se conoce como estimador eficiente.

3.4.2 Formulación del modelo econométrico con variable dependiente Ingreso Cafetero

En el siguiente modelo se pretende analizar el comportamiento del ingreso cafetero frente a las condiciones de vida de los productores de Café en el municipio de Caloto, Cauca. El modelo se realizó con datos de corte transversal, por medio del método de mínimos cuadrados ordinarios.

Primero se realizó una selección de variables a “priori”, según la encuesta realizada en el municipio de Caloto (2015), donde se extrajeron 8 variables exógenas, dos dicotómicas y la variable dependiente Ingreso Cafetero. Adicionalmente se decidió aplicar la herramienta Minitab 17 para encontrar los mejores sub modelos²⁵ con respecto a algunas variables; aunque para

²⁵ Ver Anexo D

algunas se decidió no aplicarles la herramienta CP Mallows, debido a que estas fundamentan el modelo por teoría económica, las variables son: número de hectáreas, número de árboles, alimentación y crédito; ya que el ingreso cafetero mantiene una relación directa con el número de árboles y el número de hectáreas, es decir, a mayor producción generada por un aumento en la siembra de árboles mayor será el ingreso que reciben los caficultores, además, la alimentación y el crédito determinan gastos indispensables para los productores, lo que quiere decir que su ingreso se reduce al aumentar en una unidad alguna de estas variables. Este sub modelo nos arrojó que por Cp de Mallows las variables que también deben pertenecer son: Servicios Públicos (SP), Transporte (Trans) y Vestuario (Vest), así encontramos las variables a utilizar en el modelo de regresión:

CUADRO 15. Variables utilizadas en el modelo

Variables		Tipo de Variable	Máximo	Mínimo	Media	Desviación Estandar
Dependiente	Ingreso Cafetero (IC)	Cuantitativa	50.600.000	0	6.930.200	10.090.331,5
Independientes	Número de Hectáreas (N° Has)	Cuantitativa	6	0	1	1,1
	Número de árboles (N° árb)	Cuantitativa	22.000	0	5.653	5.147,8
	Alimentación (Alim)	Cuantitativa	10.363.600	2.048.586	4.857.339	2.023.196,0
	Servicios públicos (SP)	Cuantitativa	480.000	0	152.480	123.316,6
	Transporte (Trans)	Cuantitativa	1.824.000	192.000	573.600	364.869,1
	Vestuario (Vest)	Cuantitativa	7.200.000	0	849.265	1.510.700,7
	Crédito (Cred)	Cuantitativa	4.040.000	0	789.812	885.234,2
V. dicotómica	Nivel educativo (N.E)	Cualitativas	N.E= 1 cuando su nivel educativo es superior a básica N.E= 0 cuando su nivel educativo es inferior a básica			
V. dicotómica	Huerta (H)	Cualitativas	H=1 SI tienen huerta H= 0 NO tienen huerta			

Con estas variables se logró obtener el siguiente modelo:

$$IC = -\beta_1 + \beta_2 N^\circ Has - \beta_3 N^\circ \text{árb} - \beta_4 Alim + \beta_5 SP + \beta_6 Trans - \beta_7 Vest + \beta_8 Cred + \beta_9 N.E + \beta_{10} H$$

3.4.2.1 Caracterización del modelo

La formulación del modelo parte de los siguientes supuestos; tomando el nivel educativo (N.E) y tenencia de huerta (H) como variables dicotómicas que se expresan así:

N.E= 1 cuando su nivel educativo es superior a básica media
N.E= 0 cuando su nivel educativo es inferior a básica media
H=1 SI tienen huerta
H= 0 NO tienen huerta

Assumiendo los supuestos contamos con los siguientes casos:

1. Cuando N.E = 0 y H = 0

$$IC = -\beta_1 + \beta_2 N^{\circ}Has - \beta_3 N^{\circ}arb - \beta_4 Alim + \beta_5 SP + \beta_6 Trans - \beta_7 Vest + \beta_8 Cred + \beta_9 N.E + \beta_{10} H$$

$$IC = -7395479 + 12276384 N^{\circ}Has - 963 N^{\circ}arb - 0,055 Alim + 6,0 SP + 0,54 Trans - 0,53 Vest + 2,56 Cred$$

2. Cuando N.E = 0 y H = 1

$$IC = -\beta_1 + \beta_2 N^{\circ}Has - \beta_3 N^{\circ}arb - \beta_4 Alim + \beta_5 SP + \beta_6 Trans - \beta_7 Vest + \beta_8 Cred + \beta_9 N.E + \beta_{10} H$$

$$IC = -5954680 + 12276384 N^{\circ}Has - 963 N^{\circ}arb - 0,055 Alim + 6,0 SP + 0,54 Trans - 0,53 Vest + 2,56 Cred + 1440799 H$$

3. Cuando N.E = 1 y H = 0

$$IC = -\beta_1 + \beta_2 N^{\circ}Has - \beta_3 N^{\circ}arb - \beta_4 Alim + \beta_5 SP + \beta_6 Trans - \beta_7 Vest + \beta_8 Cred + \beta_9 N.E + \beta_{10} H$$

$$IC = -6156043 + 12276384 N^{\circ}Has - 963 N^{\circ}arb - 0,055 Alim + 6,0 SP + 0,54 Trans - 0,53 Vest + 2,56 Cred + 1239435 N.E$$

4. Cuando N.E = 1 y H = 1

$$IC = -\beta_1 + \beta_2 N^\circ Has - \beta_3 N^\circ \text{árb} - \beta_4 Alim + \beta_5 SP + \beta_6 Trans - \beta_7 Vest + \beta_8 Cred + \beta_9 N.E + \beta_{10} H$$

$$IC = -4715244 + 12276384 N^\circ Has - 963 N^\circ \text{árb} - 0,055 Alim + 6,0 SP + 0,54 Trans - 0,53 Vest + 2,56 Cred + 1239435 N.E + 1440799 H$$

El modelo establecido arrojó los siguientes resultados:

Cuadro 16. Coeficientes					
Término	Coef	EE del coef.	Valor T	Valor p	VIF
Constante	-7395479	5979159	-1,24	0,23	
Nº Hectáreas	12276384	5026235	2,44	0,024	30,62
Nº Árboles	-963	1136	-0,85	0,407	34,63
Alimentación	-0,055	0,56	-0,1	0,923	1,3
Servicios Públicos	6	11,2	0,54	0,596	1,94
Transporte	0,54	3,2	0,17	0,867	1,38
Vestuario	-0,53	1,04	-0,51	0,615	2,52
Crédito	2,56	1,19	2,16	0,043	1,12
Nivel educativo (1)	1239435	2748165	0,45	0,657	1,42
Huerta (1)	1440799	2138023	0,67	0,508	1,15
Regresión (8 gl): P-valor = 0					
R² = 80,60%					
R² ajust = 71,87%					

Se obtienen los P-Valor²⁶, los cuales muestran si los resultados son estadísticamente significativos si el valor p es menor o igual a 0,05. En nuestro caso destacamos dos variables explicativas con un P-Valor estadísticamente significativos; Nº Hectáreas con 0,024 y Crédito con 0,043.

²⁶ Un valor p oscila entre 0 y 1.

Cada uno de los coeficientes estima el cambio de la variable explicativa, cuando se aumenta en una unidad X y todos los demás predictores se mantienen constantes. Por ejemplo, en la ecuación de regresión, si la variable alimentación (Alim) se incrementa en 1 peso y las demás variables permanecen iguales, el ingreso cafetero disminuye aproximadamente en 0,06 pesos. Igualmente, si la variable número de árboles (N° árb) aumenta en 1 unidad, la variable dependiente ingreso cafetero (IC), disminuye 963 pesos.

Adicionalmente se identificó el valor Factor de Inflación de la Varianza (FIV), el cual calcula en qué medida la varianza de los coeficientes de regresión estimados ha sido inflada, en comparación con un contexto en el que las variables explicativas no están linealmente relacionadas. En nuestro caso se encuentra una alta correlación entre las variables explicativas número de árboles y número de hectáreas, lo que quiere decir que hay multicolinealidad ya que los valores de FIV son 34,63 y 30,62 respectivamente.

El R^2 es el porcentaje de variación de la variable de respuesta que explica su relación con una o más variables explicativas, por lo general, mientras mayor sea el R^2 mejor será el ajuste del modelo a sus datos²⁷. De acuerdo a los resultados arrojados, nuestra variable dependiente (IC) tiene una alta relación con las variables explicativas en este caso del 80,60% (R-cuadrado); adicionalmente, contamos con un R^2 *ajustado* de 71,87%, que explica el porcentaje de variación en la variable de respuesta que es explicado por su relación con una o más variables explicativas, ajustado para el número de predictores en el modelo, este ajuste es importante porque el R^2 de cualquier modelo siempre aumentará cuando se agregue un nuevo término.

²⁷ El R^2 siempre se encuentra entre 0 y 100%.

3.4.2.1.1 Pruebas de Normalidad y Heterocedasticidad

La prueba de Normalidad se realiza para saber si los datos provienen de una población distribuida normalmente, la mejor herramienta para juzgar a normalidad es la gráfica de probabilidad, especialmente cuando se trata de muestras pequeñas²⁸. Para nuestro caso el N es igual a 30 y la gráfica de probabilidad normal, muestra un comportamiento normal y con un dato “outlier”. También obtenemos la prueba de Heterocedasticidad, que se presenta cuando los términos aleatorios de error poblacionales no muestran la misma varianza para cada valor fijo de las variables explicativas, es decir, las distribuciones poblacionales de los valores de la variable dependiente no son homogéneas, de tal forma que se viola el supuesto de Homocedasticidad. En la gráfica ofrecida por Minitab²⁹, se observa la distribución asimétrica de las variables y datos que están fuera del promedio.

3.4.3 Análisis de los resultados del modelo

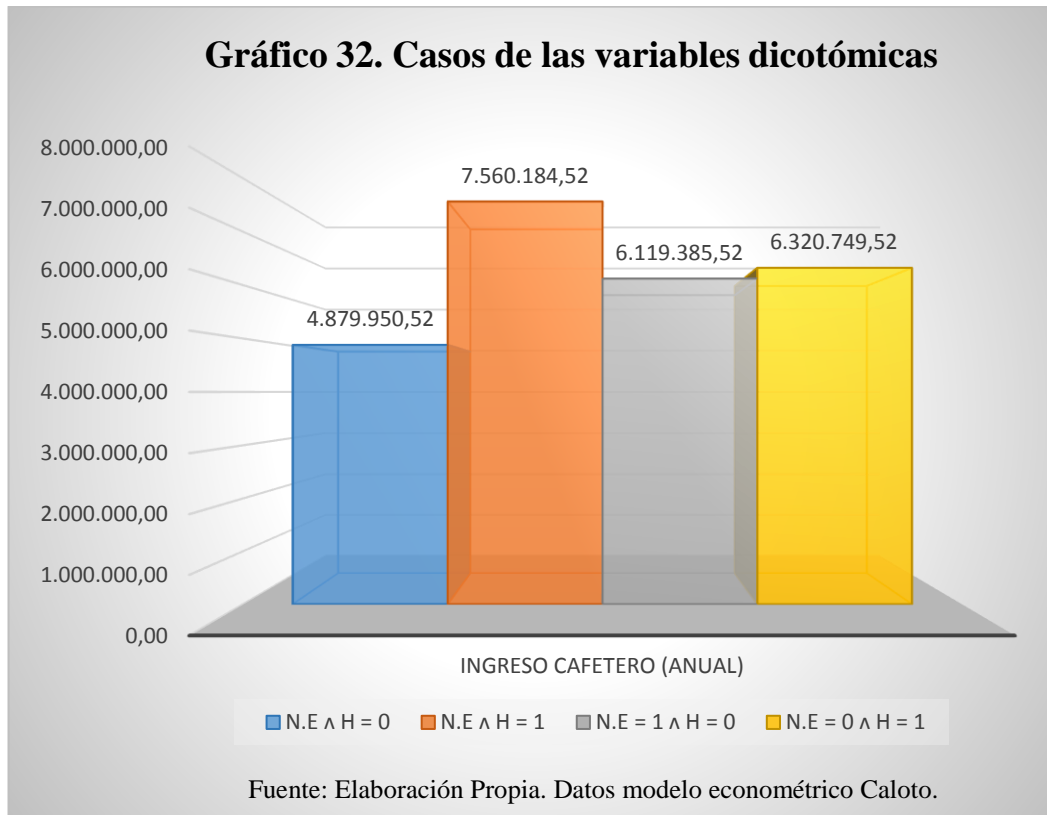
3.4.3.1 Casos de las variables dicotómicas

Se realizó una evaluación del modelo, asumiendo un valor constante igual a 1 para las variables explicativas, y así verificar los cuatro casos de las variables dicotómicas relacionadas en el gráfico 31; se observa como existe una brecha en el Ingreso Cafetero (IC) cuando las dicotómicas tienen un valor de 0, ya que se evidencia que aún menor Nivel Educativo y al no tener Huerta, el caficultor incurre en mayores gastos, generando una disminución en sus ingresos de 2.680.234 pesos aproximadamente, con respecto a los productores con un mayor Nivel Educativo y tenencia de Huerta. También se observa que el comportamiento de las dos variables dicotómicas es similar cuando alguna de ellas toma el valor de 0, aunque podemos resaltar que

²⁸ Cuando el $N \leq 30$.

²⁹ Ver grafica en Anexo E

cuanto hay tenencia de Huerta el Ingreso cafetero es más alto, que cuando existe un Nivel Educativo superior.



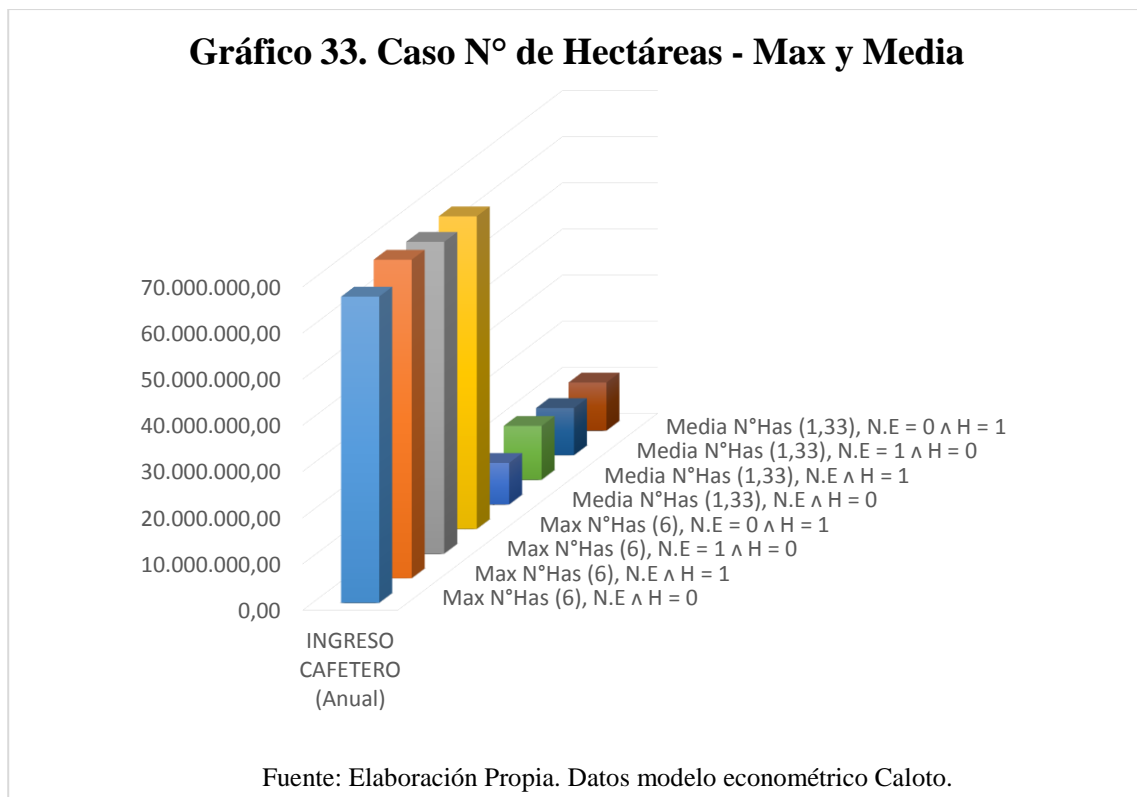
3.4.3.2 Simulación de las variables significativas

3.4.3.2.1 N° de Hectáreas

La variable N° de Hectáreas es estadísticamente significativa (p-valor = 0,024), por lo tanto, se analizó el cambio de esta variable con un máximo de 6 y una media de 1,33 hectáreas; teniendo en cuenta que las demás variables explicativas siguen siendo constantes (1), a la vez que las variables dicotómicas cambian según los cuatro casos. Así se muestra que los resultados obtenidos presentan una variación significativa en el Ingreso Cafetero cuando el número de Hectáreas aumenta (6), con respecto a la media (1,33) en \$57.295.930,192 aproximadamente.

Adicionalmente se observa que el valor más bajo para el IC, es cuando las variables dicotómicas son 0, tanto para el máximo como para la media.

Es importante identificar la propiedad de la tierra, como factor indispensable para el ingreso cafetero, ya que, a mayor disponibilidad de tierra, las personas podrán desarrollar mayores actividades productivas y esto incrementara sus niveles de ingresos. Corroborar también que uno de los grandes retos para que la caficultura sea viable socialmente, es la adquisición de tierra por parte de las comunidades que se dedican a las actividades productivas agrícolas.



3.4.3.2.2 Crédito

Una de las herramientas principales para mejorar la competitividad en el sector cafetero es el acceso al crédito, ya que permite satisfacer las necesidades de la finca, ya sean las relativas a la producción agropecuaria o al consumo de la familia residente, esto con el fin de ser un apoyo para la población rural. Esta estrategia es importante para el crecimiento de la caficultura y en el

caso del Cauca toma importancia, ya que colabora con el avance y/o consolidación de la caficultura como proceso económico, que es soportado por su institucionalidad, la cual tiene la premisa en el crédito que se ofrece.

Aunque en los últimos años, se ha visto un avance con la adquisición de créditos para las familias cafeteras por parte de la FNC, algunos de los motivos para no contar con crédito se pueden agrupar así: 1) Posibilidad de solventar los gastos mediante fuentes internas de ahorro, ya que no se tienen necesidades grandes; 2) una actitud de rechazo al endeudamiento por parte de los productores; 3) los obstáculos de acceso al crédito, este último es la preocupación constante del sector cafetero, ya que la percepción de los caficultores respecto a las facilidades para acceder al mismo se hace menos visible, convirtiéndose en largas jornadas de papeleos y visitas a los bancos, para el final poder realizar cualquier inversión a sus predios o cultivos, es por esto que en la zona de Caloto, han tenido una gran acogida los créditos que realiza la FNC, con tasas de interés más bajas y promoviendo el cultivo de cafés especiales.

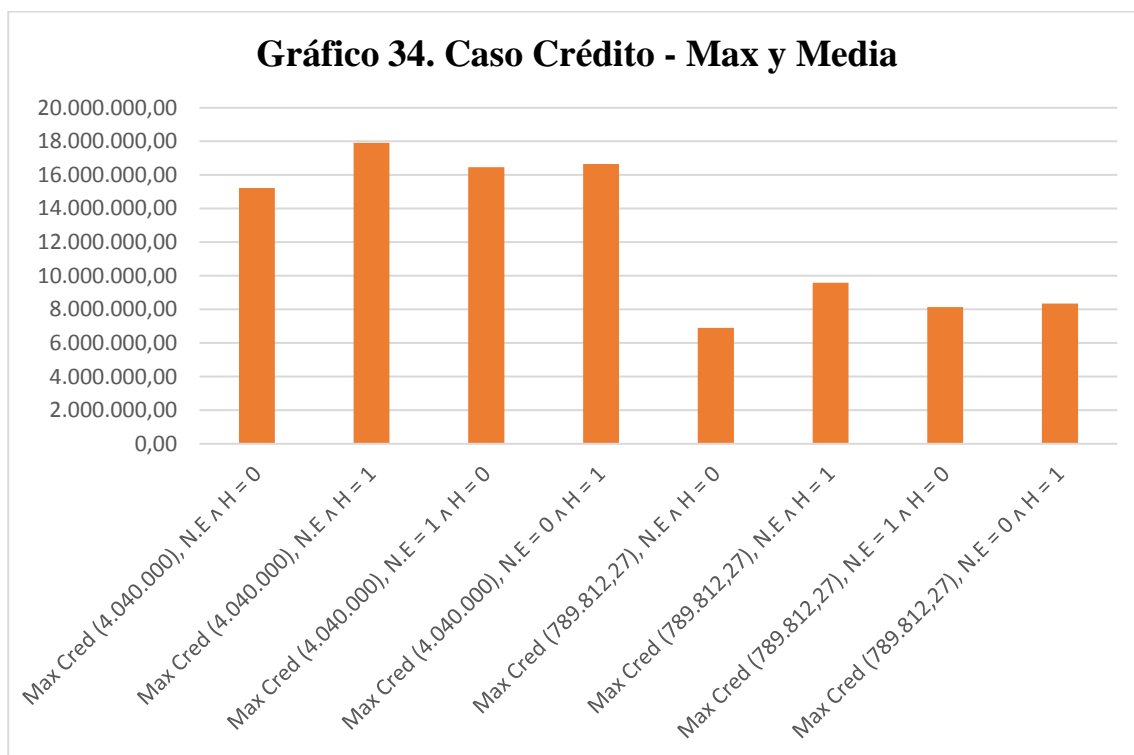
Además de las fuentes de crédito tradicionalmente reconocidas por los caficultores, es decir, los bancos, las cooperativas y asociaciones de productores, los prestamistas, o los parientes, amigos y vecinos, hay otras fuentes que les permiten a las familias cafeteras calmar sus problemas de liquidez, se observa en el caso de las tiendas de insumos y alimentos, que al fiar sus productos se convierten en proveedores de servicios financieros, otro caso es la venta de café por adelantado, es una manera que permite a los productores solucionar los gastos del cultivo.

Cabe aclarar que, la probabilidad de contar con crédito se encuentra determinada por las características de la finca y el cultivo, al igual que las particularidades socioeconómicas de las familias cafeteras, por ejemplo; incrementos en el tamaño de la finca, de la producción y de la tecnificación aumentan la probabilidad. De igual manera, otras características como la edad del

productor, el estado civil, alfabetismo y número de integrantes de la familia en edad de trabajar, también influyen. Es por esto, que se consideró importante vincular dentro de la investigación la variable crédito, debido a que la población cafetera caloteña presenta un amplio uso de este recurso, con el fin de mejorar los niveles de vida de sus familias y el de sus cultivos. Según los productores, el crédito es importante para ellos por varios factores: un pequeño caficultor puede recibir ayudas como un % por parte de ICR (Incentivo a la Capitalización Rural) con el fin de siembra y administración, además de beneficiados, recoger la cosecha, etcétera. Si un productor tiene menos de 5 hectáreas (has) el productor puede recibir un 40% de reducción del crédito, mientras que un mediano caficultor un 20%.

Por consiguiente, según lo obtenido con el modelo econométrico, la variable Crédito es estadísticamente significativa en función del ingreso cafetero (p -valor = 0,043), por lo tanto, se analizó el cambio de esta variable con un máximo de \$4.040.000 y una media de \$789.812,27; teniendo en cuenta que las demás variables explicativas siguen siendo constantes (1), a la vez que las variables dicotómicas cambian según los cuatro casos. Así se observa que los resultados obtenidos presentan una variación en el Ingreso Cafetero cuando el máximo de Crédito es \$4.040.000, con respecto a la media que es \$789.812,27, por tanto, la diferencia en promedio del ingreso anualmente es de \$8.320.480,58 aproximadamente, esta diferencia es entre la persona que adquiere un crédito y otra que no tiene crédito. Adicionalmente se muestra que el valor más bajo para el IC, es cuando las variables dicotómicas son 0, tanto para el máximo como para la media, ya que las personas están utilizando el crédito en gastos en la producción y consumo familiar. Todo esto muestra como la utilización resulta esencial para la estructura cafetera, ya que es lo que ha permitido extender y mantener el cultivo a las familias.

En síntesis, existe una tendencia en el proceso de desarrollo de la caficultura, donde hoy el financiamiento se está haciendo cada vez más relevante para la producción de café. Poder incrementar el ingreso de los caficultores, parece estar muy asociado a poder tener acceso a un sistema de crédito, la gran dificultad está en que las variaciones de niveles de precio y de ingreso, pueden llevar a resultados contradictorios.



Fuente: Elaboración Propia. Datos modelo econométrico Caloto.

3.4.3.2.3 Alimentación

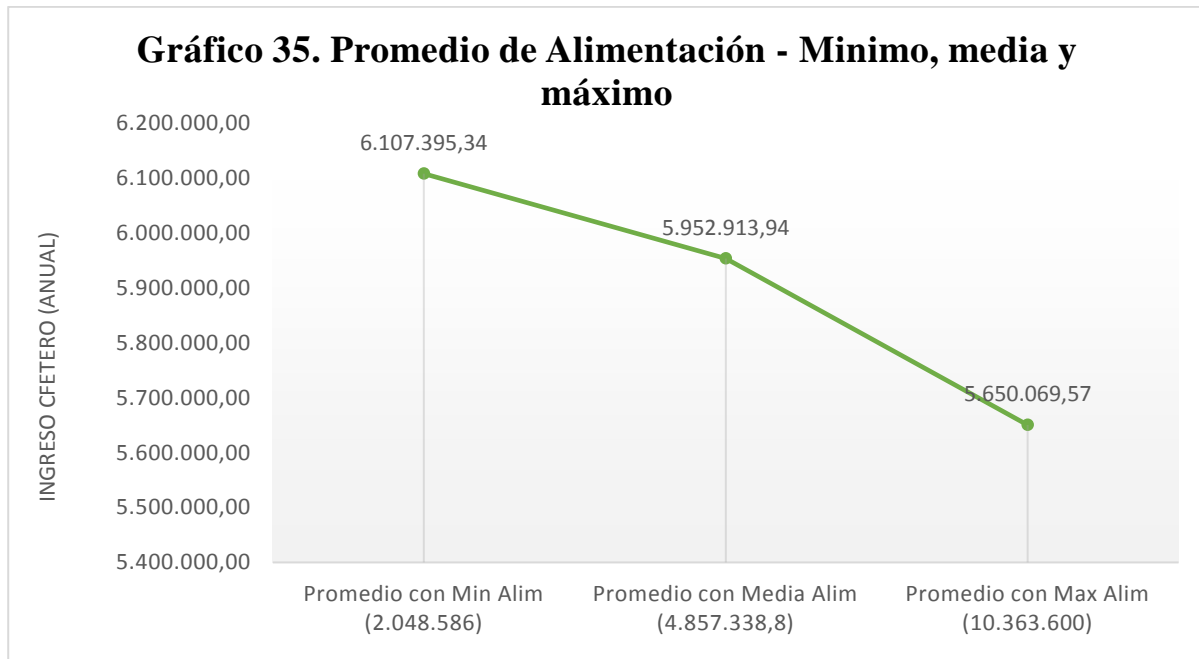
Se tomó la variable Alimentación, ya que está afecta directamente el ingreso cafetero, esto quiere decir, que cuando se aumenta en un peso el gasto en alimentación³⁰, manteniendo las demás variables constantes, el Ingreso Cafetero disminuye. Por tanto, se evaluó el promedio del gasto de Alimentación, teniendo en cuenta los cuatro casos de las variables dicotómicas y se obtuvieron los siguientes resultados:

³⁰ Coeficiente (β_4) negativo.

Cuadro 17.
Comportamiento del ingreso cafetero cuando varía el gasto en alimentación

INGRESO CAFETERO (Anual)	Casos con las var. Dicotómicas	Promedio
4.767.278,34	Min Alim (2.048.586), N.E \wedge H = 0	6.107.395,34
7.447.512,34	Min Alim (2.048.586), N.E \wedge H = 1	
6.006.713,34	Min Alim (2.048.586), N.E = 1 \wedge H = 0	
6.208.077,34	Min Alim (2.048.586), N.E = 0 \wedge H = 1	
4.612.796,94	Media Alim (4.857.338,8), N.E \wedge H = 0	5.952.913,94
7.293.030,94	Media Alim (4.857.338,8), N.E \wedge H = 1	
5.852.231,94	Media Alim (4.857.338,8), N.E = 1 \wedge H = 0	
6.053.595,94	Media Alim (4.857.338,8), N.E = 0 \wedge H = 1	
4.309.952,57	Max Alim (10.363.600), N.E \wedge H = 0	5.650.069,57
6.990.186,57	Max Alim (10.363.600), N.E \wedge H = 1	
5.549.387,57	Max Alim (10.363.600), N.E = 1 \wedge H = 0	
5.750.751,57	Max Alim (10.363.600), N.E = 0 \wedge H = 1	

En el gráfico 34, se muestra la relación entre el Ingreso Cafetero y el gasto en Alimentación, la cual indica que a menor gasto mayor Ingreso. Además, se destaca un mayor Ingreso Cafetero, cuando el mínimo, la media y el máximo de Alimentación, cuentan con un Nivel Educativo alto y Huerta, que ayuda a disminuir el gasto de alimentación por los cultivos de pan coger.



Fuente: Elaboración Propia. Datos modelo econométrico Caloto.

Para concluir, se argumenta que el desarrollo de las comunidades campesinas o rurales, se construye a partir de relaciones que se establecen entre pequeños grupos, generando mejores condiciones de vida de la población, procurando una efectiva y eficiente contribución al proceso de desarrollo nacional; es por esto que se considera necesario el apoyo a todo el sector rural, por medio del mejoramiento de la producción, situación de ingresos y empleo, que beneficien a las unidades familiares y comunidades. Entendiendo esto, en el municipio de Caloto, Cauca, las comunidades productoras de café se caracterizan por tener producciones en pequeñas parcelas, complementándolas con cultivos de pan coger, para garantizar una seguridad alimentaria entre las familias; esto lo evidenciamos con el modelo econométrico cafetero realizado, con el cual se demostró que, a mayor número de hectáreas cultivadas, mayor es el ingreso que recibe el caficultor, teniendo en cuenta que si el nivel educativo es alto y existe huerta, el ingreso aumenta y tendríamos un mejoramiento en las condiciones de vida de las familias, aunque por las vivencias presentes en la zona, se observa un proceso de transformación de café asociativo, lo que ha generado que las familias productoras se vinculen a mejorar los cafetales existentes, en vez de generar mayores cantidades de hectáreas sembradas, por lo que se sustenta que el argumento de “a mayor número de hectáreas mayor ingreso”, no es el fin de la población encuestada, debido a que el 90% de los productores tienen menos de cinco hectáreas, en los últimos diez años; esto también se puede observar con la variable crédito, cuando se tiene acceso al mismo, ya que el caficultor genera una inversión en su finca, destinada principalmente a la tecnificación de los cafetales, la cual permitirá aumentar su ingreso cafetero, por lo que este es de gran importancia es la estructura cafetera. Puede agregarse que, si en los predios de las familias cafeteras existe huerta, se genera un vínculo familiar más arraigado, el cual se evidencio en las salidas de campo, donde se encontraron núcleos familiares dispuestos a trabajar por el desarrollo

y crecimiento de su empresa familiar, lo que motivaría a un menor gasto en alimentación, por tanto, el ingreso cafetero aumentara, y mejorarían las condiciones de vida de las personas involucradas en el proceso.

3.5 INCIDENCIAS DE LA CAFICULTURA EN LAS COMUNIDADES DE CALOTO

Es importante resaltar que el crecimiento económico debe estar basado en la competitividad interna de cada región o sea en su productividad, por lo que de acuerdo a los talleres realizados en el municipio de Caloto, se evidenciaron los diferentes grupos asociativos de caficultura, predominando productores de los resguardos indígenas de Huellas y Tóez, ubicados en la parte alta del municipio, que resaltaron puntos importantes tales como: La importancia de los suelos; “Anteriormente los suelos eran buenos, ahora los suelos necesitan abonos, anteriormente los mayores (campesinos) utilizaban los abonos sin tener una medida precisa, hoy en día se ha hecho un trabajo desmedido de la tierra, como las quemas” (Anónimo, 2015), además, la motivación para el cuidado del medio; la zona presenta cultivos de café donde predominan las variedades: Castillo, Caturra y Colombia. Los productores intentan mantener una agricultura sostenible y varios de ellos se encuentran asociados con Rainforest Alliance especialmente en la vereda la Palomera. El departamento del Cauca cuenta hoy con 22 mil caficultores vinculados a los programas de cafés especiales, Nespresso AAA, Rainforest Alliance, Orgánico, FLO y 4C, en un área de 27 mil hectáreas. Esto lleva a concluir que tienen una competitividad interna, que busca el mejoramiento de la productividad, la cual permite competir de manera igualitaria con otras regiones, sin tener en cuenta que tienen procesos históricos de desarrollo diferentes y que la industrialización no es igualitaria, por lo que el Estado debe entrar a cumplir su función de apoyo hacia la región que entra en expansión, motivando a la sociedad y fortaleciendo su identidad productiva, garantizando así un desarrollo regional basado en la territorialidad.

Esto se evidencia con el acompañamiento que tiene la Federación Nacional de Cafeteros hacia asociaciones que tiene el municipio como:

ASOFE: grupo asociativo presente en la vereda el Nilo, que destacan proyectos de mejoramiento de café, tecnificación, y la vinculación de despulpadoras (ejecución). Su propósito principal se basa en enseñar a sus familias a sembrar y cultivar café, siendo este una fuente propia de sustento.

COMITÉ MUNICIPAL DE CAFETEROS: existe desde hace 30 años y busca el fortalecimiento familiar, ya que no se desea que se hable de un cafetero, sino de una familia cafetera.

ASOCAS SIGLO XXI: se fundó en 1997, esta asociación fue una iniciativa de la Federación Nacional de Cafeteros, para garantizar un fortalecimiento familiar y organizar un grupo de gestión y producción de café. Los proyectos principales en los cuales se enfocan son: siembra de café, parcelas FIQ, huertas caseras, adquisición de maquinaria: una tostadora (1@) y una trilladora (2@), todo esto para la asociación.

OTRAS ORGANIZACIONES: La vereda los palos, adulto mayor y la vereda el Pedregal; ellos pertenecen a las zonas de Reserva Campesina, éstas están vinculadas a los procesos del comité municipal de cafeteros, ubicado en Caloto.

Lo evidenciado en las asociaciones, permite involucrar al Estado como garante de desarrollo regional, ya que una sociedad necesita compromiso cívico, o sea asociatividad para generar patriotismo y solidaridad, que son virtudes ciudadanas, generando así oportunidades de crecimiento en el territorio, lo cual constatamos en la comunidad de Caloto con la vinculación del Comité Municipal de Cafeteros, que permite la interacción de la población (cafeteros) con el ente vigilante y el Estado, para garantizar mejoras en la producción y comercialización del café.

Al mismo tiempo, para los productores de café del municipio de Caloto, el ser campesino, indígena o afrodescendiente, se fundamenta en una propuesta por igualdad de etnias, si bien es cierto que existen necesidades y lógicas diferentes, los recursos naturales y la región son la misma, aunque en este territorio se tejen saberes y prácticas culturales distintas. De igual manera, se reconocen como personas que viven en la parte rural, encargados de trabajar la tierra, protegerla, además de la producción de alimentos, que aportan a la economía al país.

Una de las principales incidencias de la caficultura sobre las condiciones de vida de esta población, se refleja en fomentar el nivel de empleo de la zona, con trabajo asociativo, el cual permite que algunas familias que no tienen predios de gran extensión, aporten su trabajo a las fincas de mayor producción, por lo tanto se genera un ingreso adicional, además de un saber, el cual se ve reflejado en sus pequeñas parcelas. Adicionalmente, se pudo constatar que las familias optan por realizar un proceso de tecnificación en sus pequeñas parcelas, para tener una mayor rentabilidad a largo plazo, lo cual permite que haya una mejora en las condiciones de vida de los habitantes, ya que posiblemente genere un aumento en el número de hectáreas sembradas y esto conlleve a un aumento del ingreso cafetero, como se percibe en el modelo evaluado.

Posteriormente, los campesinos caloteños miran la finca como una empresa, ellos argumentan que es un deber sentirse orgullosos de cada una de sus parcelas, por lo que el cambio de mentalidad en las familias cafeteras ha generado varios aspectos positivos entre la comunidad, debido a que la idea no es trabajar por trabajar, sino ser empresarios rurales, de esta manera se garantizaría una sostenibilidad de la finca y de la familia. Lo que significa que, se dejaría de producir para subsistir y se pasaría a producir para generar más ganancias. Precisamente la visión de empresarios rurales fomenta a tener mejores condiciones de vida, por ejemplo, para tener acceso a la educación, a la salud, recreación, mejoramiento de vivienda, diversificar la finca

(pollos, cerdos, gallinas) y cultivos de pan coger. Un ejemplo de esto es el acceso a la educación por parte de varias familias caficulturas, ya que la mayoría de los hijos de los productores de café en la zona se encuentran estudiando a nivel de colegio y universidad, además que dos personas adultas ya poseen estudios a nivel tecnológico, patrocinado por el Sena en estudios agropecuarios, que les ha permitido arraigarse más a su tierra y poder evolucionar en sus saberes, sobre todo por la tecnificación.

Desde otra perspectiva, la idea de la organización generada a partir de las bases de comités y grupos asociativos, es tener un café con buenas características, las cuales sean retribuidas en elevados precios del café, esto se puede notar con un productor que tuvo ingresos aproximadamente de 50 millones para el año 2014, ya que su cosecha fue de 550@ y es actualmente uno de los mayores productores de café en Caloto, por lo que entregó la arroba de café a Banexport con un precio 92.000 aproximadamente, cuando en el mercado local oscilaba entre los 60.000-70.000, elevado para ese año. Teniendo en cuenta esto, se puede inferir que la caficultura ha reflejado una mejora en las condiciones de vida de las familias, ya que muchas familias que vivían en condiciones deplorables, han tenido una opción de salir adelante, esto se puede notar con las narraciones de las personas que han vivido en el campo y han sufrido procesos de desplazamiento y hacinamiento, entonces la producción de café ha contribuido a que este tipo de aspectos se reduzcan.

La caficultura ha llevado a que el municipio de Caloto, sea reconocido a nivel nacional e internacional por su calidad de café, como es el caso de tres productores de café de la vereda La Estrella, con variedades Colombia y Castilla, quienes obtuvieron reconocimiento en el año 2012 como subcampeones internacionales en la taza de la excelencia, con un posicionando del café de esta zona del departamento con calificación de 90,5 sobre 100. Esta competencia es promovida

por la FNC y supervisada bajo los protocolos de The Alliance for Coffee Excellence de Estados Unidos, tiene el fin de incentivar y promover la producción de café de alta calidad en todo el país.

Aquí vale la pena decir, que en la estructura económica cafetera existe una diferencia de roles en los esquemas de género, como se mostró en el punto 3.3.8 con las responsabilidades de actividad en el hogar, donde la mujer tiene una importante enmarcada en la preparación de alimentos (100%), lavado de ropa (100%), limpieza de la casa (93%) y cuidado de los animales (90%), además que existe ahora una vinculación en labores que antes estaban enfrascadas solo para el hombre de la casa, como; realizar las compras (67%), manejar el dinero (77%), trabajo comunitario (67%) y labores agrícolas (50), esta última se pueden demostrar con la existencia de un programa de mujer rural cafetera, existente en la zona, que apunta a reivindicar otras formas de que hacer, además de ayudar a las familias a mejorar sus condiciones de vida, con un trabajo familiar cooperativo, sin discriminación de género.

Por último, la caficultura es una actividad que presenta distintas necesidades de financiamiento, ya que se ha convertido en un mecanismo para elevar el nivel de vida de los productores, en primer lugar, los productores se ven en la necesidad de afrontar los gastos asociados al sostenimiento del cultivo durante todo el año, mientras los ingresos obtenidos de la cosecha se encuentran concentrados en algunos meses, en segundo lugar, desde el momento en que se realizan la siembra o la renovación del cultivo, hasta que se adquiere la primera cosecha, transcurren al menos 18 meses en los cuales los caficultores no obtienen ingresos, si no que realizan prácticas de renovación por lotes o de diversificación del cultivo. Finalmente, la caficultura colombiana está compuesta en su mayoría por pequeños productores que funcionan como unidades agrícolas del hogar, lo que implica que la cosecha cafetera no depende

exclusivamente de las decisiones de producción que efectúe la familia, sino de aquellas referentes al consumo. El crédito para el fomento de la producción debe ser entendido como base de la estructura económica cafetera, además que el crédito de consumo también es vital a la hora de generar estímulos para la promover la productividad (Lozano, 2009). Por esto en el municipio de Caloto, es fundamental en la estructura cafetera la adquisición de crédito, ya que ha permitido extender el cultivo a muchas personas y lugares, entonces es un factor determinante en la estructura productiva, que permite el afianzamiento del café en la zona, para desvincular los cultivos ilícitos y la caña en su totalidad, que no permiten desarrollo en la zona.

Con la finalidad de mostrar la Caficultura como una iniciativa familiar que tiene futuro, la visión de los productores está en dejar de ver la finca como un proyecto individual e involucrar a la familia, de tal manera que la parte social se vaya construyendo en el núcleo familiar. Igualmente, encontrar roles para cada uno de los miembros de las familias es primordial, pues de esta manera las empresas familiares cafeteras, optarían por dar un mejor uso de sus recursos y fortalecer sus condiciones de vida.

CONCLUSIONES

La dinámica del café en las últimas tres décadas, ha mostrado una transformación en el contexto internacional, cercano al plano nacional, ya que un nuevo elemento de análisis a partir de la ruptura del pacto de cuotas, la presencia de mayores aumentos en la demanda de café robusta desplazando los cafés arábigos, que no corresponde con la oferta nacional, pero a su vez la aparición de procesos de consumo de café especial; tales como los amigables con el medio ambiente, cafés orgánicos, etcétera., hace pensar que hay un cambio en el mercado como efecto de la globalización, además de la interacción entre productores y consumidores, lo que hace más dinámico el mercado y requiera repensar un mercado mucho más competitivo. En el plano nacional se registra mayor presencia de pequeños caficultores, los cuales han asumido proyectos por cuenta propia, con predios menores a cinco hectáreas, dejando de lado la caficultura de grandes extensiones y esto de alguna manera, ha implicado un traslado de producción del centro hacia el sur occidente del país.

La caficultura ha logrado que departamentos como Cauca, Huila y Nariño, hayan obtenido reconocimiento por su producción de café, ya que son los únicos departamentos en Colombia con denominación de Origen, esto quiere decir, que la estrategia de posicionamiento y generación de valor agregado para estos cafés regionales, ha tenido un gran avance tanto en Colombia como en el extranjero, donde los consumidores demandan cada vez más de estos productos, ya que son amigables con el medio ambiente, además que generan mayores ingresos a los productores de este tipo de café.

La economía del Cauca ha sufrido transformaciones a partir de la ley Páez, pero eso no le ha quitado relevancia al sector agrícola, el cual es dinámico, debido a la generación de empleos, articulación del mercado y a la vinculación de muchas personas al sector agropecuario, con características de propiedad de tierra. En el caso del norte del Cauca, existen enormes conflictos productivos, tomando en cuenta que la caña es un modelo productivo imperante en la región, que demanda grandes extensiones de tierra y que ha logrado generar procesos de monocultivos múltiples en esta zona. Para el caso de Caloto, el conflicto, el narcotráfico y la marihuana en la zona, ha contribuido a que muchas familias opten por esta salida fácil, y de algún modo eso ha afectado a las fincas o parcelas productoras de café, ya que los jornales y mano de obra de la recolección de café especialmente en el Resguardo de Tacueyo ha sido escasa. Esto genera temor en la comunidad, y lo que se hace en estos casos, es convocar mingas para hacer diferentes recorridos por fincas, y contribuir al proceso de recolección, como también reciben forasteros de otros departamentos, con el fin de fomentar el empleo y de esta manera contribuir con el sector.

El cafetal se ha convertido para sus productores en parte de su territorio, les genera subsistencia, construyen vínculos sociales a su alrededor y transforma el medio ambiente, debe advertirse que otros cultivos dañan el medio ambiente como es el caso de la caña de azúcar, dado que para poderla cosechar se necesita prenderle fuego, algo diferente ocurre en el caso de la caficultura, ya que si se realiza un buen manejo en cuanto al proceso de transformación, se puede conservar el territorio de manera sostenible. Así se puede observar en este caso, que la producción de café en la zona rural del municipio de Caloto, involucra la asociatividad y la búsqueda del bien común, la cual permite un fortalecimiento en la comunidad, para mejorar sus condiciones de vida y que no se pierda la relación hombre – naturaleza. Esto se observó en la descripción de variables, la

cual permitió demostrar que el trabajo familiar y la responsabilidad en las actividades del hogar, fortalecen la producción y la unión familiar, en la cual el trabajo de la mujer ha tomado validez, ya que permiten que se involucren de manera más efectiva y tome fuerza el programa de mujer rural cafetera, y así poder apoyar otras formas del que hacer, que garantizan mejores condiciones de vida y un aumento de sus ingresos familiares.

Adicionalmente la cuestión del empleo es difícil en sus territorios puesto que son muy pocos los que tienen su parcela para trabajarla, y algunos prefieren arrendar a los ingenios con el fin de no tener inconvenientes con los mismos. Sin embargo, también existen personas que optan por hacer resistencia en el territorio y la caficultura les ha fortalecido esta convicción debido a que es un cultivo permanente que los mantiene en el territorio y los arraiga al mismo. Ahora bien, al valorar estadísticamente el impacto socioeconómico del ingreso cafetero sobre las condiciones de vida, se puede observar que algunas variables como la educación, acceso al crédito, alimentación y huerta, son relevantes para explicar el ingreso cafetero, en este sentido, es valioso que se tome en cuenta el acceso a la tierra, mejores sistemas de comercialización, procesos asociativos y sistemas de financiamiento, este último se hace determinante en la estructura productiva, el cual contribuye a fortalecer la tecnificación de los cafetales y asumir los gastos asociados al sostenimiento del cultivo durante todo el año, esto con el fin de mejorar las condiciones de vida de las familias cafeteras. De acuerdo a esto, se reconoce la importancia del sector en la región, reconociendo que la actividad cafetera ha ayudado a cerrar brechas entre la población que tiene una parcela y quien no la tiene, adicionalmente se fomenta el compromiso familiar para generar una microempresa, que sustente sus familias y les dé la oportunidad de

poder acceder a mejores condiciones de vida, ya sean en aspectos laborales, educativos, recreativos y sociales.

De igual manera se concluye, que la tierra es un factor limitante para la economía campesina, aunque para el municipio de Caloto, un tamaño de predio inferior a 5 hectáreas, tiene un lugar importante y este no es un impedimento para realizar procesos de producción cafetera de alta calidad, ya que ellos han acudido a nuevas formas de manejo y uso de la tierra, para adaptarse al cambio en la caficultura, como es; la tecnificación y asociatividad en sus resguardos, logrando mantener otros productos, como los de pan coger, y así mantener la caficultura como nueva fuente de ingresos permanentes en la zona rural.

Por tanto se responde a la pregunta de investigación; ¿Es posible determinar las condiciones de vida de las comunidades productoras del municipio de Caloto, a través de un estudio de la incidencia de la caficultura en las áreas indicadas? Si es posible, ya que las condiciones de vida que se identifican en la comunidad analizada, generan un mayor grado de satisfacción en el bienestar físico, material, social, emocional y personal, que les permite fortalecerse como grupo indígena mediante la asociatividad por el cultivo de café, ya que ha permitido desplazar los cultivos ilícitos y la caña de azúcar, generando así un desarrollo rural más eficiente y permitiendo competir en el ámbito nacional con cafés especiales. Adicionalmente se identifican falencias de los sistemas de información de identidades gubernamentales, ya que para generar indicadores verídicos, es necesario involucrarse en las comunidades y analizar sus experiencias de vida, garantizando un estudio socioeconómico efectivo, que muestre las necesidades de la

comunidad de manera oportuna y permita fortalecer la labor agrícola que desempeña, ya que las materias primas de origen vegetal son el sustento de los países.

Finalmente, se demuestra que el café es uno de los sectores de la economía caucana más importantes y relevantes en términos de su aporte con ingresos, ya que se forma a partir de unidades productivas pequeñas de economía campesina, que combinan la producción de alimentos con la articulación a un sistema global, el cual debe adaptarse a las condiciones cambiantes internacionales y nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta-Reveles, I. L. (2013). El factor científico-tecnológico en la consolidación del capitalismo agrario regional. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10 (71), 15 – 35.

Agenda Propia: <http://www.agendapropia.com/index.php/agenda-propia/informe-especial>

Alcaldía de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto: <http://www.caloto-cauca.gov.co/index.shtml#5>

Alonso J. Lotero A. (2006), 10 años de la ley Páez. Centro de investigación en Economía y Finanzas- Universidad Icesi Cali.

Ardila G, (2006). “Cultura y desarrollo territorial”. Instituto de Cultura y Turismo. Sistema distrital de Cultura.

Baltán, L. (2013). Impactos políticos y sociales de la ley Páez en el Norte del departamento del Cauca 1995- 2010. Tesis Universidad del Cauca. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Departamento de Ciencia Política. Inédito.

Barajas, C. (2012). La tierra, la cocina, la salud: flujos de poder y de energía en grupos domésticos campesinos. Cuadernos de Desarrollo Rural, 0 (41), 47 – 56.

Barbancho, A, G. (1976). Fundamentos y posibilidades en la econometría. Sevilla, España: Ariel.

Bravo, B.R. (2000). Condiciones de vida y desigualdad social: Una propuesta para la selección de indicadores. Publicado en: Sexto Taller Regional sobre indicadores sobre el desarrollo social – LC/R.2046-2000.p 51-76. Recuperado de: <http://www.cepal.org/deype/mecovi/docs/TALLER6/5.pdf>

Cano, C. G. Vallejo, C. Caicedo, E. Amador, J. S. Tique, E. Y. (2012). El mercado mundial del café y su impacto en Colombia. Borradores del Banco de la República. 710. Bogotá, Colombia.

Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/es/borrador-710>

Cárdenas, G. J. (1993). La industria del café en Colombia. Federación nacional de cafeteros. San

José de Costa Rica. Recuperado de

[https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Cardenas%20-](https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Cardenas%20-%20Industria%20del%20cafe%20en%20Colombia.pdf)

[%20Industria%20del%20cafe%20en%20Colombia.pdf](https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Cardenas%20-%20Industria%20del%20cafe%20en%20Colombia.pdf)

Carvajal, A. (2009). Desarrollo y Post Desarrollo. Modelos y alternativas. Santiago de Cali Colombia. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Capítulo III (Desarrollo local, pp. 55-96), Capítulo IV (Desarrollo endógeno, pp. 97-110) y Capítulo VII (Desarrollo comunitario, pp. 139-168).

Cataño, G. (Segundo semestre 2012). El café en la sociedad Colombiana. Revista de Economía Institucional. 14 (27), 255-272.

Corporación Autónoma Regional del Cauca:

http://www.crc.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=137&Itemid=111

Correa, C. (1992). El Desarrollo de La Caficultura En El Cauca. Federación Nacional de Cafeteros. (08), 133-147.

Corrales, E. Forero, J. (2012). La economía campesina y la sociedad rural en el modelo neoliberal de desarrollo. Cuadernos de Desarrollo Rural, 0 (29). 55 – 71.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística: <http://www.dane.gov.co/>

Echavarría, J.J. Esguerra, P. McAllister, D. Robayo, C. F. (2015). Informe de la Misión de Estudios para la competitividad de la Caficultura en Colombia. México, D.F. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Mision-Cafetera/Archivos/Resumen-Ejecutivo-version-definitiva/>

Esguerra, P. McAllister, D. (2014). El mercado internacional del café: Situación actual y perspectivas. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Home/Principal/Orgullo-Rosarista/Adjuntos/Mision-del-Cafe/Mercado-Internacional-del-cafe-Pilar-Esguerra/>

Federación Nacional de Cafeteros (FNC). 2013. Informe de Comités Departamentales 2013. 79. Bogotá, Colombia: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Federación Nacional de Cafeteros (FNC). 2014. Informe de Comités Departamentales 2014. 80. Bogotá, Colombia: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Fonseca, L. A. (2003), Colombia: escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera. Bogotá, Colombia: Oficina CEPAL.

Gamarra V. R. (Octubre, 2007). La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza. Documentos de trabajo sobre Economía Regional, 95. Banco de la República, Cartagena de Indias.

Gujarati, D, N. Porter, D, C. (2009). Econometría. México, D. F: McGraw-Hill.

Junguito, R. Concha, A. (2010). Macroeconomía y caficultura. ¿Hacia dónde va la caficultura colombiana?, Memoria Asamblea Anual Asoexport (LXXIV), 60-94.

IGAC (2006). Cauca. Características geográficas. Información geográfica en aspectos biofísicos, sociales, culturales ambientales y económicos. Bogotá.

----- (2006). Estudio General de Suelos y zonificaciones de tierras departamento del Cauca. Bogotá.

Kalmanovitz, S. (1995). Economía y nación, una breve historia de Colombia. Bogotá, Colombia: Tercer mundo S.A. Bogotá.

Kalmanovitz, S, López, E, (2006). La agricultura colombiana en el siglo XX. Bogotá, Colombia: Banco de la Republica.

Landini, F. P. (2011). Racionalidad Económica Campesina. Mundo Agrario: Revista de Estudios Rurales, 12 (23), 2 – 27.

Leibovich, J. Llinás, G. (2013). La Producción de Café Robusta en Colombia. ECON/ESTUDIO. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Home/Principal/Orgullo-Rosarista/Adjuntos/Mision-del-Cafe/Produccion-de-Cafe-Robusta-Jose-Leibovich/>

Lozano, A. (2009). Acceso al crédito en el sector cafetero colombiano. *Ensayos sobre Economía Cafetera*, 25, 95 – 121. Recuperado de: <http://www.federaciondefcafeteros.org/static/files/Acceso%20al%20cr%C3%A9dito%20en%20el%20sector%20cafetero%20colombiano%20-%20Andr%C3%A9s%20Lozano.pdf>

Machado Absalón (2002) Tenencia de la tierras, problema agrario y conflicto. www.virtual.unal.edu.co/.../Absalon%20Machado.pdf.

Max-Neef, M, (1986). La economía descalza. Señales desde el mundo invisible. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo: Nordan.

Nussbaun, M. Sen, A. (compiladores) (1996). La calidad de vida. Economía contemporánea. Fondo de Cultura Económica.

Peña, E. (2015). Reflexiones cafeteras. Popayán: Universidad del Cauca.

Portafolio. Diario de Economía y Negocios. Varios números. Casa Editorial EL TIEMPO. Bogotá.

Pérez, G.J. (2005) Dimensión espacial de la pobreza en Colombia. Documentos de trabajo sobre Economía Regional. No 54. Banco de la República.

Ramírez-Juárez, J. (Octubre – Diciembre 2013). El papel de la agricultura familiar en regiones agrarias frágiles y en el desarrollo rural, la cordillera del Tenzto, Puebla, México. Agricultura, sociedad y desarrollo, 10 (4), 459 – 477.

REGISTRADURÍA Nacional del Estado Civil:

http://www.registraduria.gov.co/?page=sedes_delegaciones&delegacion=cauca&id_rubrique=581&seccion=75&auxiliar=1410

Reyes, Alejandro (1987). “La violencia y el problema agrario en Colombia” en Análisis político. Instituto de estudio político y resolución entre internacionales. Universidad Nacional de Colombia.

Ricaurte, M. (2013). “El paisaje geográfico de Caloto. Reflejo del conflicto armado en el Norte del Cauca.” Revista de Semilleros de Investigación Cultura Investigativa. N°5. Universidad San Buenaventura. Recuperado en: <http://revistaci.blogspot.com.co/2013/02/el-paisaje-geografico-de-caloto-reflejo.html>

Rivero, C. (2001). Calidad de vida: el enfoque de Amartya Sen y sus exclusiones. Una perspectiva latinoamericana. Revista FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Carabobo

Sen, A. (2000). Desarrollo como libertad. Gaceta Ecológica, núm. 55, 2000, pp. 14-20. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales Distrito Federal, México.

Silvetti, F. (2011). Una revisión conceptual sobre la relación entre campesinos y servicios ecosistémicos. Cuadernos de Desarrollo Rural, 8 (66), 19 – 45.

Solarte A. M, Rojas E, Salcedo L, Rodríguez T. (2013) “Análisis de la posesión territorial y situaciones de tensión interétnica e intercultural en el departamento del Cauca”. Convenio Universidad Javeriana Cali- Incoder.

SNR- Superintendencia de Notariado y Registro:
https://www.supernotariado.gov.co/portalsnr/index.php?option=com_content&view=article&id=8330:notarias-cauca&catid=309:directorios-circuitos-notariales&Itemid=269

TANGARA, Sistema de información socioeconómica del Cauca:
<http://www.tangara.gov.co/estadisticas.php>

TORO, G. (enero -junio 2005). Eje Cafetero Colombiano: compleja historia de caficultura, violencia y desplazamiento. Revista de Ciencias Humanas. UTP (35), 127-149.

ANEXOS

Anexo A

Tabla Inventario bovino Caloto 2013

Machos menores de 12 meses	Hembras menores de 12 meses.	Machos 12 a 24 meses	Hembras 12 a 24 meses.	Machos de 24 a 36 meses	Hembras de 24 a 36 meses.	Machos mayores a 36 meses	Hembras mayores a 36 meses.	Total
1.1150	1.380	1.220	595	715	560	1.310	1.211	8.141

Fuente: POT Caloto (2013)

Anexo B

Tabla Inventario avícola Caloto 2013

Aves de postura granjas productoras	Aves de postura ciclos de producción al año	Aves de postura por granja en (1) ciclo	Aves de postura inventario anual	Aves de engorde granjas productoras	Aves de engorde ciclos de producción al año	Aves de engorde por granja en 1 ciclo	Aves de engorde inventario anual	Inventario promedio mundial de aves traspatio
2	1	3.400.000	6.800.000	12	2	35.000	840.000	5320

Fuente: POT Caloto (2013)

Tabla Inventario apícola Caloto 2013

Granjas productoras	Número de colmenas en el municipio	Ciclos de producción al año	Producción promedio por colmena en cada ciclo	Producción estimada de miel (litros)
19	105	2	8	1.680

Fuente: POT Caloto (2013)

Tabla Inventario piscícola Caloto 2013

Especie	Granjas productoras	Estanques totales	Estanques en uso	Estanques desocupados	Área Promedio por estanque (m2)	Área estimada espejo de agua (m2)	Animales sembrados	Animales cosechados	Pesos promedio animal	Precio al productor (\$/kg)
Cachama	15	20	13	7	75	975	7000	6800	720	5800
Carpa	4	8	5	3	75	375	1500	1450	600	5800
Tilapia o mojarra roja	28	50	39	11	75	2975	120.000	119000	600	5800
Tilapia negra	3	5	3	2	75	225	1350	1280	550	5800

Fuente: POT Caloto (2013)

Anexo C

Identidades rurales

“La identidad cultural con el desarrollo territorial no es una curiosidad ni una alternativa global, es una suma de contribuciones que puede resultar muy valiosa para la lucha contra la pobreza”³¹

PROPUESTAS	FALENCIAS
<p>Preparar algunos cafeteros que suplan las necesidades de los extensionistas, las fincas cafeteras se están acabado debido a que muchas personas se están yendo en busca de un mejor futuro y cuando quieren regresar ya los predios son costosos.</p> <p>Generar canales de comercialización.</p> <p>Fomentar la cultura para aprovechar o invertir el dinero de las utilidades en el proceso.</p> <p>Hacerle un buen manejo al café y saber aprovechar las oportunidades del buen precio, con ello pueden suplir las necesidades y además sirve para darle estudio a los hijos, arreglar la vivienda, pero la idea también es saber cómo diversificar, cuando hay cosecha se tiene empleo cuatro a cinco meses de ahí el resto de tiempo están desocupados.</p> <p>La idea es complementar con otros productos agrícolas que permitan mejorar las condiciones de la familia, cuando hay desocupación hay ocio entonces la gente se pone hacer cosas que no se debe.</p>	<p>No tienen suficiente producción, “en la finca podríamos tener un mercado de productos agropecuarios, que además de generar ganancias y tener una seguridad alimentaria familiar se podría ayudar a los otros”.</p>

Fuente: Talle 1. Caloto, Cauca, 2015. CICAFCULTURA

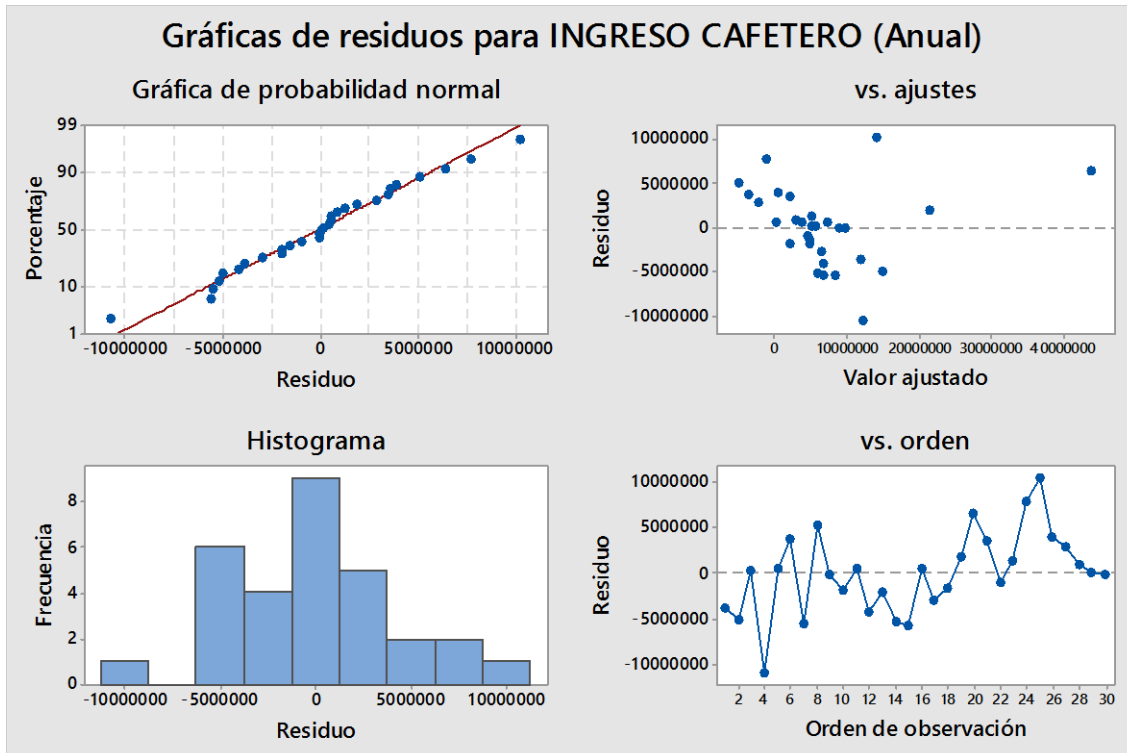
³¹ Participantes del Taller Internacional “Territorios con Identidad Cultural”, Cusco, 19 y 20 de abril 2006

Anexo D

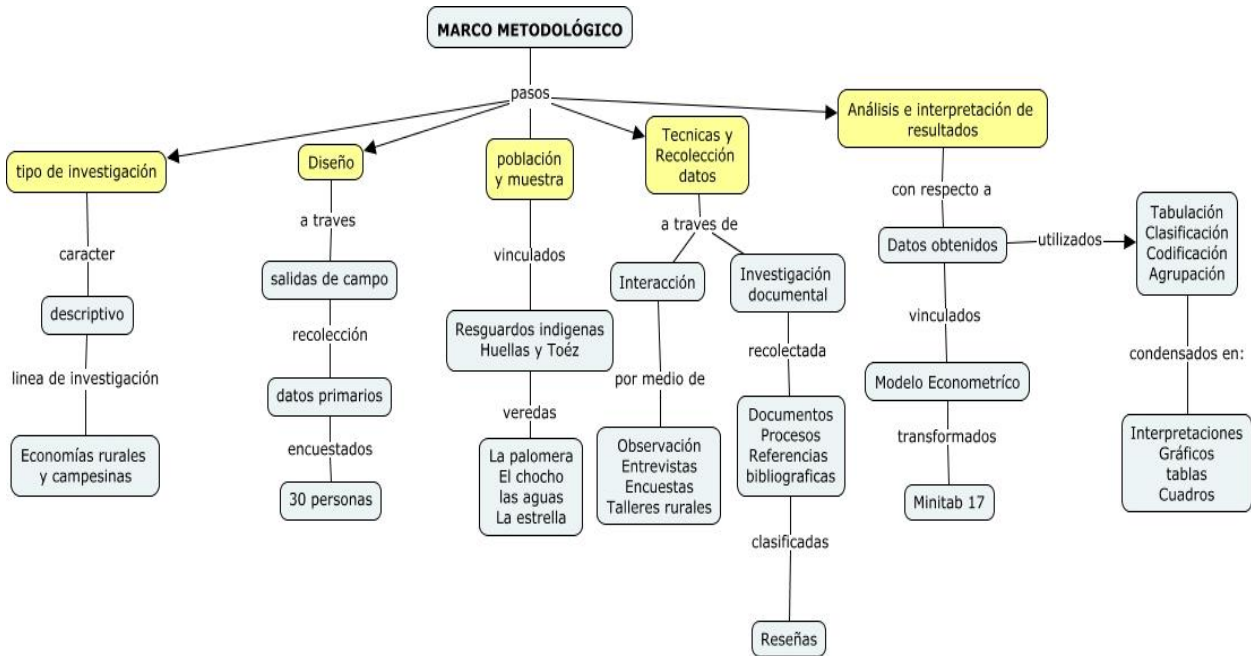
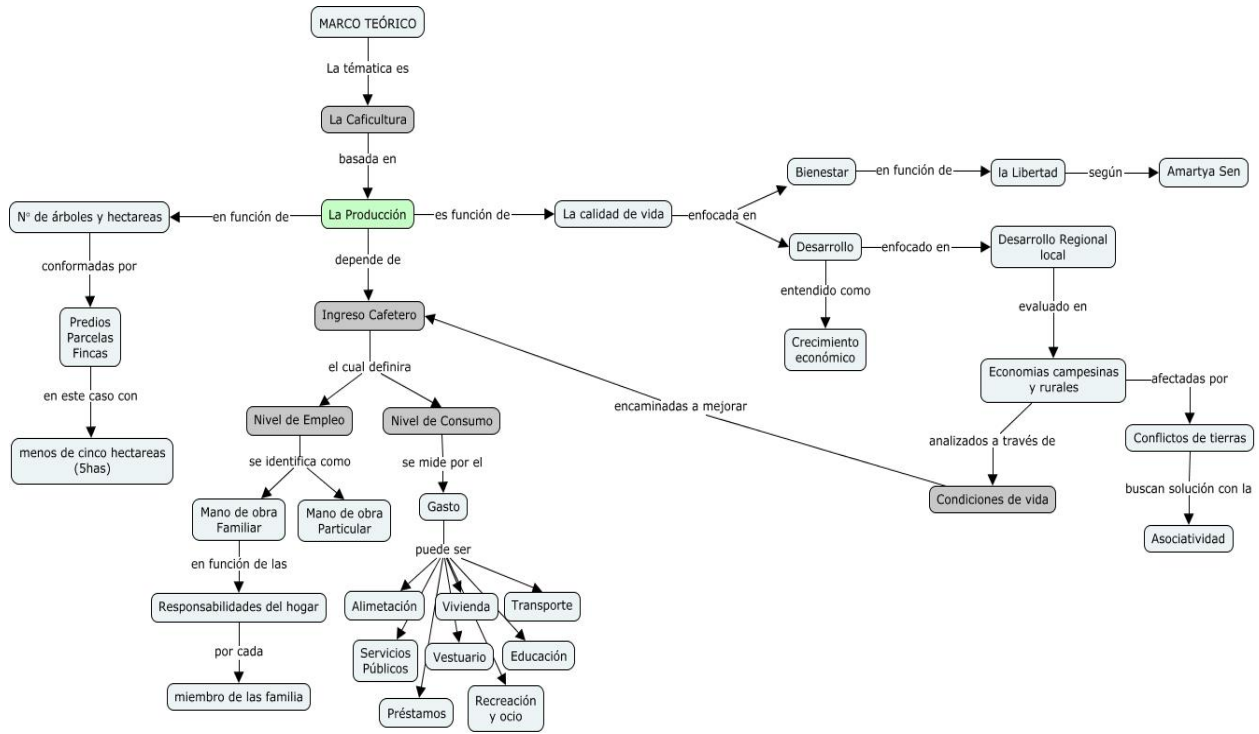
Regresión de los mejores subconjuntos: INGRESO CAFETERO vs. Servicios Públicos (SP), Transporte (Trans), Vestuario (Vest) y Educación (Edu).

Vars	R-cuad.	R-cuad. ajustado	R-cuad. Pred.	CP de Mallows	S	SP	Trans.	Vest.	Edu
1	7,2	3,9	0,0	3,5	9891743	X			
1	5,2	1,9	0,0	4,1	9995988		X		
2	15,4	9,2	4,4	2,9	9617321	X		X	
2	15,1	8,8	0,0	3,0	9638187	X	X		
3	21,2	12,2	0,4	3,0	9457011	X	X	X	
3	16,2	6,6	0,0	4,6	9753662	X		X	X
4	21,3	8,7	0,0	5,0	9642195	X	X	X	X

Anexo E



Anexo MAPAS CONCEPTUALES



ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA CAFICULTURA SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS COMUNIDADES PRODUCTORAS, EN EL MUNICIPIO DE CALOTO - CAUCA

